



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN**

LA VOLADORA RADIO... TU VOZ AL AIRE

SEMINARIO TALLER EXTRACURRICULAR

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN

PRESENTA

MARTHA GABRIELA CARMONA HERNÁNDEZ

ASESOR: LIC. JOSÉ HUMBERTO RAMOS CARRILLO

Naucalpan de Juárez, febrero de 2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Como trozos de lunas, de estrellas, de sol, de aire,
llenando instantes de una vida que hemos compartido;
han sido cada uno de ustedes,
que hicieron posible la consolidación de este proyecto...

A los Panchos...

ni en toda mi vida, terminaría de agradecer su apoyo insustituible,
haber sido y seguir siendo, el remanso, la voz alentadora y
los brazos tiernos.

A la Flaca, al Pelón y a Pico...

gracias por ser bastión sin horario, en momentos de flaqueza,
por aguantar momentos difíciles y sonreír a la vida, juntos!

A ti, por regresar a mi vida y quedarte...

por contagiarme de tu fortaleza, por tu comprensión, tus ánimos,
por caminar juntos aferrados a cumplir nuestros sueños.

A todos mis amigos, a quienes contribuyeron para esta publicación

y a quienes estuvieron cerca estos 5 años....

*“La radio podría ser el más extraordinario aparato de comunicación
que pueda imaginarse para que la vida pública,
un enorme sistema de canalización,
o más bien, podría serlo si supiera no sólo transmitir, sino recibir;
no sólo hacer escuchar al oyente, sino hacerlo hablar, no aislarlo,
sino ponerlo en relación con los otros.*

*Sería pues necesario que la radio, abandonando su actividad de proveedor,
organizara este abastecimiento por los propios oyentes.*

Bertolt Bretch

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	I	
CAPÍTULO I. CONCEPTOS TEÓRICOS.		
1.1 Concepto de cultura	2	
1.2 Concepto de comunicación	4	
1.3 Comunicación y cultura	7	
1.4 Consumo cultural	9	
1.5 Concepto de Apropiación de bienes culturales	10	
1.6 Concepto de bienes culturales	11	
1.7 Campos de interacción	12	
1.7.1 El “Habitus”	13	
1.7.2 Capitales según Bordieu	14	
1.7.2.1 Capital cultural de los amecamequenses	15	
1.8 Concepto de urbanización	16	
CAPÍTULO II. LA VOLADORA RADIO, DESDE EL POPOCATÉPETL.....		19
2.1 Inicios de la radio comunitaria en Europa	20	
2.1.1 Radio Verte Fessenheim, contra la central nuclear en Fessenheim	21	
2.1.2 Radio España Independiente, contra Franco desde Bucarest	22	
2.1.3 Radio Alice, una radio alucinada desde Lewis Carroll	24	
2.2 Religión, alfabetización y guerrilla, en la radio comunitaria en América Latina	24	
2.2.1 La Tribu en Argentina	25	
2.2.2 Radio Sutatenza, de las primeras en América Latina	26	
2.2.3 Radio minera en Bolivia	27	
2.2.4 En El Salvador, Radio Venceremos	28	
2.3 La radio comunitaria en México	28	
2.3.1 Radio Teocelo, en aires cafetaleros de Veracruz	29	
2.3.2 Huayacocotla, una radio comunitaria de 27 años.....	30	
2.3.3 Radios itinerantes en la ciudad de México	30	
2.3.4 La Ké Huelga, madre de La Voladora	31	
2.4 La Voladora Radio en Amecameca	32	
2.4.1. Amecameca, paisaje urbano entre dos volcanes	33	
2.4.2 La Voladora Radio... tu voz al aire	35	
2.4.3 No todo es negocio. Premios y concesiones	39	
2.4.4 Sustentos invisibles de la radio comunitaria	42	
CAPÍTULO III. TÉCNICA Y METODOLOGÍA.....		46
3.1 Operacionalización de la hipótesis	47	
3.2 Tabla de especificaciones	47	
3.3 Técnicas de investigación	49	
3.3.1 Grupo de discusión	49	
3.3.1.1 Construcción de los grupos de discusión	50	
3.3.1.2 Tamaño de los grupos	50	
3.3.1.3 Espacio y tiempo de los grupos de discusión	51	
3.3.1.4 Guión utilizado en los grupos de discusión	51	

3.3.1.5 Aplicación de los grupos de discusión	53
3.3.2 El sondeo	54
3.3.3 Vaciado de la información	56
3.3.3.1 Datos obtenidos de los grupos de discusión	56
3.3.3.2 Datos obtenidos del sondeo	57
3.3.4 Cruce datos obtenidos de las dos técnicas de investigación	57
3.4 Interpretación de los datos obtenidos	58
CAPÍTULO IV. INTERPRETACIONES	59
4.1 Siete años de existencia de La Voladora en Amecameca	62
4.2. Grupos de discusión: La Voladora Radio	63
4.2.1 Uso de la radio	63
4.2.1.1 Mujeres radioescuchas de La Voladora	64
4.2.1.2 Hombres radioescuchas de La Voladora	66
4.2.1.3 Uso de la programación de La Voladora Radio	68
4.2.1.4 Apropiación de La Voladora Radio	69
4.2.1.5 Capital social, determinante para escuchar La Voladora	72
4.2.2 El sondeo: La Voladora Radio	74
4.2.2.1 Uso de la radio en Amecameca	74
4.2.2.2 Hábitos de la radio en Amecameca	78
4.2.2.3 Uso de la programación de La Voladora	79
4.3 La Voladora, para unos cuantos.....	83
4.3.1 Capital cultural de los amecamequenses	85
4.3.2 Capital económico de los amecamequenses	87
4.3.3 Capital social de los amecamequenses	88
4.4 La Voladora, ¿radio comunitaria para quién?	91
CONCLUSIONES	96
BIBLIOGRAFÍA	109
ANEXO I	
ANEXO II	
ANEXO III	

INTRODUCCIÓN.

Cuando tu voz está al aire, así como tus opiniones, comentarios, ideas, pensamientos, sentimientos, preferencias musicales, temáticas, etc., podemos decir que la radioemisora que estás escuchando, ha logrado abrir un canal efectivo de comunicación entre quienes hacen la radio y quienes la escuchan, llevando a la práctica la función más importante de la radio: la comunicación de las experiencias de los seres humanos que comparten ese espacio y ese tiempo, rompiendo los límites de fronteras e idiomas; y sólo rogándole a la antena transmisora que propague las ondas hertzianas hasta las tierras más lejanas.

Pero en algunos casos, el objetivo no es que miles y miles de personas escuchen la emisora, sino simplemente que sea de utilidad a la gente de la comunidad por la cual surgió esa estación de radio.

Así sucedió con La Voladora Radio en Amecameca, Estado de México, en el año 2000, cuando informaba desde el kiosco del pueblo sobre la contingencia del volcán Popocatepetl. Desde entonces se asumió como la radio de Ameca y colocó en su programación una nutrida gama de voces, ideas y costumbres oriundas del pueblo y de la región de la entidad mexiquense, hasta que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes inició la persecución de estaciones de radio ilegales.

La Voladora, como otras radios comunitarias, se concentró en la obtención del permiso para dejar de ser ilegales y hacer uso del espacio radioeléctrico, dejando de lado su labor social, esencial para permanecer presentes en la comunidad.

Esta investigación tiene como objetivo, identificar el proceso de apropiación que hacen los radioescuchas de la programación de La Voladora Radio de acuerdo con el capital cultural que poseen para entender así la existencia de esta radio comunitaria en Amecameca, Estado de México, ya que sobre la radio indigenista, pública, universitaria, pirata, guerrillera; tanto en Latinoamérica como en nuestro

país; se ha realizado una investigación bastante amplia, pero para este trabajo se encontraron pocas investigaciones formales sobre la radio comunitaria en una zona urbana o semiurbana como lo es la cabecera municipal de Amecameca.

La población de este municipio experimenta cambios sociales, políticos y económicos importantes, que la sitúan en un proceso de urbanización, en una mezcla de culturas, entre la rural y las que importan de las ciudades cercanas.

En el Capítulo I se expone el sustento teórico para la realización de esta investigación, que básicamente gira en torno a *“Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la Comunicación de masas”* de John B. Thompson y *“Teoría de los Capitales y El Gusto”* de Pierre Bordieu. También se exponen los conceptos principales, como: *Comunicación, Cultura, consumo cultural y apropiación de bienes culturales.*

En el siguiente capítulo, se hace un recorrido por algunos ejemplos de radios comunitarias en Europa, en donde según los textos consultados, es en Italia en donde surgieron las primeras radios comunitarias. Posteriormente, se muestran casos en América Latina para finalmente terminar el recorrido en nuestro país.

Ahí mismo, se pretende crear una “fotografía escrita” de la cabecera municipal de Amecameca para comprender el contexto de producción y recepción de los bienes culturales que ofrece La Voladora Radio a sus radioescuchas, e identificar si se apropian o no de los programas de radio.

En el Capítulo III, se detalla el proceso de la elección de las técnicas de investigación que se utilizaron para el estudio: grupo de discusión y sondeo; así como el vaciado de la información para su interpretación posterior.

Finalmente, en el Capítulo IV, se interpretan los resultados obtenidos de los grupos de discusión y el sondeo que se realizaron, en donde comienzan a

esbozarse los datos más importantes que se obtuvieron de esta investigación, tales como que, el 71 por ciento de los encuestados no escucha La Voladora.

Otro dato destacable, es que el capital cultural no es determinante para escuchar esta estación de radio comunitaria, sino las redes sociales que existen entre los productores y las personas que la escuchan, que dicho sea de paso, son pocas.

Con este trabajo se pretende dejar una investigación formal sobre la radio comunitaria en un contexto semiurbano, con un enfoque teórico comunicativo ante la proliferación de este tipo de radios, las cuales se presentan con varias caras, como Radio Plantón, en Oaxaca el año pasado, durante el conflicto “Asociación Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO)- Ulises Ruiz, gobernador constitucional del Estado”, en el 2006, y otras tantas. Sin embargo, continúa la laguna legislativa para regular a las radios comunitarias en nuestro país.

Por otro lado, los avances tecnológicos han permitido la creación de más radios de aficionados que satisfacen su deseo de tener un programa de radio, ya sea por internet o a través del espacio radioeléctrico, sin regulación alguna. Por lo que insistimos en la necesidad de dejar muy claros los objetivos en las leyes mexicanas, así como la función que deben cumplir como radios comunitarias que pueden ser de gran beneficio para la comunidad a la que atienden.

Sin duda, esta investigación no alcanza a cerrar todas las vertientes que este tema permite explorar, como las que mencionamos en torno a la reglamentación de los medios de comunicación comunitarios, o aquellos más particulares, que analicen el consumo de la radio en Amecameca, el desarrollo de un plan estratégico para la reestructuración de la programación de La Voladora, así como, un proyecto de sustentabilidad de la radio comunitaria- permisionada, un plan de comunicación real y cercana entre los productores y los radioescuchas para hacer efectivo el esquema “emisor- receptor activo- emisor”, entre otros tantos.

Simplemente, este texto busca ahorrar el trabajo a colegas que realizan investigaciones similares, en donde la comunicación es inherente al consumo de bienes culturales, en particular el tema de la radio comunitaria urbana o semiurbana en nuestro país.

Además, se pretende que esta información sea valiosa para el desempeño de la misma radiodifusora, y sus similares, así como para los legisladores, pues para operar una estación de radio o un canal de televisión en nuestro país, la Ley Federal de Radio y Televisión, reconoce sólo dos opciones la concesionada y la permisionada, reglamentación vigente desde el 19 de enero de 1960, y que no ha podido ser modificada al respecto.

Finalmente que sea de utilidad también para las organizaciones no gubernamentales, que cada día se esfuerzan por la democratización de los medios de comunicación en nuestro país, como el Centro Nacional de Comunicación Social A.C. (Cencos) y la Asociación Mundial de Radios Comunitarias en México (AMARC).

CAPÍTULO I.

CONCEPTOS TEÓRICOS.

La radio ha jugado papeles decisivos en la historia moderna del ser humano, ha sido instrumento para revueltas sociales, para la difusión de avisos importantes, propagación de la religión, de la literatura, para la alfabetización o como medio de propaganda, etc.

En esta investigación nos ocuparemos de una radio cercana a la urbanidad que aún conserva rasgos de una población rural, ubicada en el municipio de Amecameca en el Estado de México, en las cercanías del volcán Popocatepetl, desde donde transmite *La Voladora Radio*, de carácter comunitario.

La Voladora Radio obtuvo el permiso para transmitir como radio pública en mayo del 2005, luego de cinco años de estar al aire en la ilegalidad. Con motivo de su ubicación geográfica, en las faldas de los volcanes Popocatepetl y el Iztaccihuatl, *La Voladora* decidió formar parte de esa localidad y ponerse al servicio de sus habitantes, aunque muchos de sus integrantes provenían de la ciudad de México, como el caso de su director, Daniel Iván, quien fue uno de los creadores de la *Ké Huelga* en Ciudad Universitaria.

Entenderemos como radio comunitaria, aquellas emisoras que son “proyectos sociales sostenidos por grupos de ciudadanos con intereses comunes que tienen una propuesta hacia su entorno inmediato y utilizan un soporte tecnológico llamado radiodifusión, para que la ciudadanía ejerza su libertad de expresión en la esfera de lo público, con la idea de generar un diálogo colectivo tendiente a construir consensos y contribuir a una participación co responsable. Su principal sello es el servicio público sin fines de lucro y la construcción de ciudadanía” (Calleja, 1999).

En este trabajo se busca identificar las formas de apropiación que hacen los radioescuchas de *La Voladora Radio* de algunos de los programas al aire, así como la viabilidad de la radio comunitaria en Amecameca, Estado de México, bajo un sustento teórico comunicativo.

Para analizar las formas de apropiación que hacen los radioescuchas de algunos de los programas de radio de *La Voladora*, es necesario definir algunos conceptos referentes al objeto de estudio, así como, Cultura y Comunicación que serán básicos para esta investigación, por tratarse del Consumo de bienes culturales.

Haremos referencia a la comunicación humana, no de manera individual, sino en su conjunto, en medio de sus condiciones de vida, inserta en un grupo humano. En esta esfera, nos enfocaremos a una de las formas de comunicación: a la recepción de las formas simbólicas o bienes culturales que los individuos hacen suyos, es decir, se apropian de ellos.

1.1 Concepto de Cultura.

Es común escuchar que la cultura es todo aquello creado por el ser humano y aunque es una idea tal vez ambigua, no es absurda, pues de acuerdo con Clifford Geertz (1997), la cultura¹ es el modo total de la vida de un pueblo, un legado social que el individuo adquiere de su grupo, una manera de pensar, de sentir y creer, al mismo tiempo, es la abstracción de la conducta. Todo ello también puede ser el “depósito del saber almacenado, o una serie de orientaciones estandarizadas frente a problemas reiterados como una conducta aprendida resultando en un legado para la historia” (Geertz, 1997).

¹ Entendiendo por cultura, el modo total de vida de un pueblo; es necesario entender que los amecamequenses se encuentran en un proceso de urbanización, pues la cabecera municipal recibe información proveniente de ciudades cercanas al municipio, como el Distrito Federal, Puebla, o de entidades vecinas: Cuautla, Morelos; Ixtapaluca y Chalco en el mismo Estado de México.

Cabe señalar que Amecameca no se cimentó como cinturón de pobreza alrededor de estas ciudades, una de las formas más comunes de crecimiento urbano (Rowe, 1993), sino que forma parte, aún de las zonas rurales de la entidad mexiquense. Sin embargo, el crecimiento de las zonas urbanas ha llegado a municipios que estaban lejos del desarrollo urbano.

La Voladora Radio transmite desde este municipio y busca que la gente “haga suya esta radio”, pero desde el 2000 a la fecha, no lo han logrado. Por lo tanto, se debe considerar que en el proceso de apropiación, es esencial conocer la manera de pensar, de sentir y creer (Geertz, 1997) de los amecamequenses que escuchan esta radioemisora en un contexto social definido, para ser visto como parte de un fenómeno cultural en el que interviene la comunicación.

El concepto de Cultura que plantea Clifford Geertz, no difiere mucho del que propone Jorge A. González, pues considera que “la cultura es un modo de organizar el movimiento constante de la vida concreta, mundana y cotidianamente, algo similar a un organizador de la experiencia; mediante la cual, ordenamos y estructuramos nuestro presente a partir del sitio que ocupamos en las redes de las relaciones sociales, tanto en el presente como en el futuro, pues la cultura es simultáneamente raíz y ligadura con lo que hemos sido, hecho, gozado y deseado” (González, 1994).

Para comprender la apropiación que realizan los radioescuchas de algunos programas de *La Voladora*, retomamos estas definiciones de Cultura, en donde predomina el interés por conocer la cotidianeidad de los amecamequenses, dentro de un espacio y un tiempo definidos.

Por su parte, Thompson agrega el sentido simbólico con el que dotamos a los objetos de nuestra vida cotidiana, al concepto de Cultura. Explica en primera instancia, desde una concepción simbólica, que “la cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas -entre las que se incluyen

acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias”. Además dice que, de acuerdo con una concepción descriptiva, “la cultura de un grupo o sociedad es el conjunto de creencias, costumbres, ideas y valores, así como los artefactos, objetos e instrumentos materiales que adquieren los individuos como miembros de ese grupo o esa sociedad, y desde el punto de vista estructural, se hace énfasis en el carácter simbólico de los fenómenos culturales y los contextos sociales estructurados en que se desarrollan” (Thompson, 2002).

Este concepto de Cultura será la base de nuestra investigación, ya que apropiarse de las formas simbólicas o bienes culturales, implica atribuir significado a los objetos que usan los individuos, de acuerdo con su experiencia, sus creencias, sus costumbres, ideas y valores; y en esta investigación buscamos conocer el proceso de apropiación que hacen los radioescuchas de *La Voladora Radio* de sus programas.

Este fenómeno cultural, el de apropiarse formas simbólicas o bienes culturales, en este caso, programas de radio, nos obliga a confirmar que “la cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas -entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias” (Thompson- 2002), a través de la comunicación humana.

1.2. Concepto de Comunicación.

Otro concepto principal de esta tesis es el de la Comunicación, que entenderemos como el medio transmisor de la cultura entre los seres humanos, elemento imprescindible para su registro histórico.

Comunicarse equivale a tomar conciencia del hecho de nuestra finitud, contingencia e historicidad, según explica Duch, en un tiempo y espacio concretos, bajo determinadas condiciones, con los recursos y limitaciones expresivas. Es decir, “las mediaciones de una cultura concreta, de una determinada lengua y tradición, con los inconvenientes y las ventajas que se originan en nuestra propia biografía, a partir de los intereses, conscientes o inconscientes que determinan nuestro lugar en el mundo” (2004).

Dentro del fenómeno cultural de la apropiación de los bienes culturales, la Comunicación es inherente a la cotidianeidad y a la historia de los amecamequenses para intercambiar expresiones de todo tipo de acuerdo con las características del lugar y el espacio en el que viven.

Cada radioescucha hará este proceso, único, ya que depende de su biografía y del contexto de recepción, los significados que adjudique a los programas que le gusta escuchar en esta radio comunitaria, afirmando así, que “la comunicación humana siempre tendrá más y menos de lo que “objetivamente” sucedió, debido a dos factores; al factor biográfico que se refiere a la imaginación que posee el comunicante y que añade el mensaje recibido o emitido algo de ésta; en segundo lugar, el ámbito íntimo, el que tiene que ver con los sentimientos que quedaría inexpresado, si no fuera por las palabras y un lenguaje, organizado por la relacionalidad instituida por la comunicación, construyendo en un espacio y tiempo, a través de relaciones éticas, estéticas, religiosas y políticas; su historia” (Duch, 2004)

Como hemos dicho, la Comunicación organiza el intercambio de los mensajes entre las personas, así como la información acumulada en diferentes ámbitos, lo cual ha generado relaciones sociales entre los grupos humanos de diversa índole, dependiendo del contexto en el que se desarrollen y en el que reciban las formas simbólicas, lo que hace la diferencia entre un medio de comunicación masivo y uno comunitario.

Es necesario resaltar las diferencias entre los medios de comunicación masiva y los medios alternativos (Rowe, 1993), los cuales buscan ser una opción a los medios comerciales. Thompson habla de la comunicación de masas como la “producción institucionalizada y la difusión generalizada de bienes simbólicos por conducto de la transmisión y la acumulación de información la cual se caracteriza por la ruptura instituida entre la producción y la recepción de las formas simbólicas, además de la extensión de la disponibilidad en el tiempo y en el espacio, finalmente para lograr la circulación pública de las formas simbólicas” (2002).

Además, la comunicación de masas implica un “flujo unidireccional de mensajes que pasan del transmisor al receptor” (Thompson, 2002), el esquema tradicional de los medios masivos de comunicación y que la radio comunitaria pretende romper y hacer del receptor un sujeto activo, pues los radioescuchas, “son capaces de responder de manera diversa a los mensajes que reciben y las restricciones que limitan su acción, derivan no tanto de la naturaleza de la cuasinteracción mediada sino de las condiciones en las que ocurre el proceso de recepción” (Thompson, 2002). Por tanto, es indispensable considerar el proceso de urbanización que enfrenta el municipio de Amecameca el cual afecta las formas de convivencia en las relaciones sociales de sus habitantes.

Destacamos dos elementos de la comunicación de masas que propone Thompson para nuestro concepto de Comunicación: primero, “la ruptura instituida entre la producción y la recepción de las formas simbólicas”, que en contraste La Voladora rompe con ese modelo de comunicación comercial institucionalizada; y en segundo lugar, “los radioescuchas responden de manera diversa a los mensajes que reciben debido en gran medida a las condiciones en las que ocurre el proceso de recepción”.

Y es que, las estaciones de radio que se pueden sintonizar en Amecameca provienen de alguna de las ciudades más cercanas, como el Distrito Federal, Puebla o Cuautla, y poseen las características de la comunicación de masas en donde no hay una conexión directa entre la producción de las formas simbólicas y la recepción de éstas, por lo tanto, los amecamequenses no tienen injerencia en la elaboración de los programas de radio que escuchan en esas estaciones.

Por otro lado, *La Voladora*, como medio de comunicación alternativo, casi siempre instalados en el lado opuesto al del Estado y de las empresas de medios de comunicación masivos, busca romper con el paradigma emisor- receptor; y por el contrario, hacer del receptor un radioescucha activo, crítico y participativo en la elaboración de la programación de la 97.3 FM.

Lograr a través de la radio comunitaria, la producción, transmisión e intercambio de ideas, costumbres, creencias y valores de los que habitan en Amecameca, tanto productores como radioescuchas, nos llevaría a la apropiación de la emisora, fenómeno cultural que estudiaremos en esta investigación, en el que convergen la Cultura y la Comunicación de manera natural.

1.3 Comunicación y cultura.

Como se aprecia, la Comunicación y la Cultura son indisociables desde que el ser humano tiene registro de su historia y hasta que éste desaparezca, ya que como lo hemos mencionado, “comunicarse equivale a tomar conciencia del hecho de finitud de nuestras vidas, las cuales se construyen bajo un tiempo y espacio específicos” con sus ventajas y desventajas que quedan marcadas en nuestra biografía a partir de los intereses conscientes o inconscientes que determinan nuestro lugar en el mundo.

De la misma forma, “los medios técnicos no pueden disociarse de los contextos sociales donde los emplean los individuos que participan en la codificación y decodificación de las formas simbólicas” (Thompson, 2002), ya que la actividad

comunicativa de difusión de mensajes, en este caso, de *La Voladora Radio*, podría afectar la acción y la interacción de los habitantes en Amecameca, estableciendo nuevas formas de relaciones sociales.

Por lo tanto, es inevitable la multiplicidad de formas de apropiación, ya que *per se* la comunicación humana, realizada en la sucesión de espacios y tiempos, siempre hay más y menos de lo que objetivamente sucedió, es decir, “el ser humano nace, vive y muere no en la naturalidad, sino en la artificialidad, que es un constructo específico de la comunicabilidad humana” (Duch, 2004).

A ese constructo es al que llamaremos “Cultura de los amecamequenses radioescuchas de La Voladora”, aquel patrón de significados incorporados a las formas simbólicas en virtud de los cuales, los habitantes de ese municipio se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias.

En ese marco, ubicaremos a *La Voladora*, radio comunitaria en el centro del municipio mexiquense, que debería “basar la estructura de su campo comunicativo en la reciprocidad entre receptores y transmisores” (Rowe, 1993), valiéndose de la inmediatez de la radio, ya que existen algunas publicaciones de circulación quincenal o mensual, como el periódico “Amequeme”, que da a conocer acontecimientos que tuvieron lugar en la localidad y municipios aledaños, pero no cuenta con la confianza de los habitantes de la localidad. Por otro lado, los amecamequenses hacen uso de la radio, la televisión y los periódicos de ámbito nacional e internacional, así como el Internet, como en cualquier otro lugar del país.

Además, los habitantes conservan todavía otra forma de comunicación: el relato, una vía eficiente para transmitir información local.

Con más estigmas que hechos reales, a la radio comunitaria se le adjudica el papel de agitadores sociales, provocadores de conflictos, detractores del grupo en

el poder, y aunque en sus orígenes así fue para muchas, actualmente en nuestro país, se concibe en general como una radio pequeña en algún pueblo enclavado en la serranía más apartada de la civilización o la radio de la educación, la “aburrida”, sin embargo, estas etiquetas son erróneas y por ser un medio de representación de las minorías, las formas que adoptan las radios comunitarias son muy variadas. Lo importante es destacar de qué manera incide o no, un medio de comunicación, una radio comunitaria dentro de la realidad en la que vive su grupo de radioescuchas, en el ámbito cultural, social y político, esta vez, en Amecameca.

Para ello, es necesario saber cuál es el consumo que hacen los amecamequenses de los programas de *La Voladora*, es decir, el consumo cultural de bienes culturales.

1.4 Consumo cultural.

Al hablar de Consumo cultural nos referimos al “conjunto de procesos de apropiación y usos de bienes culturales (programas de radio) en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica, ya que consumir, sirve para pensar todos los actos de consumo, y no sólo los relacionados con el arte o el saber, son hechos culturales”. (García Canclini, 1993)

El consumo cultural es la “acción de tomar el contenido significativo de un mensaje (bien cultural) y adaptarlo a nuestras vidas, a los contextos en los que nos desenvolvemos” (Thompson, 1998). Diferente a la “acción del consumo simple, o a la adquisición de bienes, u objetos de consumo como la ropa o los coches; el consumo cultural es el hecho de que un bien pasa a formar parte de las posesiones personales, proceso en el cual, la recepción de los productos mediáticos implica un alto grado de atención y actividad interpretativa por parte del receptor” (Thompson, 1998), además de los contextos en los que se lleva a cabo.

1.5 Concepto de apropiación de bienes culturales.

El proceso de apropiación, dependerá del significado que un mensaje adquiera para un individuo y en cierta medida, de la estructura que utilice para interpretarlo. García Canclini explica que la apropiación de cualquier bien “es un acto que distingue simbólicamente, integra y comunica, objetiva los deseos y ritualiza su satisfacción”, y por su parte, Thompson explica que se trata de la “acción de dotar de significados a un mensaje y adaptarlo a nuestras vidas, así como a los contextos en los que nos desenvolvemos” (1998).

En esta investigación buscamos conocer las interpretaciones que hacen los radioescuchas de los programas de radio y el uso que les dan en su vida diaria, pues es un hecho que los medios técnicos, como los llama John B. Thompson (2002), “establecen nuevos contextos y formas de interacción en donde los individuos participan de manera rutinaria en la recepción y la apropiación de mensajes mediados”.

En este estudio, conoceremos si en la realidad, los radioescuchas se apropian de los programas de acuerdo con su Capital cultural, si interactúan con la radio comunitaria como radioescuchas activos y críticos, si los contenidos de esos programas les son útiles en su vida cotidiana y si *La Voladora* ha logrado que los amecamequenses se apropien de esta radio comunitaria.

A través del consumo de las formas simbólicas en *La Voladora*, es importante destacar el consumo de los contenidos que hacen los radioescuchas de esta radioemisora, dado que está manufacturada en el pueblo y para sus habitantes, por lo que podríamos llegar a saber las formas de consumo cultural de los amecamequenses que no han sido resueltas por las grandes empresas culturales privadas, cadenas o grupos radiofónicos que tienen sus cabinas de producción en alguna ciudad, cercanas a Amecameca y saber sobre el consumo que se hace de

La Voladora y la apropiación de la misma. Por ello, es necesario explicar qué entendemos por bienes culturales.

1.6 Concepto de bienes culturales

Los bienes culturales o formas simbólicas “son las construcciones significativas que los individuos producen y reciben, situados en ubicaciones específicas, que actúan y reaccionan en momentos y en lugares particulares” (Thompson, 2002) que en este trabajo identificamos como programas de radio de *La Voladora*.

El consumo de bienes de competencia cultural aprehendido, “varía según las categorías de los agentes o sujetos y según los campos de interacción a los cuales se aplican, desde los campos más legítimos, como la pintura o la música, hasta los más libres, como el vestido, el mobiliario o la cocina, y, dentro de los campos legítimos, según los “mercados” –“escolar” o “extraescolar”- en los que se ofrecen” (Bourdieu, 2002) y los sujetos eligen.

Pierre Bourdieu dice que hay dos hechos fundamentales en el consumo de bienes culturales: por una parte, “la fuerte relación que une las prácticas culturales (o las opiniones aferentes) con el capital escolar (medido por las titulaciones obtenidas) y secundariamente con el origen social (estimado por la profesión del padre); y, por otra parte, el hecho de que, el capital escolar equivalente, el peso del origen social en el sistema explicativo de las prácticas y de las preferencias acrecienta a medida que nos alejamos de los campos más legítimos” (2002).

Al hablar de Capitales, hacemos referencia a los recursos con los que cuenta un individuo para desarrollarse en su entorno social. Abundaremos esta explicación más adelante.

Por otro lado, “la reproducción de las formas simbólicas es una característica clave que da origen a la explotación comercial de los medios técnicos de comunicación (mecanismos de almacenamiento de información), lo que las puede convertir en

bienes de consumo, por lo tanto, el carácter de originalidad será un factor determinante para muchos en el momento de adquirir un bien, particularmente, uno simbólico o cultural”.

Consideramos que las estaciones de radio comerciales que se escuchan en Amecameca cumplen con este proceso que sufren las formas simbólicas o bienes culturales, ya que son reproducidas en base a la explotación comercial, lo que las convierte en un bien de consumo y disminuye el carácter de originalidad en los bienes culturales, es decir, sus programas de radio.

Para adquirir un bien cultural se toman en cuenta los campos de interacción en los que vive un sujeto, además de los capitales con los que cuenta.

1.7 Campos de interacción.

Como toda investigación cualitativa, es necesario considerar todos los elementos que rodean a las personas en su vida cotidiana, entendiendo por vida cotidiana como el ejercicio diario de la relacionalidad comunicativa propia del hombre, el cual de esta manera se presenta y se representa sobre el escenario del gran teatro del mundo (Duch, 2004). Es en este escenario en donde se crean los campos de interacción.

El campo de interacción, es aquel espacio social en donde los individuos establecen reglas a partir del interés por la obtención de un bien de acuerdo con las herramientas que cada uno ha obtenido a lo largo de su vida, el cual “está caracterizado por asimetrías relativamente estables en términos de la distribución de los recursos de diversos tipos; el poder, las oportunidades y las posibilidades de vida, así como el acceso a todo ello”. (Thompson, 2002)

Bordieu explica que en el campo de interacción “encontramos un sistema dinámico de disposiciones y posiciones en el que un individuo va formando su manera de ver el mundo de acuerdo con los Capitales o recursos adquiridos en la práctica

social que le corresponde vivir, destacando a la familia y a la escuela como los principales aportantes de estos Capitales. Las disposiciones generan para el individuo una determinada posición en los campos; a su vez, las posiciones van creando las disposiciones que se adquieren (González, 2005). A este sistema de posiciones y disposiciones, Bordieu lo llama “*Habitus*”.

1.7.1 El “*Habitus*”.

El “*Habitus*” es un sistema de posiciones y disposiciones definidas por los individuos que interactúan en los campos de interacción, por lo que es parte de la expresión de las relaciones sociales en la vida de las personas. Al referirnos a las posiciones y disposiciones, hablamos de que “las prácticas que produce el “*Habitus*” están determinadas por la anticipación implícita de sus consecuencias, por las condiciones pasadas de la reproducción que pasan a ser un principio de producción” como lo describe Luis Enrique Alonso, en su texto “El Estructuralismo genético y los estilos de vida: consumo, distinción y capital simbólico en la obra de Pierre Bordieu”.

Dentro del “*Habitus*”, “se generan prácticas enclasables y su arraigo en las relaciones humanas, es decir, el “*Habitus*” se encuentra entre dos capacidades: la capacidad de producir unas prácticas y obras enclasables; y por otro lado, la capacidad de diferenciar y de apreciar estas prácticas y estos productos (“el gusto”) donde se constituye el mundo social representado, esto es, el espacio de los estilos de vida” (Bordieu, 2002)

Tales prácticas enclasables diferencian lógicamente a unos y otros, por tanto, depende del poder de los sujetos para obtener un mayor rango y mayores beneficios dentro de los campos de interacción. El “poder” en los campos de interacción “es la capacidad para actuar de acuerdo a la consecución de los propósitos e intereses de cada uno, la capacidad de intervenir en el curso de los acontecimientos y afectar sus resultados” (Thompson, 1998), dependiendo de la posición que cada individuo ocupa.

Como en toda disputa, las herramientas son decisivas para definir el éxito o la derrota para cumplir las metas, y dependerá de los recursos con los que se cuenta, es decir, con el capital social, simbólico, económico, político y cultural que se posea.

1.7.2 Capitales según Bordieu.

El Capital, según Bordieu, son los instrumentos de apropiación de las oportunidades que los individuos adquieren en el trayecto de su vida los cuales producen efectos en la competencia social que jerarquiza posiciones en los campos de interacción alrededor de un bien o propiedad valorada. Bordieu establece particularmente cinco capitales: simbólico, económico, político, cultural, y social.

El capital social se refiere a las “relaciones que se tienen en una especie de red que nos generan posibilidades, y si a uno le va mal, sucederá lo mismo con el resto. En segundo lugar, el capital simbólico es el prestigio con el que se cuenta, como una imagen ante los demás; mientras que el económico, es el que se sustenta en la obtención de materias primas y su transformación en bienes que pueden venderse o consumirse en un mercado” (Thompson, 1998). No muy distinto es el capital político, basado en la actividad de coordinar a los individuos y regular los patrones de su interacción, para influir en un grupo.

Pero como la vida no se limita a bienes materiales, sino que de acuerdo a las ideas, costumbres y conocimientos; los sujetos asignan valor a otras cosas, como los conocimientos adquiridos a través de la incorporación de distintas prácticas y saberes que definen mayor jerarquía entre las personas, Bordieu define el “capital cultural”, obtenido en algunas instancias de poder, por medio de los libros, cuadros, etc.; e incluso los conocimientos heredados de la familia.

1.7.2.1 Capital cultural de los amecamequenses.

Conocer el capital cultural de los radioescuchas de *La Voladora*, ayudará a determinar si se apropian o no de los programas de radio, pues al considerarlos como receptores activos y críticos, su Capital cultural debería ser alto, para diferenciar entre los contenidos que les ofrecen los programas de radio comercial y los que les ofrece la radio comunitaria.

Sin abundar en los campos de interacción en los que se desarrollan los radioescuchas de *La Voladora*, solo diremos que, de acuerdo con el *Plan de Desarrollo Municipal Amecameca 2006- 2009*, la mayor actividad económica del municipio mexiquense es la agricultura de temporada y de riego, mientras que la más importante generadora de empleo es la actividad comercial que tiene su centro de actividades en la cabecera municipal. Sin embargo, la falta de empleo en la localidad provoca diariamente la migración pendular, es decir, que la gente salga a otros municipios cercanos durante el día para trabajar o estudiar, sin que represente un problema grave todavía para las autoridades.

Estas son algunas de las características de Amecameca, pero qué sucede cuando los radioescuchas de *La Voladora* salen del municipio y asisten a la preparatoria, a la universidad, o a laborar fuera de su localidad. Este dato nos aportará más elementos para construir otro campo de interacción en el que se desenvuelven los radioescuchas, pues como también ya lo hemos mencionado, Amecameca atraviesa un proceso de urbanización.

En medio de estos campos de interacción que se detallan en el capítulo contextual, analizaremos el capital cultural de los radioescuchas, el cual, según Bordieu, se adquiere mediante la “frecuentación precoz y normal de objetos, gentes, lugares y espectáculos “selectos y distinguidos”; por otro lado, hay quienes deben su capital a un esfuerzo de adquisición estrechamente tributario del sistema escolar o conducidos al azar a unas ocasiones autodidácticas; por su parte, la familia también hereda capital cultural” (Bordieu, 2002).

Como explicamos anteriormente, el capital cultural, generalmente es “enseñado” por una institución social, ya sea la escuela, la familia o conocedores de las bellas artes: música, danza, pintura, escultura, arquitectura y literatura; todo esto delimitado por las posibilidades económicas y sociales que posean para tener acceso a ellas, pues “del capital económico y social dependerán las elecciones entre los bienes de la cultura legítima, así como la forma que a la cultura se le asigna, un sentido normativo del uso ordinario”. (Bourdieu, 2002).

Conocer el Capital cultural de los radioescuchas nos ayudará a entender el contexto que viven en Amecameca, un municipio que vive transiciones sociales y económicas que afectan las estructuras de las relaciones humanas entre sus habitantes.

1.8 Concepto de urbanización

Hasta este punto entendemos que para conocer si los radioescuchas de *La Voladora* se apropian o no de los programas de radio, es necesario comprender la cultura de un grupo social, el conjunto de creencias, valores, ideas, costumbres, etc., para saber sobre el entorno de los radioescuchas. Por otro lado, sabemos que la comunicación como medio transmisor de la cultura entre los seres humanos, es un “elemento imprescindible para su registro histórico, además de la participación de los medios técnicos en las relaciones entre los individuos para intervenir en su vida cotidiana”. Y en tercer lugar, también es determinante la biografía de cada uno de los radioescuchas para atribuir un significado a los bienes culturales que consumen y se apropian de ellos.

Pero, particularmente para esta investigación es necesario aclarar también otro concepto, el de la Urbanización, un proceso que viven los amecamequenses y que sin duda, afecta a su convivencia social y por ende, el consumo de los bienes culturales.

Amecameca, conserva características de una comunidad rural alrededor del centro “urbano” de la entidad. En el centro histórico se aprecia el típico kiosco, la iglesia, el palacio municipal y un mercado, pero alrededor se generan problemas viales que ante el incremento de automóviles particulares, así como del transporte público y sus malas prácticas, situación común en las ciudades.

Por otro lado, hablábamos de un fenómeno que las autoridades le han llamado “migración pendular”, es decir, que los amecamequenses se trasladan hacia otros municipios o incluso ciudades cercanas para estudiar o trabajar, desencadenando cambios en las prácticas de convivencia entre los habitantes de la localidad, principalmente entre los jóvenes.

Otro factor importante a considerar es el acceso a los medios de comunicación masivos, que posibilitan cambios en las interpretaciones que hacen los sujetos de todo lo que les rodea, que como ya dijimos, además de *La Voladora* en Ameca, se escuchan las estaciones del Distrito Federal y se ven los canales de televisión que se ven en la capital.

Estos elementos, modifican las formas de interacción tradicionales, y “crean nuevas sedes para la acción y la interacción; en consecuencia sirven para reestructurar las relaciones sociales existentes, las instituciones y organizaciones de las cuales forman parte” (Thompson, 2002), llámese escuela, familia, amigos o compañeros de trabajo.

Al enfrentarse los elementos de una sociedad rural y una urbana “se genera una crisis de la identidad y un colapso de los procesos comunicativos, que con ayuda los individuos y grupos humanos, se configuran y se sitúan en un espacio y su tiempo” (Duch, 2004). No por ello, se habla de una situación trágica, sino de una natural, pues “la tradición es la mas bella de las libertades para la generación que la asume con la conciencia clara de su significación, pero también es la esclavitud

más miserable para quien recoge su herencia con simple pereza de espíritu” (Duch, 2004).

Hoy en día, este proceso de urbanización es cada vez más frecuente en las sociedades al ser “mediatizadas hasta cierto punto por la ciudad, debido tanto a la resultante masificación de los fenómenos sociales como a las tecnologías de comunicación que pone a su alcance” (Rowe, 1993). Rowe explica que considerar a la “ciudad como una fuerza corruptora y contaminante, en oposición con una cultura pura y auténtica en las áreas rurales, es asumir una postura engañosamente nostálgica, ya que la ciudad es el puerto de entrada de culturas transnacionales, enfocadas hacia un medio ambiente distinto que es el de los países capitalistas desarrollados”.

Por tanto, entenderemos por ciudad, como un “aspecto sociológico, considerada como una unidad contradictoria de relaciones sociales contenidas dentro de un marco geológico. Una ciudad es un “fenómeno” o “hecho” social total que circunscribe, delimita y conforma de manera contradictoria prácticas económicas, políticas y culturales o ideológicas imbricadas en las clases sociales” (González, 1994).

En el siguiente capítulo, expondremos las características históricas y culturales de la radio comunitaria en nuestro país, así como una breve cronología del origen de *La Voladora Radio* en Amecameca, una comunidad pintoresca aún, pero en vías de urbanización.

CAPÍTULO II.

LA VOLADORA RADIO, DESDE EL POPOCATÉPETL.

¿Qué es una radio comunitaria?

La radio comunitaria es definida a partir de tres aspectos que la caracterizan:

*se trata de una actividad con fines no lucrativos,
la comunidad tiene el control sobre la propiedad y
está caracterizada por la participación de la comunidad (...)*

*Es necesario que sea claro que
el objetivo de la radio comunitaria no es el de hacer algo por la comunidad,
es más bien, el dar una oportunidad a la comunidad para que haga algo por ella misma,
por ejemplo, poseer el control de su propio medio de comunicación.*

*“What is a community radio”? AMARC Africa y Panos Africa Austral, 1998.
Cita que retoma Alfonso Gumucio- Dagron, en su ensayo Arte de equilibrista,
publicado por la revista mexicana Etcétera.¹*

En este Capítulo de contexto sociohistórico de *La Voladora*, una radio comunitaria en Amecameca, Estado de México, haremos un breve recorrido por varios ejemplos de este tipo de radioemisoras, tanto en Europa como en Latinoamérica, para acercarnos finalmente a nuestro país hasta llegar a *La Voladora Radio*.

Para ello, hemos retomado los cinco puntos que establece John B. Thompson, en la construcción de un contexto social- histórico: los ámbitos espacio- temporales importantes en el origen y la historia del objeto de estudio; en segundo lugar, los campos de interacción así como los Capitales; posteriormente, las instituciones sociales principales que definen las reglas en los campos de interacción; en cuarto lugar, la estructura social que caracteriza a las instituciones sociales analizadas y por ende los campos; finalmente, los medios técnicos de transmisión de las formas simbólicas, que para este estudio son los programas de *La Voladora Radio*.

En primera instancia explicaremos las radios alternativas en tres países de Europa: Alemania, España e Italia, por considerarlos claros modelos del origen de

la radio comunitaria. Posteriormente llegaremos a América Latina, en donde surge este tipo de radio ligada a la guerrilla, o como radioemisoras educativas y religiosas, en Argentina, Colombia y Bolivia. Finalmente en nuestro país, es necesario retomar a Radio Teocelo, una radio que transmite desde hace más de 30 años, desde Veracruz, así como Radio Huayacocotla, también veracruzana, las cuales han sido piezas importantes en la historia de la radio comunitaria en nuestro país, que llamaron la atención del Instituto Nacional Indigenista y ahora la Comisión Nacional Para El Desarrollo De Los Pueblos Indígenas.

Como se podrá apreciar, el origen de estas radios alternativas a las creadas por el Estado o por empresarios poderosos, se sustenta en dos principios básicos: el primero, ser voz de los detractores del gobierno, llámense clase obrera, ecologistas, grupos armados o simplemente, grupos en contra del régimen vigente, o personas marginadas. En segundo lugar, ser un medio educativo, el cual está muy ligado con la religión cristiana, particularmente en Latinoamérica, como se aprecia en los siguientes párrafos.

2.1 Inicios de la radio comunitaria en Europa

De acuerdo con los textos consultados, los orígenes de la radio comunitaria podemos ubicarlos durante la Segunda Guerra Mundial, en los inicios de los años 40, periodo en el que surge como un instrumento de propaganda en primera instancia por las fuerzas hegemónicas y después por los opositores a esos regímenes. Lluís Bassets, uno de los compiladores del libro *De las ondas rojas a las radios libres*, sugiere que fue en Italia en donde empezó el movimiento de las radios libres y explica que nacieron en un momento de cuestionamiento de las doctrinas económicas intervencionistas, tal como sucedió durante el gobierno español de Francisco Franco.

Bassets señala que los años treinta y cuarenta están marcados por la “utilización y la instrumentación directa de la radio para la creación de consejos políticos en el interior de los países y para la lucha psicológica exterior que acompaña a las

confrontaciones bélicas o a las situaciones de tensión internacional” (1981), pues cabe recordar que durante la Segunda Guerra Mundial, la Propaganda ideológica a través de la radio, dio gran fuerza al Nazismo en Alemania la cual era abanderada por el Ministro de propaganda Goebbels, quien creía firmemente que la constancia y la repetición son imprescindibles para alcanzar el éxito.

Sin embargo, es hasta finales de los años 70 cuando surgen las “radios libres”, similares a las que conocemos actualmente como radios comunitarias, tales como Radio Verte en Francia, Radio España Independiente y Radio Alice en Italia.

Por otro lado, hay dos elementos más que dan origen a la radio comunitaria: por un lado las nuevas tecnologías para poder hacer uso del espacio radioeléctrico; y un ambiente de rebeldía principalmente en los jóvenes que rompen también los paradigmas de los medios de comunicación.

Estas radios alternativas, locales y casi todas revolucionarias, creadas por la izquierda; pretenden hacer evolucionar una situación, modificar una relación de fuerzas y contribuir a los cambios sociales. El origen de estas radios de participación es “paralelo al de un movimiento social y regularmente mueren cuando éste termina, no pueden tener una definición inmutable, sino que van adaptándose a las condiciones políticas, económicas, sociales, religiosas e incluso, físicas” (Collin, 1983), por ello la complejidad de formular un concepto de radio de participación.

2.1.1. Radio Verte Fessenheim, contra la central nuclear en Fessenheim.

En Alsacia, zona fronteriza entre Francia y Alemania, Radio Verte Fessenheim, surge como una voz en contra de la central nuclear en Fessenheim, en el país galo. Radio Verte Fessenheim, inició sus transmisiones el 4 de junio de 1977, en medio de un movimiento ecologista que permeaba varias regiones de Europa y Estados Unidos. Es importante destacar que la construcción de la central nuclear

ya había generado importantes movilizaciones como la del 12 de abril de 1971, con lo que dio inició el movimiento antinuclear francés.



Cabina de transmisión de Radio Verte Fessenheim, en abril de 1978.

Radio Verte Fessenheim, crece y sus objetivos cambian, por lo que para septiembre de 1981, concluye sus transmisiones dando lugar a un nuevo proyecto: Radio Dreyeckland, sin perder el interés por la vida local, se unen cuatro emisoras en la misma región, pero dejan de lado en gran medida, la defensa de la ecología.

2.1.2. Radio España Independiente, contra Franco desde Bucarest.

En otra región de Europa, Radio España Independiente nace como una voz en contra de Francisco Franco desde Bucarest. En la España de los años 40, predominaba un ambiente de propaganda política a través de las radioemisoras existentes a favor de Falange Española Tradicionalista y de las JONS (Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista), brazo político del régimen franquista, y en contra parte, Radio España Independiente (REI) o la Pirenaica inicia transmisiones el 22 de julio de 1941:

“Aquí Radio España Independiente, estación pirenaica, la única emisora española sin censura de Franco, transmitiendo por campos de onda”...

La REI transmitió hasta el 14 de julio de 1977 sin interrupción, al principio desde Moscú y luego desde Bucarest, Rumania; dadas las condiciones represivas de esos años en España. Pero ya en los años 50, las luchas sociales en España dejaron las armas contra el régimen franquista y el Partido Comunista optó por las movilizaciones ciudadanas y huelgas, lo cual provocó enfrentamientos con la

autoridad. Así surgió otro sector de la población inconforme con el régimen político, por lo que “la REI no podía ser sólo portavoz de comunistas sino también de la gente común que protestaba contra los abusos y carencias”. (Marcel Plans)

La REI inicia una nueva etapa e incluye en su programación la voz de tan distintos sectores de la población como el caso de “Antena de Burgos”, un programa elaborado por los presos políticos del penal de Burgos, cárcel franquista, quienes escribían el guión en papel de cigarro y de una manera inexplicable, lo hacían llegar a la emisora.

La Pirenáica formó una red de corresponsales pertenecientes a otros medios de comunicación y a organizaciones clandestinas, con lo cual tuvo presencia en acontecimientos importantes en la vida de ese país, estando físicamente en Bucarest.

“La palabra clandestina es usada así como una expresión general para cubrir todas aquellas estaciones que no son los portavoces de los gobiernos y que desempeñan alguna suerte de papel subversivo, lanzando propaganda por motivos tácticos contra alguna zona en particular, por oposición a las que diseminan una ideología o una “verdad objetiva” hacia el mundo en general”

(Hale, 1979)

Más tarde, no sólo la REI informaba sin censuras, también lo hacía la prensa en general. Por otro lado, la tecnología permitió que la información llegara rápidamente a los diferentes medios y la Pirenáica tuvo que agilizar las formas de proveerse de información sobre España, ya que como recordamos, la transmisión se hacía desde Bucarest, dato que debía mantenerse secreto. La Pirenaica consiguió un mecanismo tan eficiente que funcionaba como una emisora profesional, pero la situación del país también era otra y la REI ya no era necesaria, ya no era distinta a los demás medios informativos, había llegado el fin del franquismo (1972) y con ello, el final de la Radio España Independiente, como lo detalla Marcel Plans, en *De las ondas rojas a las radios libres*.

Así concluye sus transmisiones la REI o La Pirenáica, el 14 de julio de 1977, cuando en España se suprime la censura cinematográfica, se estrena la “Guerra de las Galaxias” y se llevan a cabo las primeras Elecciones legislativas en el país.

2.1.3. Radio Alice, una radio alucinada desde Lewis Carroll.

El último ejemplo de radio en Europa hecha por los ciudadanos para sus semejantes que retomamos para el marco contextual de esta tesis, es el más fantasioso: Radio Alice, en donde se puede escuchar desde literatura, música clásica, canciones políticas, reportajes, manifestaciones, etc. (Umberto Eco), tal como lo imaginaría Lewis Carroll.

Desde enero de 1976, Radio Alice mantenía informada a la gente en Bolonia, Italia, a través de radioescuchas que se convirtieron en “reporteros” desde cualquier lugar en el que se encontraran, lo cual demeritaba en muchas ocasiones la calidad de la información ya que no se limitaban a la labor de informar, sino que a veces invitaban a los oyentes a tomar iniciativas, lo que ocasionó problemas jurídicos y políticos que llevaron al cierre de la emisora el 11 de marzo de 1977, de una manera violenta.

En Italia, las radioemisoras alternativas dejan de ser ilegales por una decisión de la Corte Constitucional el 28 de junio de 1975. (Collin, 1983)

Hasta aquí el recorrido por los orígenes de la radio comunitaria en Europa e iniciamos una revisión por los casos que surgieron en América Latina, empezando por La Tribu en Argentina.

2.2 Religión, alfabetización y guerrilla, en la radio comunitaria en América Latina.

Del otro lado del mundo, en América latina, la historia de las radios auspiciadas por personas comunes, está marcada por el analfabetismo, el catolicismo y la guerrilla oponiéndose al poder ejercido por unos cuantos que dejaban en pobreza

a la población, llámesele dictadura u oligarquía, queriendo dominar hasta el aire, situación que predomina hasta nuestros días.

“Las radios comunitarias y alternativas son una tradición histórica en Latinoamérica y están muy referenciadas con los modos con los cuales la sociedad se junta para construir su propio relato sobre la historia y que no reproducen la lógica del sistema del mercado en ninguna de sus dimensiones, ni en la propuesta, ni el financiamiento, ni en la manera de organizarse, ni en sus objetivos”,² asegura Gastón Montells, director de la Tribu FM, radio comunitaria en Buenos Aires, Argentina.

2.2.1 La Tribu en Argentina.

En Argentina, La Tribu ha venido desarrollando trabajo comunitario en los grupos sociales de su localidad en Buenos Aires, en los últimos 18 años (2006), aún cuando la legislación argentina no reconoce la figura de radio comunitaria, pues ésta “funciona sin persecuciones de la autoridad debido al permiso precario provisorio que otorgó el Estado a las radios comunitarias en 1990”, como lo afirma Gastón Montells, director de La Tribu FM.

“A finales de los 80, principios de los 90, cuando el Menenismo en Argentina tiene el poder, se reúnen estudiantes y activistas y forman La Tribu, un proyecto político- cultural que eligió el campo de la comunicación y la cultura para poder construir en red y con otros, una mirada sobre el mundo”, continúa Montells.

Actualmente en el país del tango, “la ley vigente corresponde a 1980, firmada por Jorge Rafael Videla, uno de los grandes genocidas de la historia argentina, pero hace 30 años y en 1990, el Estado otorgó (a las radios comunitarias y alternativas) un permiso precario provisorio que tiene carácter de legalidad en tanto no se tenga una ley de la democracia, que les permita incorporarse al sistema de los medios de comunicación en aquel país”, concluye el director de La Tribu.

Otro ejemplo de radio comunitaria es Radio Sutatenza en Colombia, durante una época social de caos.

2.2.2 Radio Sutatenza, una de las primeras radios comunitarias en América Latina.

Entre 1944 y 1965, Colombia experimenta una de las etapas de conflicto social más difícil en toda su historia y el 9 de abril de 1948, es asesinado uno de los dirigentes sociales más importantes, Jorge Eliécer Gaitán, que no pertenecía a ninguno de los dos partidos políticos; ni liberal ni conservador. Este día, conocido como “El Bogotazo”, la gente tomó las armas para vengar al caudillo, desde las seis de la tarde que inició el saqueo e incendio de los almacenes establecidos en la Carrera Séptima, una de las principales avenidas de la ciudad.³

La inconformidad de la gente se extiende hacia las zonas rurales de Colombia y en 1947 surge Radio Sutatenza en la población del mismo nombre dirigida por el sacerdote Salcedo, con el objetivo de educar y alfabetizar a la población. Algunos de los temas que se trataban en eran los que estaban relacionados con la salud, la geografía, la historia y cursos a campesinos.

Ya en los años 60, Radio Sutatenza alcanza otras regiones del país como Antioquia, la costa Atlántica y el valle del Cauca, logrando ser una red de ocho emisoras. Las condiciones políticas y el crecimiento de la radio comercial fue apagando la voz de Radio Sutatenza hasta 1989 cuando terminó sus transmisiones, cediendo sus emisoras a la Cadena Radial Colombiana (CARACOL) una de las empresas comerciales más grandes de Colombia.

Cabe mencionar que de acuerdo con las lecturas realizadas para este estudio, podemos inferir que Radio Sutatenza, es de las primeras radios comunitarias creadas en América Latina.

De acuerdo con la publicación “Una nueva radio para Colombia” editado por el Ministerio de Comunicaciones de Colombia en 1995, se establece en el Decreto 1447, la definición de servicio comunitario como “una actividad de telecomunicaciones a cargo del Estado, quien lo prestará en gestión indirecta a través de comunidades organizadas debidamente constituidas en Colombia”.⁴

2.2.3 Radio minera en Bolivia.

Uno de los ejemplos más representativos de la radio distinta a la que ofrecen los medios comerciales, también es la radio minera o sindical en Bolivia. En 1947, un grupo de maestros egresados de la Normal de Sucre, comenzaron a transmitir desde los distritos mineros en Catavi, dando voz a Radio Sucre, manifestándose en contra de la oligarquía. Para el año de 1949, fue destruida durante la guerra civil.

Conforme se consolidaba el movimiento minero, crecía el número de radios mineras, y para 1956, existían ya 19 emisoras de este tipo. “Los programas en lengua quechua hechos por radialistas oriundos que rescataban el género humorístico con sátiras políticas, tuvieron un gran impacto. Los informativos cobraron mayor importancia y entraron en contacto con prestigiosas radios de La Paz.”⁵

Fue en 1965, durante el régimen del General René Barrientos, cuando clausuraron los sindicatos y apresaron a sus dirigentes, en mayo se realizó una gran manifestación la cual fue reprimida violentamente y murieron muchos obreros, mientras que, las radios mineras fueron destruidas, los trabajadores de esas radios fueron apresados y algunos exiliados.

Como todas las radios locales, la falta de recursos económicos, de personal capacitado y el acoso por parte de las autoridades, fue sin duda, determinante para la disminución de las radios mineras.

La radio religiosa tuvo también un papel destacado en la historia de la radio alternativa en Bolivia. En 1959, fue fundada en el campamento Siglo XX, Radio Pío XXI por los padres Oblatos María Inmaculada, de Canadá, dejando en claro su rechazo a la Revolución Cubana, además de realizar programas de alfabetización y educación no formal.

2.2.4 En El Salvador, Radio Venceremos.

Mientras que en El Salvador, desde la región montañosa de Morazán, cerca de la frontera con Honduras, Radio Venceremos fue portavoz del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), desde el 10 de enero de 1981 cuando inició sus transmisiones con el objetivo de “informar, agitar y mantener en alto la perspectiva de la lucha para poder ampliar la capacidad de resistir, crecer y avanzar”⁶ en medio del enfrentamiento armado entre la guerrilla y el gobierno salvadoreño.

Radio Venceremos contaba con la simpatía de sectores populares de la sociedad y era referente para los grupos paramilitares en lucha, por otro lado, Venceremos, también se propuso ser un medio educativo y formativo de acuerdo con los valores ideológicos y políticos del FLMN (Morales, 1992).

Hasta aquí concluimos el recorrido por varias estaciones de radio que surgieron con un fin distinto al de “obtener *rating*, ganancias o dinero”, pero sin duda no dejan de jugar en la sociedad, por el poder o en contra del poder.

En nuestro país, exponemos dos casos de radio comunitaria, ambos en Veracruz: Radio Teocelo y Radio Huayacocotla.

2.3 La radio comunitaria en México.

Al buscar un origen de la radio comunitaria en nuestro país, tenemos que hablar sobre dos emisoras indigenistas que surgieron en Veracruz: Radio Teocelo que desde sus inicios, septiembre de 1965, buscaba alfabetizar a los habitantes de su

comunidad; y en otra región, la Escuela radiofónica de Huayacocotla, onda corta XEJN que surgió en 1973.

Éstos son ejemplos de la radio que no ha sido creada ni por el estado ni auspiciada por el gobierno en nuestro país, pero que son referencias para comprender la radio comunitaria en México.

2.3.1 Radio Teocelo, en aires cafetaleros de Veracruz.

La primera radio comunitaria en México es Teocelo, que actualmente está formada por la Asociación Veracruzana de Comunicadores Populares A.C. (AVERCOP A.C.), integrada por 22 socios, cuyos objetivos son principalmente “promover y apoyar la participación del pueblo de la región cafetalera del centro de Veracruz, utilizando medios de comunicación como radio, prensa, video, teatro, folletos y revistas, privilegiando los sectores populares como principales sujetos sociales de estos medios. Durante 14 horas de programación continua, los 365 días del año, busca fomentar las diferentes manifestaciones culturales de la región favoreciendo la participación de la gente para la producción de dichos contenidos en la ciudad de Teocelo y la zona centro del estado de Veracruz”.⁷

Teocelo fue galardonada, con el Premio Nacional de Periodismo en Mayo de 2004 en la categoría de “Orientación y Servicio a la Sociedad”, por las innovaciones que hace en la radiodifusión mexicana la experiencia del Programa “Cabildo Abierto”, que desde 1998 está al aire con el objetivo de promover gobiernos locales eficientes y transparentes para la gobernabilidad.

Radio Teocelo asegura que se mantiene “viva” por el trabajo voluntario, de la donación de sus propios oyentes y de aportaciones económicas de grupos organizados de la sociedad civil, los ayuntamientos de la zona y donativos de instituciones públicas y privadas que obtienen espacios y servicios de la estación.

2.3.2 Huayacocotla, una radio comunitaria de 27 años de edad.

Otro ejemplo importante es Radio Huayacocotla, también en Veracruz, que salió al aire por primera vez en octubre de 1965 como la primera escuela radiofónica de México y su finalidad era impartir educación básica en las regiones de difícil acceso.

La propuesta de escuela radiofónica cobró fuerza y para 1969 existían 126 escuelas radiofónicas, y no era para menos, si en nuestros días aún hay zonas de difícil acceso, para los años 60, la radio era un medio eficaz de comunicación para sus habitantes. Huayacocotla aparece en el mapa como un islote entre Puebla e Hidalgo, y para ese entonces, existía un proceso acelerado de migración hacia la capital mexicana, ya que las tareas agrícolas solamente ocupaban a la población rural durante cinco meses cada año.⁸ Por una crisis institucional interna en 1973, disminuye el número de escuelas radiofónicas a seis.

Pero fue hasta febrero del 2005, cuando la Secretaría de Comunicaciones y Transportes otorgó el título de permiso a radio Huayacocotla, luego de 27 años de transmitir de manera ilegal.

2.3.3 Radios itinerantes en la ciudad de México.

Décadas después, estas radios comunitarias, no necesariamente indígenas o solamente educativas, sino de otra índole, también se crearon en la ciudad de México con objetivos diferentes. Tal fue la situación de Televerdad, fundada por integrantes de la Asamblea de Barrios y dirigida por Marcos Rascón Banda, que “inició sus transmisiones el 9 de Septiembre de 1994, desde una caseta provisional de lona, en la frecuencia 89.1 de F.M., con un transmisor de cinco watts de potencia, desde Reforma e Insurgentes”. (Palomino, 1998)

Pero no fue la única, pocos días después surgió Radio Pirata en la Plaza Hidalgo en Coyoacán a través del 90.1 en FM. con el objetivo de difundir “información cultural, económica, política y social, sin distorsiones y sin cambios”, aseguraron

simpatizantes de la nueva radiodifusora que asistieron a su inauguración, como la entonces diputada del PRD Patricia Ruiz Anchondo, Carlos Imaz, exdirigente del Consejo Estudiantil Universitario, así como Laura Itzel Castillo diputada local también del PRD. (Palomino, 1998)

Asimismo, Patricia Ruiz Anchondo, actual militante del Partido de la Revolución Democrática, fundó el 16 de noviembre de 1994, Radio Vampiro en la colonia Condesa, a través del 89.1 de F.M., como un llamado de atención para destacar la necesidad de una reforma a la Ley Federal de Radio y Televisión para que los ciudadanos tuvieran acceso a los medios de comunicación.

2.3.4 La Ké Huelga, la madre de La Voladora.

En fechas más recientes, la Ké Huelga, inició sus transmisiones de manera paralela con la huelga que estalló en la Universidad Autónoma de México, el 20 de abril de 1999, por el rechazo total a las modificaciones del “Reglamento General de Pagos y la anulación de todo tipo de cobros por inscripción, trámites, servicios, equipo y materiales, entre otros tantos puntos que había aprobado el Consejo Universitario en junio de 1997”.⁹

Actualmente es posible escucharla en algunas áreas de la zona sur en la ciudad de México a través de 102.9 FM, o por internet. La Ké Huelga “transmite la voz de la frecuencia rebelde ya que –escriben en su portal de internet- decimos lo que pensamos lo que sentimos lo que deseamos”.¹⁰ Con lagunas al aire y “poppeo” en el micrófono y sin permiso; difunde información sobre movimientos sociales en otros lugares del país, como la APPO en Oaxaca o el caso San Salvador Atenco en el Estado de México.

Algunos integrantes de esta emisora abandonaron el proyecto al concluir el conflicto universitario y hubo quien continuó la labor de crear medios de comunicación comunitarios en provincia, como Daniel Iván García Manríquez, Director de La Voladora Radio en Amecameca.

En el 2000, ex integrantes de La Ké Huelga, iniciaron un proyecto cultural en Amecameca, Estado de México, así como la instalación de una radioemisora a disposición de sus habitantes, en una población en la que se mezcla lo urbano con lo rural en las faldas del volcán Popocatepetl, como se describe más adelante.

Podemos observar, que estas radioemisoras “ilegales, libres”; pretenden lograr un cambio en el entorno social, político y cultural del lugar físico desde donde transmiten, por lo que se convierten en la antítesis de las radioemisoras comerciales o públicas auspiciadas por el gobierno.

Estas radios que surgen con un interés específico, intentan proporcionar a los habitantes de alguna localidad lo que las otras estaciones de radio no les dan por lo que pretenden llenar necesidades no cubiertas por las emisoras de gran alcance y de manufactura ajena a su “hogar”.

También es cierto que los avances tecnológicos han permitido que casi cualquier persona pueda transmitir información y música algunos metros a la redonda de su lugar de ubicación, o a través de internet, contando con un *blog* apropiado, discos de música, un micrófono y algo que decir.

Pero para las radios comunitarias, lo primordial es brindar un servicio a la sociedad, el cual ha sido modificado por intereses económicos y políticos de unos cuantos, que ostentan el poder, como lo muestra la historia no sólo de los medios de comunicación en México, sino la misma historia de nuestro país y la de muchos otros, sobretodo latinoamericanos.

2.4 La Voladora Radio en Amecameca.

A continuación identificaremos elementos clave, formas simbólicas que nos permitan entender a La Voladora Radio, radioemisora comunitaria en Amecameca, Estado de México.



Cabina de transmisión de La Voladora en el 2000.

2.4.1 Amecameca, paisaje urbano entre dos volcanes.

Como una foto típica de los volcanes Popocatepetl e Iztaccihuátl, Amecameca está enclavada en las faldas de los dos volcanes en un bosque de coníferas. Aún es posible encontrar en sus calles, techos de teja descansando sobre vigas de madera en las casas de adobe con un patio en el centro, muchas flores y habitaciones a su alrededor. Múltiples colores se observan en la plaza central de la Cabecera Municipal, todo girando alrededor del típico kiosco y sus jardines con sus banquetas, atrás el Palacio Municipal y enfrente la iglesia principal, sin dejar de lado el gran mercado de comida, dulces y artesanías propias del lugar como las nueces de castilla, los duraznos, el aguacate, los marranitos de pan con piloncillo, o las frutas cristalizadas y dulces de leche. Todo ello mezclado con el olor de la barbacoa, las carnitas, el pozole, las quesadillas de huitlacoche, de flor de calabaza, o enchiladas, atoles y café de olla. Más de mil personas hablan al mismo tiempo y caminan entre empujones, cajas y canastas, en este mercado con puestos de metal y techo de lámina.

En los costados de la plaza principal se observa una Bodega Aurrera, una farmacia, una sucursal bancaria HSBC, una tienda de Telcel y la gasolinera de PEMEX. Sin duda, éste es uno de los principales puntos de desarrollo no sólo

para Ameca, sino también para los municipios aledaños: Tlalmanalco, Atlautla, Ozumba, Ayapango y Juchitepec. Ahí se concentra la gran mayoría de establecimientos educativos, de salud, de comercio, de abasto, de administración, sucursales bancarias y establecimientos económicos”.¹¹

La gente aún realiza fiestas patronales en cada barrio, de las cuales, dos son las más importantes en el año: el miércoles de ceniza y la Feria de la nuez de castilla, cada agosto.

Actualmente, autoridades del municipio enfrentan grandes retos: agilizar el tránsito vehicular en las calles tan estrechas y sin planeación para arterias viales, un fenómeno de migración pendular, falta de instituciones educativas y de salud, así como la creación de empleos para sus habitantes.

Los ingresos económicos del municipio dependen en gran medida de la agricultura de temporada y de riego, mientras que la actividad comercial es la más importante generadora de empleo, sin embargo, no ha sido suficiente y sus habitantes diariamente recorren grandes distancias para trabajar, sin que represente un problema grave todavía, dando origen a un fenómeno de migración pendular.

Los amecamequenses de las seis delegaciones del municipio: Santa I. Chalma, San Pedro Nexapa, San Diego Huehuecalco, San Francisco Zentlalpan, San Antonio Zoyatzingo, Santiago Cuauhtenco y Aldea de Reyes; tienen que salir del municipio para cubrir otras necesidades tan simples como la del entretenimiento, pues no hay plazas comerciales ni cines, y cabe mencionar que el 57.7 por ciento de la población tiene una edad que oscila entre los 0 y los 29 años.

Por otro lado, el 86 por ciento del total de la población de 15 años y más, no cuentan con educación media superior, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal Amecameca 2006- 2009.

Otros datos interesantes se refieren a los servicios públicos. El 65.11 por ciento de esta población no es derechohabiente de ninguna institución de salud pública o privada. En el mismo rubro de sanidad, Amecameca no cuenta con una planta residual por lo que las aguas negras se dirigen a los ríos y arroyos que cruzan la zona urbana; aunado a este riesgo sanitario, destaca la falta de certificación del único rastro del municipio lo que representa un riesgo de propagación de enfermedades. (Plan de Desarrollo Municipal 2006- 2009)

Día a día, tan sólo en la cabecera municipal, en donde se concentran 29 mil 949 de 48 mil 363 habitantes, 31 personas hablan náhuatl, 20 el mixteco, siete hablan otomí y tan sólo cinco el tzotzil, además del español, mientras que todos los habitantes hablan español. Estos pequeños grupos étnicos se combinan entre lo urbano con lo rural, en medio del bosque de la cadena montañosa de la Sierra Nevada que culmina en los volcanes Iztaccihuatl y Popocatepetl, siendo éste último el que ha mantenido en alerta permanente a su población. Recordemos que la última erupción violenta del Popocatepetl, se registró en diciembre de 2000, que movilizó a miles de personas.

Fue entonces cuando *La Voladora Radio* comenzó a difundir sus ondas hertzianas en Amecameca con un equipo rudimentario, sólo los domingos en el kiosco, con el claro objetivo de ofrecer una radio hecha por los amecamequenses, ante una alerta permanente por las condiciones naturales de su ubicación geográfica.

2.4.2 La Voladora Radio... tu voz al aire.

Sin embargo, muchos no lo han entendido así y piensan que una radio comunitaria no tiene ningún beneficio para la población como argumenta la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT). Por su parte, la Cámara de la Industria de la Radio y la televisión (CIRT), considera a la radio comunitaria como una competencia desleal, mientras, los legisladores no han incluido en la agenda legislativa el tema de los medios de comunicación comunitarios en la Ley federal de Radio y Televisión.

Como se observa, son más los personajes representantes de instituciones políticas y económicas, los que se encuentran en contra de estos proyectos de medios de comunicación. Contrariamente, los principales promotores de las radios comunitarias son organismos no gubernamentales, e incluso algunos internacionales como la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) y la Asociación Latinoamericana de Escuelas Radiofónicas (ALER); y en nuestro país, organizaciones como el Centro Nacional de Comunicación Social A.C. (CENCOS), además de especialistas en el tema.

En este campo de la radiodifusión, la pelea por el capital económico, político y social, es lo más importante, ya sea desde el capital en estado institucionalizado (Thompson, 1998) como el caso de la SCT y la Secretaría de Gobernación (SEGOB); el objetivado, referente a bienes objetivos y materiales (Thompson, 1998) que poseen los empresarios dueños de las cadenas radiofónicas y finalmente agrupados en la CIRT; los que hacen radio comunitaria, que cuentan con un capital incorporado (bagaje logrado con los años), y que al parecer son los que se detienen a reflexionar si cumplen o no con uno de los valores fundamentales de los medios de comunicación: el servicio a la sociedad.

En este juego dentro del campo de la difusión de noticias, del entretenimiento y la cultura a través de la radio, cada uno de estos sectores utiliza las herramientas a su alcance para mantener las reglas, ya sea desde la radiodifusión pública, la radiodifusión comercial y la industria del entretenimiento.

El más claro ejemplo del uso del poder, son las medidas represivas que de acuerdo con *La Voladora*, ha ejercido la SCT, en su contra como la del 10 de Septiembre de 2003:

A través de este medio les informamos que el día de hoy a las 10:30 de la mañana, personal que se identificó como inspectores de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, irrumpió de manera abrupta y violenta en las instalaciones de la Voladora Radio, violaron el candado de la reja y entraron amedrentando cámara en mano a las compañeras que les impedían el paso.¹²

Mientras, el 11 de noviembre del mismo año, la Asociación de Radiodifusores del Valle de México (ARVM), anunciaba en su boletín informativo electrónico: “Combaten estaciones de radio clandestinas”, en apoyo a la hazaña de la SCT.

La Voladora no ha sido una radio clandestina, pues desde su origen, el lugar desde donde transmiten ha sido difundido, y según sus mismos integrantes, no se esconden, al contrario exigen que sean considerados como otro tipo de medio de comunicación que se crea para cubrir las necesidades de la comunidad a la que deben su existencia y de donde provienen.

Casi todos los integrantes son originarios de Amecameca o de algún municipio vecino. Los conductores de 15 programas que se hacen en vivo, 13 cuenta con estudios de licenciatura, seis con preparatoria y una con maestría proveniente del Distrito Federal.



Verónica Galicia y Rocío
(Conductoras)



Daniel Iván Manríquez
(Director de La Voladora)

Destacamos el lugar de residencia de los integrantes de esta radio comunitaria, ya que hemos mencionado que ésta se caracteriza porque es producida por gente de la comunidad y para la comunidad. Once conductores son originarios de Amecameca; tres de Ozumba; de Tlalmanalco son dos; mientras que de Chalco, Ixtapaluca y Tepetlixpa es una persona de cada municipio; además desde Cuernavaca también hay un conductor del programa “Cuantos Tantos Cantos”, con una duración de una hora a la semana.

Como observamos, la mayoría son habitantes de Amecameca y algunos provenientes de municipios cercanos, aunque algunos como Ixtapaluca y Chalco son urbanos y colindantes con el Distrito Federal, situación similar a la de una ciudad como la de Cuernavaca en Morelos.

“Entonces por qué no permitir que sean los ciudadanos los que instalen radioemisoras distintas a las que se producen en las grandes ciudades, con las características que exige una comunidad en particular, como lo puntualiza una de las más importantes defensoras de la radio comunitaria”, Aleida Calleja, ex representante de AMARC México.¹³

Y es que para operar una estación de radio o un canal de televisión en nuestro país sólo hay dos opciones que reconoce la Ley Federal de Radio y Televisión, vigente desde el 19 de enero de 1960: la concesionada y la permitida.

El artículo 13 del capítulo I, Concesiones y permisos, precisa que las estaciones de radio y televisión podrán ser **comerciales**, y las **oficiales, culturales, de experimentación, escuelas radiofónicas** o de **cualquier otra índole (...)** o **las que establezcan las entidades y organismos públicos para el cumplimiento de sus fines y servicios**, requerirán de un permiso.

Sobre las **estaciones comerciales** especifica que requerirán de **concesión**, como las radioemisoras representadas por la Cámara de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT) que predominan en el cuadrante radiofónico. Y como recordamos, desde sus inicios, la radio comercial en nuestro país en 1923, opera bajo el impulso de los intereses económicos de familias dueñas de los grupos radiofónicos que para esos años se trataba de familias vinculadas a la burguesía porfirista, como los Milmo y los De Tárnava, así como de los Azcárraga” (Winocur, 2003).

En nuestros días, el panorama no es muy diferente, algunos intelectuales, investigadores en materia de medios de comunicación en nuestro país, aseguran que “los grandes medios de comunicación privados usualmente, además, disponen monopólicamente de ellos y violan principios y normas democráticas, engañan y desinforman a una población que desprecian, y a la que buscan domesticar y embrutecer con una programación que destruye los valores humanos”, aseguran figuras como Pablo González Casanova, Alma Rosa Alva de la Selva, entre tantos que firmaron el desplegado “Alto a la campaña de la CIRT contra Venezuela” en el marco de la decisión del gobierno venezolano de no renovar la concesión de Radio Caracas Televisión que venció el 27 de mayo del 2007.¹⁴

Finalmente, en el 2005, *La Voladora* recibió el permiso para operar durante siete años, a través de la frecuencia 97.3 XHECA, con 200 watts de potencia para usar con fines culturales la frecuencia de radio 97.3 MHz, el 9 de mayo, título que obtuvieron luego de siete meses de que sus integrantes formaron La Voladora Comunicación A.C. una organización ciudadana “dedicada al desarrollo de propuestas comunicacionales para el desarrollo, integración y el empoderamiento de los ciudadanos y ciudadanas en sus comunidades”¹⁵

2.4.3 No todo es negocio. Permisos y concesiones.

Nos detendremos en este punto para hacer algunas reflexiones en torno al otorgamiento de permisos y concesiones, ya que para solicitar un permiso se exigen casi los mismos requisitos que para los interesados en una concesión, la diferencia es que una sí tiene fin de lucro y la otra no.

Consideramos que es necesario conocer a los que integran el grupo de autoridades que deciden a quién otorgan el permiso, ya que no hay miembros de la sociedad civil representados en ese grupo, dejándolos sin poder de decisión o siquiera el poder influir en la toma de la decisión.

Después de haber recibido la solicitud por parte de los ciudadanos, la Secretaría de Comunicaciones y Transportes procede al análisis y evaluación respectiva. Se analizan los requisitos y considerando el interés social, se dicta si aprueba o no, previa opinión de la Secretaría de Gobernación.

En ninguna línea de los artículos mencionados se lee: “**radio comunitaria**”, lo cual es decisivo para quienes hacen radio comunitaria pues aseguran que no se niegan a cumplir con lineamientos, pero los requisitos para solicitar un permiso son casi los mismos que para solicitar una concesión, excepto por el inciso “g” que se refiere al informe del programa comercial.

Requisitos que marca el Reglamento de la Ley federal de Radio y Televisión, Título Tercero, De las concesiones y de los permisos, Artículo 11, Fracción I:

- a) descripción y especificaciones técnicas
- b) capacidad técnica
- c) programa de cobertura
- d) programación
- e) programa de inversión
- f) documentación con que acredite la capacidad financiera, y
- g) capacidad administrativa.

El inciso g) se refiere al informe sobre el programa comercial, en términos de las características de la plaza o zona de concesión especificada en la publicación a que se refiere el artículo 17 de la Ley Federal de Radio y Televisión.

Ante tal panorama no es para menos, insistir en que es urgente y constructivo para la vida de nuestro país, asignar de manera legal el reconocimiento a las radios comunitarias, distintas a las que surgen día con día y así mismo desaparecen sin cumplir con algún parámetro, ya sea de calidad, informativo y menos legal, incluso las radios “pequeñas” que surgen con el claro objetivo de

obtener ganancias económicas sin declarar impuestos, mejor conocidas como radios piratas

A los legisladores, a la SCT y a SEGOB, así como a los empresarios de la CIRT y de la Asociación de Radiodifusores del Valle de México, les debe quedar claro que “son estaciones de onda corta cuyo objetivo es dar un servicio social a una comunidad determinada, no son estaciones públicas ni comerciales y surgen de la ciudadanía, de las organizaciones no gubernamentales” como resume Jenaro Villamil, Coordinador de Asuntos Especiales del diario Nacional La Jornada y especialista en medios de comunicación ¹⁶.

Además, las radios comunitarias, “en su mayoría, ofrecen un servicio reconocido por la estimación y la audiencia a la que transmiten (...) y han demostrado que sus transmisiones son del interés de las comunidades en donde se encuentran y a las cuales ofrecen un servicio”, como lo afirma Raúl Trejo Delarbre, Periodista y especialista en Medios de Comunicación. ¹⁷

Para el 2006, la SCT había otorgado a 11 agrupaciones, el permiso para ocupar una estación en el cuadrante radiofónico¹⁸:

- 1.- Radio Bemba FM (Hermosillo, Sonora)
- 2.- Omega Experimental (Texcoco, Estado de México)
- 3.- La Voladora Radio (Amecameca, Estado de México)
- 4.- Radio Calenda, La Voz del Valle (San Antonio de Castillo Velasco, Oaxaca)
- 5.- Radio Huayacocotla (Sierra Norte de Veracruz)
- 6.- Radio Erandi (Tangancicuaro, Michoacán)
- 7.- Radio Jën Poj (Santa María Tlahuitoltepec Mixe, Oaxaca)
- 8.- Radio Uandárhi (Uruapan, Michoacán)
- 9.- Radio Ecos de Manantlán (Zapotitlán Vadillo, Jalisco)
- 10.- Radio Tepalcatepec (Tepalcatepec, Michoacán)
- 11.- Radio Manguhe (San Ildefonso, Hidalgo)

Mientras que la AMARC México, reporta 23 radios comunitarias en nuestro país: ¹⁹

1. Radio Huayacocotla, Veracruz

2. Huayacocotla, Veracruz.
3. Radio Jen Poj, Oaxaca, Oaxaca
4. Sipam (salud Integral Para La Mujer) México D. F
5. Comunicación Comunitaria, A.C. México D.F
5. La Voladora Centro Amecameca, Estado de México
6. Neza Radio Nezahualcoyotl, Edo. de México.
7. Omega Experimental, Texcoco, Edo. de México
8. Radio Bemba FM, Sonora Hermosillo
9. Radio Calenda, Oaxaca
10. Radio Guadalupe La voz de la Frontera Urbana, México DF
11. Radio Nandía, Centro Oaxaca
12. Ecos de Manantlán, Jalisco
13. Radio Teocelo, Veracruz Teocelo
14. Radio Uandárhi, Uruapan Michoacán
15. Cultural FM, México
16. La Charamusca, Chimalhuacán Edo. de México
17. Proyecto Campo Ciudad. Union de Pueblos de Morelos Cuernavaca Morelos
18. Radio Erandi, Michoacán
19. Radio Evolución, Otumba Estado de México
20. Radio Jaguar, Veracruz
21. Radio Naolinco, Oaxaca Huajuapán de León
22. Comité Ciudadano Quintanarroense por la Dignificación de México Quintana Roo, Chetumal
23. Radio San Pedrito -Centro de Producción de Medios Cuitlahuac Tlaxiaco- TLAHUAC México

Cabe mencionar, que existen otras tantas radios que no pertenecen a la AMARC o alguna otra organización reconocida, cuyas actividades también son muy variadas.

2.4.4 Sustentos invisibles de la radio comunitaria.

El principal elemento que caracteriza a este tipo de radios, es que “sirven a comunidades específicas, sin que comunidad signifique un pueblito en medio de la serranía, sin ningún otro medio de comunicación. Se refiere específicamente a que

este tipo de radios intentan incidir dentro de la vida de estas comunidades, pueden ser comunidades físicas, un pueblo o pueden ser comunidades que hemos inventado en este último siglo, como la comunidad lésbico- gay, o la comunidad “equis”, asegura Daniel Iván García Manríquez, director general de *La Voladora Radio*.

La segunda prioridad, es “integrar a los miembros de esa comunidad al discurso de la radio, a la manufactura de la radio y que el oyente se vuelva un sujeto activo. Por otro lado, las radios comunitarias no están concebidas para ser un negocio, no tienen fines de lucro, tampoco tienen fines de estar perdiendo todo el tiempo, pero no tienen fines de ganancia que se dividan entre accionistas”, apunta el director de *La Voladora Radio*, lo cual resulta una muy “fuerte” debilidad para estas radios.

Muchas de éstas, han sido requisadas por estar fuera de la ley y han perdido sus bienes, y es que de acuerdo con el artículo 104 Bis de la Ley federal de Radio y Televisión, advierte que, “aquel que sin concesión o permiso del ejecutivo Federal opere o explote estaciones de radiodifusión, sin perjuicio de la multa prevista en el artículo 103 (de cinco mil a 50 mil pesos), perderá en beneficio de la Nación todos los bienes muebles e inmuebles dedicados a la operación o explotación de la estación que se trate”.

Por lo tanto la Secretaría de Comunicaciones y Transporte, puede proceder al aseguramiento de las construcciones, instalaciones y demás bienes que sirvan para operar la estación, “éstos serán asignados a un interventor, mientras el presunto infractor tendrá 10 días para presentar las pruebas y defensas pertinentes”. Pero en muchas ocasiones se aseguran los bienes y no se continúa el proceso como lo indica la ley, disminuyendo así las posibilidades para que los grupos sociales, comunidades rurales y algún otro grupo que no cuenta con el capital económico ni político, tengan a su cargo una radiodifusora.

Luego de recorrer algunos de los puntos importantes en la historia de la radio comunitaria en diferentes lugares del mundo, el origen de la radio comunitaria en México, una breve revisión a los artículos de la Ley Federal de Radio y televisión que no incluyen a la radio comunitaria, así como la historia de *La Voladora Radio* en Amecameca, en el siguiente capítulo presentamos la metodología, la aplicación de las técnicas de investigación para conocer la apropiación que hacen los radioescuchas de los programas que ofrece *La Voladora*, una radio comunitaria que cuenta con una historia de siete años, seis de ellos, transmitiendo de manera ilegal, hasta el 2005 cuando recibió el permiso. Tomando en cuenta que durante el 2004, *La Voladora* permaneció fuera del aire, casi un año

25 de octubre de 2000. La Voladora Radio inició sus transmisiones en la cabecera municipal de Amecameca.

Enero de 2003. La Voladora realiza la petición de permiso a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes.

10 de septiembre de 2003. Personas armadas, identificadas como inspectores de la SCT entran a la radiodifusora de manera violenta, sin llevarse nada del lugar

22 de octubre de 2003. Se funda la organización ciudadana Voladora Comunicación A. C.

A principios del 2004. La Voladora Comunicación hace una segunda solicitud a la SCT y apaga su señal en cumplimiento de lo exigido por las autoridades.

9 de mayo de 2005. La Voladora Radio obtiene el "permiso para usar con fines culturales la frecuencia de radio 97.3 MHz"

Acontecimientos más importantes en La Voladora Radio.

¹ Información que fue retomada de la revista Etcétera. El horizonte de las comunitarias. Sombras y figuras, junio, 2006, México, P. 10.

² Entrevista realizada el 18 de mayo de 2006, en el marco de la sexta Bienal Internacional de Radio en la ciudad de México

³ Tesis para Maestría de Sandra Oses

⁴ Información tomada de *Signo y Pensamiento*, Revista del Departamento de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje en la Pontificia Universidad Javeriana, que publicó Pereira, José Miguel. (2001) *Comunicación y ciudadanía. Apuntes para comprender las radios y televisiones comunitarias en Colombia*, número 38, volumen XX, Bogotá, p. 105.

⁵ Publicación del Instituto para América Latina. *Radio y Democracia en América Latina*, Lima, Perú, 1989, p. 45

⁶ Morales, María Luisa. 1992, Radio Venceremos, un medio de comunicación alternativa en Latinoamérica, p. 109, México, ENEP Acatlán.

⁷ <http://www.radioteocelo.org/datos.html>, consultada el 23 de mayo de 2007.

-
- ⁸ <http://www.comminit.com/la/cambiosocial/lahaciendoolas/lasld-368.html>, consultada el 26 de mayo de 2007.
- ⁹ Página informativa de la huelga de la UNAM, consultada el 9 de marzo de 2007 http://mx.geocities.com/unam_cgh/.
- ¹⁰ Página de la radiodifusora Ké Huelga, consultada el 9 de marzo de 2007. <http://kehuelga.org/index.html>
- ¹¹ Plan de Desarrollo Municipal, Amecameca 2006- 2009. consultada el 13 de marzo de 2007. <http://www.amecameca.gob.mx/web/pdf/pdma.pdf>
- ¹² Correo electrónico enviado por La Voladora el 12 de septiembre de 2003
- ¹³ La batalla por las concesiones de radio. Programa radiofónico "El Fin Justifica a los Medios" transmitido por Radio Educación, 8 de abril de 2003. <http://radiomexicana.tripod.com.mx/opinion/id10.html>
- ¹⁴ La Jornada. P- 9. jueves 24 de mayo de 2007.
- ¹⁵ página consultada el 1 de junio de 2007. <http://www.lavoladora.org/>
- ¹⁶ Entrevista realizada en mayo del 2003
- ¹⁷ Diario Crónica- 26 de julio de 2003
- ¹⁸ Etcétera, junio 2006, p. 16
- ¹⁹ http://amdb.amarc.org/public_list2.php?admreg=ALC. página de AMARC

CAPÍTULO III

TÉCNICA Y METODOLOGÍA.

En el presente capítulo, se explica el diseño de las técnicas de investigación para analizar las apropiaciones que hacen los radioescuchas de *La Voladora Radio* de los programas que les ofrece esta radio comunitaria de acuerdo con su capital cultural y con ello, sustentar la existencia de esta radio comunitaria en Amecameca.

Elegir la metodología para la investigación es definir el proceso que implica pasar de los datos cognoscibles o paradigmas teóricos a conceptos funcionales para estudiar una fracción de la realidad social, es decir, se trata de un proceso de transformación de lo abstracto a lo tangible, para poder interpretar las formas simbólicas que producen e intercambian los sujetos a través de la comunicación humana en un contexto sociohistórico definido, a través de datos obtenidos de la aplicación de las técnicas de investigación, algunos de ellos medibles.

Las técnicas cuantitativas son herramientas útiles para la medición de prácticas de consumo, una actividad de la vida cotidiana del ser humano, pero no aportan información con respecto a la producción, interpretación e intercambio de las formas simbólicas.

Por tanto, es el método cualitativo el que le apuesta al nivel de las representaciones y la acción de los fenómenos sociales, así mismo, darle un sentido cualitativo al uso de técnicas cuantitativas al momento de elaborar la interpretación de lo analizado y viceversa.

Podría pensarse que por la subjetividad propia de las investigaciones cualitativas, se corre el riesgo de interpretar cualquier cosa y decir lo que se deseé, pero una buena o mala investigación dependerá de la cercanía con la realidad del objeto de estudio, así como del paradigma teórico, que sustenta el conocimiento que se obtenga al final.

A continuación se explica la elección de las técnicas de investigación, así como la construcción de los instrumentos, su aplicación y los resultados obtenidos.

3.1 Operacionalización de la hipótesis de la investigación.

La operacionalización de la hipótesis, el paso de la realidad social a un término teórico conceptual “medible” nos llevará a la creación de los instrumentos de investigación más pertinentes. Al hablar de operacionalización, “nos referimos al proceso que va de las variables generales a las intermedias, y de éstas a los indicadores, con el objeto de transformar las variables, en datos observables y operativos” para la construcción de las técnicas de investigación.

Para llevar a cabo la operacionalización de la hipótesis de investigación, se consideraron los conceptos que la componen y que son necesarios para la construcción de la tabla de especificaciones, la cual está conformada por cuatro columnas a partir de un concepto central, que es un enunciado con datos operativos para la investigación, a partir de la hipótesis.

Hipótesis de investigación:

Los **radioescuchas** de La Voladora Radio cuentan con un **capital cultural** alto por lo que prefieren escuchar los **programas** que les ofrece esta radioemisora comunitaria- permissionada, **apropiarse** de ellos, y tomar lo que les es **útil para su vida cotidiana**.

A partir de la hipótesis, se construyó la tabla de especificaciones de donde se obtuvieron los reactivos del sondeo, así como los temas para los grupos de discusión.

3.2 Tabla de especificaciones.

Para la construcción de la tabla de especificaciones se partió de un concepto central, el Consumo Cultural, que se desglosa en conceptos a considerar en la investigación para encontrar las dimensiones, es decir, las características de cada uno de los conceptos que ayudan a categorizar el concepto central.

En la segunda columna se encuentran las dimensiones que se desprenden del concepto central, dando lugar a categorías que permiten la explicación del concepto y delimitar el enfoque que se quiere investigar.

A partir de las dimensiones, se construyen los indicadores que se ubican en la tercera columna de la tabla de especificaciones y que son enlaces entre el concepto abstracto y la realidad social, que servirán para medir esas dimensiones.

Llegamos a la formación de los índices, es decir, a la construcción de una medida única a partir de las dimensiones y sus respectivos indicadores, que se concretizan en enunciados, de donde se obtendrán los tópicos.

Finalmente, en la quinta columna se encuentran los tópicos que son palabras o datos específicos sobre la aplicación de los conceptos teóricos al objeto de estudio, de los cuales se derivan los enunciados que guiarán los grupos de discusión, así como los reactivos del cuestionario para el sondeo.

Cabe recordar que se consideraron cuatro ejes temáticos: consumo de la radio, radioescuchas como receptores activos, uso de la programación de *La Voladora Radio* y contextos de recepción de los programas. Para los grupos de discusión se agregó al principio de la plática, su opinión sobre la radio en México.

Para conocer más sobre el proceso de la obtención de datos se sugiere consultar el Anexo I. "Tabla de especificaciones", correspondiente a este Capítulo, integrado a esta investigación.

Dado que el tema de investigación es conocer las formas de apropiación que hacen los radioescuchas de *La Voladora*, a partir de su capital cultural; se optó por la realización de grupos de discusión, pero al encontrarnos con que la radio comunitaria no cuenta con el nivel de audiencia que aseguraron tener sus integrantes, nos dimos la tarea de comprobar esta información encontrada durante la realización de la investigación, como se detalla más adelante.

3.3 Técnicas de investigación

A continuación se explica la construcción de herramientas para la aplicación de las dos técnicas de investigación que se aplicaron: grupos de discusión y sondeo; así como las características de cada una, y las formas en las que se sistematizó la información recogida para llegar a la interpretación de los resultados. Primero se explica la técnica Grupo de discusión y posteriormente, el Sondeo.

3.3.1 Grupo de discusión.

Para conocer las apropiaciones que llevan a acabo los radioescuchas, buscamos a través de los grupos de discusión, obtener un discurso con datos aportados por los participantes desde su visión sobre el objeto de estudio. Y como un grupo de discusión es una conversación, cabe puntualizar que “la conversación es la unidad mínima de la interacción social y a través de la cual se pueden leer diferentes formas de consumo o apropiación”.

Entenderemos por grupo de discusión, como “una conversación cuidadosamente planeada, diseñada para obtener información de un área definida de interés, en un ambiente permisivo, no directivo. Se lleva a cabo con aproximadamente siete o hasta diez personas, guiadas por un moderador experto. La discusión es relajada, confortable y a menudo satisfactoria para los participantes, ya que exponen sus ideas y comentarios en común. Los miembros del grupo de influyen mutuamente, puesto que responden a las ideas y comentarios que surgen en la discusión” (Ortega, 2005)

Cabe destacar que las personas que componen el grupo tienen autonomía, capacidad, libertad y razón para ajustar e integrar sus acciones y sus perspectivas a través del intercambio que se establece con las/ los otras/ os, miembros del grupo (Ortega, 2005).

Otras características de un grupo de discusión desde la perspectiva de Jesús Ibáñez (Geysler, 2004) son:

- se considera un micro conjunto representativo del macro conjunto,
- el producto final es un discurso,

- sólo se dialoga, no se actúa,
- se realiza bajo condiciones semicontroladas por un preceptor,
- el grupo es una construcción ficticia y,
- los individuos que se reúnen no tienen metas “grupales” en un espacio creado para que se produzca la reflexión sobre algún tema.

Tomando en cuenta estas características, se realizaron dos grupos de discusión, enfrentando serias dificultades para lograrlo al no reunir el número de participantes necesarios. Estas complicaciones se explican en los siguientes puntos.

3.3.1.1 Construcción de los grupos de discusión.

En los grupos de discusión, se exigió como requisito más importante para participar, el que conocieran la programación de *La Voladora*, dado que el auditorio es disperso aún cuando tiene siete años al aire, con algunos meses de interrupción en el 2004.

3.3.1.2 Tamaño de los grupos.

Aunque se buscó que cada grupo estuviera integrado por siete personas como se recomienda, esto no fue posible. Para la realización de ambos grupos de discusión, uno de mujeres y otro de hombres; nos encontramos con la dificultad de convocatoria, ya que la estación no cuenta con una base de datos de sus radioescuchas y no saben quiénes sí los escuchan y quiénes no, excepto las personas cercanas a ellos, amigos o familiares que sí escuchan *La Voladora*.

Por otro lado, ante la premura del tiempo establecido para la aplicación de las técnicas de investigación, se aplicó el primero, con seis mujeres, de entre 20 y 38 años de edad; y el segundo, con cinco hombres dentro de un rango de edades de entre 20 y 45 años de edad.

Para seleccionar a los integrantes se convocó a los radioescuchas de *La Voladora* que tuvieran el interés de conversar sobre la estación, buscando tener dentro del grupo diferentes tipos de relaciones; de oposición o lo minoritario.

Aunque es necesario aclarar que, en un contexto local rural, como todavía lo es Amecameca, es difícil que las personas no se conozcan entre sí.

Por otro lado, llamaremos a estos grupos, la “muestra” pues aún cuando no fueron seleccionados con base en criterios estadísticos, sí responden a criterios estructurales o funcionales necesarios para la investigación, dadas las circunstancias en donde quedaron expuestas las relaciones sociales de los individuos con la radioemisora, lo cual puso en duda nuestra hipótesis.

3.3.1.3 Espacio y tiempo de los grupos de discusión.

El lugar donde se llevó a cabo la reunión no cumplió precisamente con las características de tipo técnico ni con las de carácter simbólico (Geysler, 2004) que se exigen debido a las complicaciones para reunir a los radioescuchas de *La Voladora*.

Por tanto, los grupos se llevaron a cabo en la Cafetería El Capricho, un sitio agradable para los oyentes, pero no pudieron evitarse ruidos, por otro lado, era un lugar cercano a los lugares de trabajo de los participantes, ya que fue difícil encontrar un lugar neutral en donde no hubiera interrupciones constantes. Aún y con estos obstáculos, se realizó el diálogo.

El primer grupo de discusión, formado por seis mujeres radioescuchas de *La Voladora*, tuvo lugar el jueves 28 de junio a las 19 horas, el cual duró 54 minutos con 38 segundos.

El segundo grupo, con cinco hombres radioescuchas, se realizó el lunes 2 de julio, y tuvo una duración de 58 minutos con 10 segundos.

Ambos grupos se realizaron por la tarde- noche, cuando todos concluían sus actividades principales, ya sea de trabajo o escuela.

3.3.1.4 Guión utilizado en los grupos de discusión.

En primer lugar se presentó la moderadora y a continuación a los integrantes del grupo de discusión y los motivos de la reunión. Después, se inició la

conversación con el tema de la radio en México, y posteriormente se abordaron los siguientes enunciados temáticos:

a) Apropiación de la radio.

La radio en México.

- ¿qué escuchan en la radio?
- ¿cuáles son las estaciones de radio que escuchas?
- características de La Voladora Radio
- programación de La Voladora
- ventajas y desventajas de escuchar La Voladora
- utilidad al escuchar La Voladora
- tu propio programa en La Voladora Radio
- ¿qué tan escuchada es La Voladora en Amecameca?

b) Radioescuchas / receptor activo.

- perfil de los radioescuchas de La Voladora

c) Uso de la programación de La Voladora.

- razones por las cuales escuchas La Voladora
- ¿qué obtienes escuchando La Voladora?
- aportaciones de La Voladora en su desarrollo personal en diferentes ámbitos
- personas con las que platicas sobre la programación de La Voladora

d) Contextos de recepción.

- La Voladora, reflejo de Amecameca
- vida en Amecameca
 - tradiciones y costumbres del lugar
- lugares en donde escuchas La Voladora
- horarios en los que escuchas La Voladora
- personas con las que escuchas La Voladora.

Considerando estos temas como guías para la realización de los grupos, partiendo de la idea de que el grupo se constituye como un espacio de opinión grupal donde se comparten elementos comunes que se asumen como referentes propios (Suárez, 2005), inició la fase de aplicación de los grupos de discusión.

3.3.1.5 Aplicación de los grupos de discusión.

Dado que el investigador fungió como moderador, se mantuvo contacto desde el principio de la conversación grupal con varios de los integrantes. Ambos grupos tuvieron una duración de casi una hora, parámetro dentro de lo normal.

Tras la aplicación del grupo de discusión, el primer resultado que se obtiene es un texto que es analizado y posteriormente interpretado. Es decir, se pasará de los datos subjetivos aportados por los integrantes de los grupos al conocimiento científico del tema de investigación.

Después de transcribir los dos grupos de discusión, se procedió a destacar las frases de los radioescuchas que hablaban sobre alguno de los cuatro ejes temáticos derivados de la esquematización de los conceptos del problema de investigación: consumo de la radio, radioescuchas como receptores activos, uso de la programación de *La Voladora Radio* y contextos de recepción de los programas.

Posteriormente se realizaron las primeras interpretaciones sobre los resultados obtenidos de ese primer análisis, en el que se buscaron las frases que expresan las convenciones sociales que proceden de las interpretaciones que hacen los radioescuchas de los programas de *La Voladora Radio*.

Al final del análisis del texto producido por el grupo, deberá considerarse como una micro situación, con su referente macro situación social, es decir, que podría entenderse que los radioescuchas no entrevistados con las características de los que participaron en los grupos de discusión, comparten esas apropiaciones de la programación de *La Voladora*.

Pero, al buscar a los radioescuchas que pudieran participar en dos grupos de discusión, uno de mujeres y otro de hombres; supimos que son pocos los radioescuchas en Amecameca y que se encuentran dispersos, la misma estación no cuenta con un registro de sus radioescuchas.

Por este motivo se realizó un sondeo para confirmar la información proporcionada por los integrantes de la radiodifusora y por algunos de los participantes de los grupos de discusión, para negar esta información.

3.3.2 El sondeo.

Ante una población de radioescuchas de *La Voladora*, dispersa y heterogénea en Amecameca, las posibilidades de encontrar a los radioescuchas en este lapso de tiempo para la investigación, y por otro lado, la poca audiencia de la radioemisora, se decidió la aplicación de un sondeo instantáneo.

Como hemos mencionado, las encuestas cuantitativas permiten obtener información comparable con otros datos obtenidos, en este caso, de los grupos de discusión que se realizaron con hombres y mujeres radioescuchas de *La Voladora*. Por otro lado, contribuye a dar precisión a la hipótesis inicial y llegar a la confirmación o negación de la misma.

El tipo de sondeo aplicado en el centro histórico de Amecameca, fue contextual y no atómico, pues nos interesa “caracterizar no solamente al individuo, sino al medio social al que pertenece” (Boudon, 1978) para llegar a conocer el uso que hacen de los programas de *La Voladora* en su entorno cotidiano y en todo caso, si se lleva a cabo o no la apropiación de éstos.

El sondeo fue instantáneo (Boudon, 1978), es decir, se practicó en un momento específico y único, el miércoles 4 de julio, día de plaza en el centro de Amecameca, entre las 12 y las 17 horas.

Además del día y el lugar de aplicación, fue necesario considerar otros elementos (Boudon, 1978):

a) Elección de la población Madre.

De la población Madre se extrae la muestra, la cual fue: habitantes de Amecameca.

b) Tipo de muestra.

La muestra elegida fueron personas que se encontraban realizando alguna actividad en el centro de Amecameca, ya que en el día de plaza, asisten habitantes de las diferentes delegaciones del municipio y rancherías.

c) Uso de preguntas abiertas y cerradas.

Al utilizar preguntas abiertas se espera encontrar la espontaneidad y la libertad de los encuestados, y de esta manera obtener respuestas propias de las personas y no orientadas por el encuestador, con el fin de incluir el mayor número de respuestas posibles. Aunque se corre el riesgo de obtener datos ambiguos e incluso en algunas ocasiones, inexistentes, que dificultan el proceso de organización de la información obtenida. En el cuestionario se incluyeron 15 preguntas abiertas.

En cuanto a las preguntas cerradas, se delimitan las respuestas de los encuestados y acortan el tiempo de respuesta. Además facilita la sistematización de los datos obtenidos. Los encuestados respondieron 30 preguntas cerradas.

d) Construcción de reactivos.

De acuerdo con los tópicos obtenidos de la tabla de especificaciones, se procede a la construcción de los reactivos, que dieron un total de 45 preguntas cerradas y abiertas, abarcando los cuatro ejes temáticos.

En primer lugar se solicitó al encuestado responder datos sociodemográficos: edad, estado civil, último grado de estudios, ocupación, lugar de residencia y datos sobre propiedades o bienes materiales.

Después se encuentran los reactivos relacionados con dos dimensiones: los contextos de recepción de los programas de radio y los radioescuchas como receptores activos. Las siguientes preguntas tienen que ver con el consumo de la radio y otros medios de comunicación, y

finalmente con los usos que hacen de la programación de *La Voladora Radio*.

El sondeo indica si existe o no, el consumo de La Voladora Radio del 70 por ciento de los amecamequenses y como consecuencia, la apropiación de la programación de esta radio comunitaria que transmite desde el centro del municipio mexiquense.

Tras la aplicación de los grupos de discusión y el sondeo, se procedió al vaciado de la información conseguida, haciendo uso de *software* como *Word* y *Excel*.

3.3.3 Vaciado de la información obtenida de las técnicas de investigación.

En los siguientes puntos, se exponen los procedimientos que se siguieron para vaciar la información obtenida de los grupos de discusión y el sondeo; después la sistematización de la misma para llegar posteriormente a la interpretación y análisis de los datos tanto cualitativos como cuantitativos.

3.3.3.1 Datos obtenidos de los grupos de discusión.

Al finalizar las sesiones de los grupos, se generó un texto para transcribir que sirvió de material textual para retomar en las interpretaciones de la información. Dicho texto se organizó en cuatro categorías, las mismas que se utilizaron como guía para su realización: consumo de la radio, radioescuchas como receptores activos, uso de la programación de *La Voladora Radio* y contextos de recepción de los programas.

Sobre cada una de las categorías, se eligieron fragmentos del texto para ejemplificarlas y facilitar su comprensión. Al término de cada una de las categorías, se escribieron comentarios analíticos para comenzar a dar sentido a los enunciados, lo cual fue la base para las interpretaciones.

Para dar paso a las interpretaciones, fue necesario conjuntar los comentarios analíticos con la información de los Capítulos I y II, el teórico y el contextual; así como con los objetivos de la investigación y la hipótesis.

3.3.3.2 Datos obtenidos del sondeo.

Para el vaciado de la información se construyó una base de datos en *Excel* en el que era posible traducir los datos obtenidos en tablas dinámicas para exponer las respuestas a través de porcentajes y gráficas.

Lo más importante en la fase del vaciado es numerar cada una de las encuestas, lo que llamaremos Folio, que es la base de las tablas dinámicas.

La base de datos que se construyó en *Excel* con los datos obtenidos en el sondeo, es el instrumento para la sistematización de la información que sirve además para ordenar grandes cantidades de información.

Al contar con la base de datos, se seleccionaron todas las celdas que contienen la información para crear una “tabla dinámica” con “asistente para tablas dinámicas”. La tabla Indica los campos con los que se organiza por renglones y columnas, todos tomando como base, el Folio o Número de encuesta capturada.¹

Posteriormente se obtiene el informe de datos dinámicos que aportarán los porcentajes de cada una de las respuestas de los reactivos y así generar las gráficas que expliquen de manera visual los resultados obtenidos.

3.3.4 Cruce de datos obtenidos en ambas técnicas de investigación.

Para el cruce de datos de ambas técnicas, se construyó una tabla de interpretaciones, conformada por cinco columnas:

Pregunta de investigación	Teoría	Contexto	Resultados de las técnicas	Interpretaciones

En esta tabla se vació toda la información existente sobre cada uno de los temas específicos que se investigan, tanto los expuestos en el Capítulo teórico, en el Contextual, así como los comentarios analíticos obtenidos de los

resultados de los grupos de discusión y del sondeo. De esa manera, llegamos a las interpretaciones y a dar respuesta a las preguntas de investigación.

3.4 Interpretación de los datos obtenidos.

Para la interpretación de los datos obtenidos de las dos técnicas de investigación, grupo de discusión y sondeo, se continuó con la organización de la información en las cuatro categorías ya delimitadas: consumo cultural de la radio, radioescuchas como receptores activos, uso de la programación de *La Voladora Radio* y contextos de recepción de sus programas.

Se tomó como sustento teórico el Capítulo VI. *La metodología de la interpretación*, de John B. Thompson, en donde sostiene que la apropiación es la “recepción de los mensajes mediados que ocurre siempre en contextos particulares, es el proceso de hacer propiedad de uno algo que es nuevo, ajeno o extraño; y cómo se integra a la vida cotidiana” (1998).

En las siguientes páginas se dan a conocer los resultados obtenidos de la aplicación de los dos grupos de discusión y del sondeo.

¹ Análisis de datos por tablas dinámicas. Documento facilitado en el Seminario Taller Extracurricular: Prácticas sociales, comunicación, producción, circulación y consumo de bienes culturales.

CAPÍTULO IV.

INTERPRETACIONES.

En este último capítulo, analizamos las interpretaciones de los resultados obtenidos de las dos técnicas de investigación que se realizaron: grupos de discusión con radioescuchas de *La Voladora* y un sondeo aplicado a los asistentes al centro histórico de Amecameca un miércoles, día de plaza.

Como ya lo describimos en el Capítulo Contextual, analizar la apropiación de los programas de *La Voladora Radio*, que hacen sus radioescuchas de acuerdo con su capital cultural, es analizar en sí mismo un campo preinterpretado (Thompson, 1998) pues los individuos escuchan los programas, reciben los mensajes que contienen, pero su uso y apropiación dependerá del contexto socio histórico en el que cada uno se ha formado, así como en el que se desenvuelven.

Por lo tanto, radioescuchas como productores, seres humanos que forman “parte de la misma historia, no son solamente observadores de las tradiciones históricas y los complejos conjuntos de significados y valor que retransmiten de generación en generación (Thompson, 1998), sino que son también constructores de sí mismos, lo que debería reflejarse en los programas de *La Voladora Radio*, al ofrecer temáticas con las que tratan de captar el interés de los diversos sectores de la población de Amecameca.

Interpretar los bienes culturales producidos y recibidos por sujetos situados en ubicaciones específicas, que actúan y reaccionan en momentos y en lugares particulares, exige revisar los “campos de interacción en los que los individuos aprovechan tipos y cantidades de recursos o capital que tienen a su disposición” (Thompson, 1998) para recibir, interpretar y apropiarse de las formas simbólicas, tema de de esta investigación.

Analizaremos la apropiación de los programas que hacen los radioescuchas de *La Voladora Radio* a partir de sus preferencias, de acuerdo con su capital cultural, tomando en cuenta, los seis rasgos de apropiación que plantea Thompson (1998):

- 1.- modos típicos de apropiación de los productos *massmediados*,
- 2.- características socio históricas de los contextos de recepción,
- 3.- naturaleza y la importancia de las actividades de recepción,
- 4.- significado de los mensajes según lo interpretan los receptores,
- 5.-elaboración discursiva de los mensajes mediados, y
- 6.- las formas de interacción y de cuasi-interacción mediada establecida a través de la apropiación.

Como ya lo expusimos, en el capítulo teórico, Thompson propone analizar las formas simbólicas, desde tres perspectivas: su producción, su circulación y su consumo; que por la naturaleza de la investigación, nos enfocaremos sólo al tercer punto, que se refiere a la recepción y apropiación de los mensajes de los medios, así como el análisis socio histórico e interpretación de las doxas, es decir, las opiniones, creencias y juicios con los cuales los individuos las integran a su vida cotidiana.

Por lo que no podemos excluir la recepción de otras formas simbólicas, en específico, las producidas por los medios de comunicación masivos, como La “Z” 107.3 perteneciente a Grupo Radio Centro; y Digital 99.3 de Grupo ACIR, ya que son las dos estaciones más escuchadas por los individuos encuestados.

Como se observa, los resultados obtenidos nos llevan a dedicar atención a esos bienes culturales producidos por cadenas de radio en la ciudad de México para receptores que casi nunca están físicamente presentes en el lugar de producción y transmisión, lo que limita la capacidad del receptor para intervenir en el proceso comunicativo, sin embargo, estas dos estaciones han logrado mantenerse cercanas a sus radioescuchas de Amecameca. Aún cuando sus programas son

elaborados en el Distrito Federal y “aparentemente” podrían carecer de un acercamiento con el auditorio de Amecameca.

En la misma localidad mexiquense, pero en contraparte, Daniel Iván García Manríquez, director general de *La Voladora Radio* en Amecameca, asegura que la labor de esta emisora, como la de todas las radios comunitarias que ya se mencionó en el Capítulo Contextual, punto 2.4.1 *La Voladora Radio... tu voz al aire*; es servir a comunidades específicas, sin que comunidad signifique un pueblito en medio de la serranía, sin ningún otro medio de comunicación, ya que este tipo de radios intentan incidir dentro de la vida de estas comunidades.

Pero esta tarea se vuelve complicada para los integrantes de *La Voladora*, ante un panorama de bajos niveles de educación; pobreza y en algunas zonas, pobreza marginal; una economía propia de una comunidad rural en declive, en donde el 86 por ciento del total de la población de 15 años y más, no cuenta con educación media superior, de acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal Amecameca 2006-2009. Estas características serán detalladas en las siguientes páginas.

Como ya se describió en el Capítulo Contextual, en el punto 2.4 *La Voladora Radio en Amecameca*; en el centro del municipio es donde “se concentra la gran mayoría de establecimientos educativos, de salud, de comercio, de abasto, de administración, sucursales bancarias y establecimientos económicos,” pero la infraestructura social no ha sido suficiente para los habitantes, sobre todo para los jóvenes amecamequenses, que tienen que salir del lugar en donde viven para obtener mejores oportunidades de empleo y como consecuencia, una mejor calidad de vida.

Y es que para obtener un buen empleo, es necesario elevar el bajo grado de escolaridad de la Población Económicamente Activa (PEA) en Amecameca, y por su parte, el gobierno municipal prevé que de continuar la tendencia, el sector de la población que percibe de uno a dos salarios mínimos (47 pesos con 60 centavos,

zona “C”) se incrementará y serán mayores las condiciones de marginalidad. La información más detallada sobre las características de desarrollo social del municipio se puede consultar en el Capítulo Contextual. Sólo mencionamos en el siguiente punto algunas características actuales de *La Voladora* para recordar el contexto en donde se lleva a cabo la apropiación de los programas.

4.1 Siete años de existencia de La Voladora en Amecameca.

A siete años de existencia, con algunos meses fuera del aire, *La Voladora Radio* define que “suena como a *La Voladora Radio*, pero también como a ciertas radios virulentas de Sudamérica, con dosis de radios nocturnas de Nueva York, con un toque de la *Ké Buena*, mezclada con fuertes dosis de reminiscencias Rockcientoúnicas, sazonado con muuuuucha mala leche, con una actitud bastante protorevolucionaria y protopunki, rellena con varias anomalías antisistémicas, todo aderezado con música del mundo en horarios inverosímiles y un toque mañanero de pura música popular para joder a los intelectuales”.¹

Esto se refleja en la programación, una mezcla de múltiples géneros musicales, así como de contenidos dirigidos a sectores muy especializados, como los religiosos, los docentes, los “alternativos” del Chopo, los literatos, así como a los simpatizantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Además, la llegada “violenta de agentes de la SCT” a la estación, así como los inicios de la radio en una administración perredista; hacen que los amecamequenses vean a *La Voladora* como una radio problemática y “mejor se alejan”, asegura Verónica Galicia, integrante de la mesa directiva de la radio comunitaria.

Por lo tanto, se complicó la comprobación de nuestra hipótesis de investigación, al poner en duda si se realiza o no la apropiación de los programas de *La Voladora* ante una audiencia diluida y no identificada en Amecameca. A continuación se

exponen los resultados obtenidos, tanto por los grupos de discusión como por el sondeo.

Para explicar la apropiación de los programas de *La Voladora Radio* que llevan a cabo los radioescuchas, de acuerdo con su capital cultural, expondremos en primer lugar, el uso de la radio; posteriormente el uso de la programación de *La Voladora*; y al final, la apropiación de los programas de esta radio comunitaria, desde los resultados obtenidos de las dos técnicas de investigación aplicadas; primero los grupos de discusión y en segundo lugar, el sondeo.

4.2. Grupos de discusión: La Voladora Radio.

Recordemos que se realizaron dos grupos de discusión con radioescuchas de *La Voladora*: el primero con seis mujeres, de entre 20 y 38 años de edad; y el segundo, con cinco hombres de entre 20 y 45 años de edad. Para profundizar en este punto se puede consultar en el Capítulo teórico- metodológico, el punto *3.3.1.2 Construcción de los grupos de discusión*.

4.2.1 Uso de la radio.

Los radioescuchas resumen el uso de la radio en dos funciones: para entretenerse o para informarse. Aseguran que la radio (comercial) cumple con una función muy importante y necesaria: la del esparcimiento, y para algunas personas es aburrido escuchar noticias y debates, así que muchas prefieren información sobre la farándula.

Entre los dos grupos de discusión, son notables las diferencias del uso de la radio. En primer lugar, las mujeres escuchan música para relajarse o entretenerse, mientras que los hombres, agregan un uso más: estar informados. Otra diferencia la encontramos en el discurso de las mujeres en donde destacan su preocupación por los contenidos relacionados con la formación moral de los individuos, mientras que los hombres se inclinan por contenidos útiles en su entorno laboral.

Hablaremos primero de las mujeres, el primer grupo de discusión que se realizó y posteriormente de los resultados obtenidos de la conversación en el grupo de discusión con los hombres.

4.2.1.1 Mujeres radioescuchas de La Voladora Radio.

Las mujeres radioescuchas de *La Voladora*, escuchan la radio principalmente por la música de diferentes géneros, principalmente grupera y las canciones románticas en español de los años 70 y 80; y por otro lado, para relajarse.

Recuerdan que la radio de nuestros días no es como antes, pues despertaba la imaginación y fomentaba los valores familiares. Ahora la radio contribuye a la difusión de música “extranjera” que ofende, que fomenta mensajes depresivos y agresivos entre los jóvenes, en su mayoría, a través de la música y de programas de radio, aseguran las mujeres radioescuchas.

Les preocupa que estos mensajes agresivos lleguen principalmente a los jóvenes que se están formando, que son sus hijos o podrían serlo. Además la mala o poca información que a veces también es tergiversada sobre la sexualidad que difunden los medios de comunicación, muchas veces confunde o genera conductas violentas, poco comunes en los jóvenes, lo cual antes no sucedía en sus familias porque aún conservaban ciertas costumbres y tradiciones como el respeto a los padres, a los hermanos, etc., aseguran las radioescuchas de *La Voladora*.

Como dijimos, el ser humano abstrae su realidad a través de la comunicación, aquella construcción simbólica que constituye la base antropológica esencial para el establecimiento de la espacio temporalidad que lo caracteriza, pues la comunicación es imprescindible y exige inacabables procesos de transmisión que deberían permitir la conversión de la “mera” información en auténtica comunicación humana ya que lo humano consiste en una construcción simbólica y social de la realidad que posibilita la instalación del ser humano en su mundo cotidiano (Duch, 2004).

- la “W”, mi mamá todavía me comentaba, cuando escuchaba la radionovela: “y de pronto el caballo galopaba”; entonces hacia que volara tu imaginación, no? cosas así por el estilo, cuando contaban este, las cosas de Cri- Cri, no? (...) despertaban la imaginación, libre, enfocada hacia ciertos valores, como la mistad, la lealtad, el amor, pero el amor hacia tus padres, tus hermanos...

Las mujeres radioescuchas aseguran que actualmente, hay estaciones de radio y programas que no valen la pena escucharlos, porque no proporcionan información importante para los radioescuchas sobre la realidad de su país, y consideran a *La Voladora*, diferente a la radio comercial.

- hay un programa muy grotesco que le dicen, el “Panda Show” en donde hablan con las 80 mil groserías, se mientan madres y timan a la gente,, y tú te quedas, bueno qué onda, ahí es donde se ve de alguna manera que ahí no respetan ni a las personas grandes, ni a los niños, ni a las madres, ni a los hijos (..)

Sin embargo, estas mujeres reconocen que la radio, como cualquier medio de comunicación, es un medio plural, aunque en muchas ocasiones, la utilizan solamente para entretener a la gente.

Por tanto, el consumo que hacen las radioescuchas de *La Voladora* sobre la radio consiste en escuchar música de su agrado, ya sea, románticas de los años 70 y 80, música *pop* como la que programa Digital 99.3, o grupera como la que se escucha en La “Z”; para relajarse, ya sea después de trabajar o de cuidar a los niños. A veces buscan información sobre los acontecimientos y la realidad del país, aunque para algunas, es aburrido escuchar debates y noticias.

Sin duda, el papel de madre o educadoras de sus hijos, destaca en el uso que le dan a la radio en sus vidas cotidianas, ya que a veces, los contenidos de los programas radiofónicos que escuchan los niños y los jóvenes, generan en ellos dudas que no pueden responder y acciones agresivas que afectan su entorno familiar. Esta preocupación no es mencionada por los hombres, pero sí mencionan en su discurso su preocupación por la creación de empleos en el municipio, como lo veremos en los párrafos siguientes.

A continuación se muestra una tabla con las características principales de las mujeres radioescuchas de La Voladora, que podrían ayudar a delimitar un perfil de las mujeres que participaron en el grupo de discusión.

Nombre y estado civil	Edad	Grado de estudios	Estudia/trabaja dentro o fuera de Amecameca	Porqué escucha La Voladora	Programa preferido	Qué has obtenido escuchándola	Para qué le ha servido escucharla
Gaby (soltera)	20	licenciatura	fuera de Amecameca	Por su amiga Rocío (conductora)	Efervescencia Musical	Conocer más a las personas	Para relajarse
Mara (soltera)	26	licenciatura	Dentro de Amecameca	Información de la región	No contestó	Conocer historia regional y los talentos locales	Para sonreír
Rosa (soltera)	30	Carrera técnica	Dentro de Amecameca	Es bueno, aunque aburre a veces	Gracias por el recuerdo	Más conocimiento de mi pueblo	Saber más del municipio
Laura (casada)	31	Carrera técnica	Dentro de Amecameca	Porque le gusta	Efervescencia Musical	entretenimiento	Entretenerme y saber sobre mi comunidad
Ruth (soltera)	34	preparatoria	Fuera de Amecameca	Por los programas padres y alegres	Efervescencia Musical	Opiniones diferentes referente a lo que pasa en el país	Conocimiento, entretenimiento, cosas chuscas
Bárbara (casada)	38	Primaria	Dentro de Amecameca	Me gustan los programas, son divertidos	Efervescencia Musical y Gracias por el Recuerdo	Regalos y complacencias musicales	Para relajarse

4.2.1.2 Hombres radioescuchas de La Voladora Radio.

Los hombres radioescuchas de *La Voladora* buscan principalmente música y noticias en la radio, pero se han encontrado con amarillismo y poca credibilidad en los noticieros.

De la misma forma que las mujeres, encuentran en la música una forma de mantenerse alegres cuando trabajan, escuchando La “Z” 107.3, La Mejor 102.5, La K Buena, y un poco de pop en 97.7, así como Exa; y uno que otro, escucha música en inglés de los años 80 en Mix 106.5. Sin embargo, también reconocen que *La Voladora* es una estación de radio distinta a las demás, que les permite estar en contacto con la gente que les rodea.

- *hay muchas cosas que dices pues sí, sí las veo, las escucho y me interesan,
pero hay mucho que es amarillismo...*
- *yo más bien, escucho noticias, Fórmula, Radio Red, escuchaba Monitor, hasta hace unos días
- la "Z", 106.5, la K Buena, pero lo que yo escucho es música...*

Para decidir escuchar entre una estación u otra, los radioescuchas de *La Voladora*, toman en cuenta su estado de ánimo, el lugar en el que se encuentran, la actividad que están desempeñando, su entorno laboral y sus conocimientos.

Contrariamente al consumo que hacen las mujeres radioescuchas, los hombres sí escuchan programas hablados, pero exigen que los temas sean explicados por un experto en la materia, y que sea información útil para su desarrollo profesional, laboral o familiar.

Ellos también reconocen que la radio (comercial) cumple con una función muy importante y necesaria: el esparcimiento y cada quien elige lo que quiere escuchar, ya que no todo es malo ni bueno en la radio. También recuerdan que han encontrado programas de este tipo en el cuadrante pero en estaciones que se conocen poco y que no vuelven a escuchar, al grado de no recordar el nombre de la estación o la frecuencia.

De igual manera, los radioescuchas de *La Voladora*, encuentran en ella, contenidos que pocas estaciones de radio les ofrecen y es esto, una razón para decidir escucharla.

- *primero por el lugar en que trabajo, el ambiente en el que me desarrollo,
está La Voladora, que es una de las que de pronto se conoce, y de pronto algo distinto,
no sé, algo de música...*

Luego de conocer el uso que hacen de la radio, tanto mujeres como hombres radioescuchas de *La Voladora Radio* en Amecameca, en los próximos párrafos se expone el uso que hacen en particular de esta radio comunitaria, y más adelante se explica el proceso de apropiación de su programación.

4.2.1.3 Uso de la programación de La Voladora Radio.

Se observó que los radioescuchas asignan dos usos a la programación de *La Voladora*: escuchar música para entretenerse, relajarse o trabajar en un ambiente agradable; y por otro lado, obtener información sobre el lugar que habitan y sobre las personas que viven ahí, es decir, datos históricos sobre Amecameca, así como sus tradiciones y valores.

Las radioescuchas reconocen que escuchar los programas de *La Voladora* les ha servido poco en su vida diaria, sobre todo a quienes salen a trabajar o a estudiar de Ameca, pero para las que permanecen más tiempo en el municipio, les ha servido para contribuir en el arraigo de los valores, y la historia de Amecameca, además de conocer un poco más a la gente que vive en su localidad, conocimientos que les han permitido ganar regalos. Cuando requieren informarse sobre lo que sucede en su “pueblo” como lo llaman, leen el periódico local, y pocas escuchan las noticias en *La Voladora*.

- *Incluso yo me he ganado varias cosas... con algunas preguntas que han hecho acerca del cerrito, qué altura y todo eso no lo sabía yo, hablan de que las carreteras están muy feas, que el mercado no sé que...*
- *para que no se pierda, no se pierdan los valores que hay dentro de la radio comunitaria...*

Los radioescuchas asiduos de *La Voladora* le confieren usos que a ninguna otra estación podrían hacerlo, como se explica a continuación.

Enseguida se muestra una tabla de información sobre las características principales de los hombres radioescuchas de *La Voladora* que participaron en el grupo de discusión, con la que se busca trazar un perfil de los radioescuchas masculinos de esta estación de radio comunitaria.

Nombre y estado civil	Edad	Grado de estudios	Estudia/trabaja dentro o fuera de Amecameca	Porqué escucha La Voladora	Programa preferido	Qué has obtenido escuchándola	Para qué le ha servido escucharla
Hugo	35	preparatoria	Fuera de Amecameca	Enterarse de hechos en Ameca	Regularmente todos	información	Información
Alfonso	22	secundaria	Dentro de Amecameca	Me gustan los programas	Los de música	relajarme	No contestó
Clemente	22	preparatoria	Dentro de Amecameca	Me gusta	Efervescencia Musical	Tranquilidad y laborar a gusto	No contestó
Erick	32	licenciatura	Dentro de Amecameca	Me gusta y participan amigos	No sé el nombre	Esparcimiento y promoción	Promoción
Nicolás	54	Carrera técnica	Dentro de Amecameca	Muy poco	Ocasionalmente el de Tomás Cerón y Jorge Galván	Información local	Información local

4.2.1.4 Apropriación de La Voladora Radio.

Para los radioescuchas, *La Voladora Radio* es una forma de comunicación entre ellos, los programas funcionan como una medida de integración y comunicación entre los amecamequenses, que hablan el mismo idioma debido a que comparten una realidad.

- porque participa gente que conocemos y que son parte de la comunidad, pues salió don Nacho, salió Xóchitl, salió Rocío, salió Esperanza. Son parte de la misma sociedad en la que estamos.

- pues sí, reflejan lo que es Amecameca.

- se conoce más la gente, nos conocemos más como comunidad pequeña, según, que ya no se identifica si es pueblo o ciudad, no sé.

Los radioescuchas de *La Voladora*, se apropian de los bienes culturales al cargarlos de significados, acción que integra y comunica a los individuos, con lo cual ritualizan su satisfacción (Canclini, 1993) haciéndolos sentir distintos al resto de los amecamequenses que no están interesados por lo que sucede en su municipio y menos lo que sucede en su país.

Es decir, escuchan la programación, en donde hay cápsulas con información sobre datos históricos de la localidad, o programas como “Gracias por el recuerdo” en donde hacen una pregunta al auditorio para poner a prueba sus conocimientos sobre la historia, las costumbres y tradiciones de Amecameca, lo cual les permite interactuar con sus radioescuchas y mantener vigente el interés por conservar la

cultura de los amecamequenses, sólo que se trata de personas adultas interesadas en este programa y las que aún por costumbre familiar conservan los valores y tradiciones.

Como se aprecia, el consumo de los programas de radio de *La Voladora*, actúa como un sistema de integración y comunicación entre los radioescuchas amecamequenses de esta radioemisora. Pero si comparamos el consumo que hacen los radioescuchas de las estaciones comerciales con los radioescuchas de *La Voladora*, podríamos ver en el consumo, un recurso de diferenciación, que al mismo tiempo, constituye un sistema de significados comprensible, tanto para los incluidos como para los excluidos (Canclini, 1993), es decir, entre los que escuchan solamente las estaciones de radio comercial y los que además escuchan *La Voladora*.

Y es que a diferencia de la comunicación de masas, la comunicación cercana entre productores y radioescuchas de una radio comunitaria, cimentada en un campo comunicativo basado en la reciprocidad entre receptores y transmisores (Rowe, 1993), son la base fundamental de su funcionamiento. Para ello, la estación cuenta con una línea telefónica que a veces no funciona por falta de pago y como consecuencia, tampoco el internet, ni el *Messenger* en cabina...

En este caso, los medios técnicos no ayudan a la interacción entre emisor y receptor activo, pero cuando éstos funcionan nuevamente, las herramientas para la comunicación, afectan la interacción, estableciendo nuevos contextos y formas de relacionarse en donde los individuos participan de manera rutinaria en la recepción y la apropiación de mensajes mediados. (Thompson, 2002)

- y me dicen, bueno le voy a poner, pero con la condición de que me mandes un saludo, y les digo, bueno si la van a escuchar siempre, sí les mando un saludo, y sí, ya agarraron esa estación de que siempre la escuchan, de 10 a 12".

Sin embargo, ese vínculo entre emisor- receptor activo, sucede frecuentemente sólo con las personas más cercanas a esta radio, que son amigos, vecinos, familiares o representantes de organizaciones civiles amigas de *La Voladora*.

- *pues más escucho lo que es el programa de Rocío (Efervescencia Musical), lo que es la banda, porque luego me gusta mucho saludarla, o mandarle mensaje y decirle mándame un saludo, o sabes qué, estoy haciendo tal cosa, por favor di que estoy haciendo esto...*

Por lo que, escuchar o no *La Voladora*, depende no sólo de la música, el locutor, o el tema que se está tratando; sino también del invitado o entrevistado, ya que si les parece conocido, se quedan a escucharla.

Aún así, la labor de *La Voladora* no ha sido suficiente para atraer a otros amecamequenses, a eso hay que añadir que algunas personas de la comunidad la ven como una radio perredista o izquierdista, postura que se proyecta en algunos programas, además del poco alcance que posee la antena de transmisión.

En la programación se incluyen temas de religión, de Fútbol, música de *Jazz*, *Blues*, Rock, música mexicana, música popular, noticias locales y programas sobre problemáticas de la sociedad en general; pero *La Voladora* no ha logrado reflejar lo que es Amecameca ni a los amecamequenses, es decir, los intereses de los habitantes del municipio no han sido retomados por esta radio comunitaria en la programación, aseguran los radioescuchas.

Cuando no escuchan *La Voladora*, sus radioescuchas sintonizan estaciones como La “Z”, Digital 99.3, 97.7, Alfa 91.3, Mix 106.5, entre otras. Todas las estaciones son en Frecuencia Modulada, que programan música grupera, pop en español y Pop en inglés. Ninguna de estas estaciones tiene programas hablados ni noticias en segmentos de más de un minuto.

Destacamos por lo tanto, que la apropiación de los programas de *La Voladora Radio* se lleva a cabo por redes sociales, de acuerdo con un capital social que relaciona de manera afectiva a los productores de la radioemisora comunitaria con radioescuchas que los conocen y por lo tanto los escuchan, porque conocen a gente “pública” y que está frente a un micrófono en una estación de radio.

Por lo tanto, escuchar *La Voladora*, no depende del capital cultural de los individuos, sino de su capital social, el cual describiremos en el siguiente punto.

4.2.1.5 Capital social, determinante para escuchar La Voladora.

En el planteamiento del problema de esta investigación, consideramos que el amplio capital cultural de los radioescuchas de *La Voladora* sería determinante para apropiarse de los programas, sin embargo, de acuerdo con los grupos de discusión aplicados, esto no es así.

El capital cultural de los radioescuchas es disperso. El nivel de estudios de los 11 radioescuchas que participaron en los grupos de discusión, se distribuye de la siguiente forma: uno concluyó la primaria, uno más la secundaria, tres terminaron la preparatoria, mientras que tres más realizaron estudios de una carrera técnica y otros tres cuentan con estudios de licenciatura.

Por otro lado, las ocupaciones también son muy variadas, uno es encargado de una vulcanizadora, otro microempresario, uno más es repartidor de productos *Sonrics*, uno es psicólogo que imparte clases en la preparatoria municipal, otro es comerciante del mercado; y entre las mujeres, una es estilista, tenemos una ama de casa, una administradora del negocio familiar y dos estudiantes de licenciatura.

Por lo tanto, más que el capital cultural, el capital social es el más fuerte y determinante para escuchar *La Voladora*, así como para encontrar un sentido a los programas en su vida diaria.

Podemos decir entonces, que los radioescuchas se apropian de los bienes culturales que les ayudan a fortalecer la cultura de sus padres y abuelos, ante la llegada de una cultura distinta a la suya, una “extranjera” que es traída por las personas que diariamente se trasladan a las ciudades cercanas para trabajar o estudiar, principalmente los jóvenes.

Abrirse a lo nuevo crea temores en casi todos los seres humanos, se corre el riesgo de chocar con los “otros” y en el mejor de los casos, integrarse y crear una nueva cultura, estructurada bajo las innovaciones tecnológicas y científicas, dando lugar a una “comunicación plural”, que se refiere al “desafío de asumir la heterogeneidad como un valor articulado en la construcción de un nuevo tejido colectivo, de nuevas formas de solidaridad,” (Barbero, 2006) en un territorio visto aún como su comunidad y el lugar al que pertenecen.

Por la programación de *La Voladora*, podemos decir que algunos de los jóvenes radioescuchas tienen características muy particulares como los roqueros, los trovadores, los punketos, etc., ellos se apropian de los programas que les ofrecen información que no escuchan en las estaciones “fresas” de la radio comercial, y que les permite enterarse de los hechos relacionados con esos grupos sociales en la ciudad de México y que les gustaría pertenecer o a los que ya pertenecen.

Así como estos jóvenes que son minorías en Ameca, también podríamos decir que son cada vez menos las personas que están interesadas en conservar las costumbres y tradiciones del pueblo.

Por ello, aseguran que *La Voladora* sí refleja lo que es Amecameca, y ven en ella, una radio diferente a las demás, que les habla de la realidad sin velos tanto del municipio como del país, por lo que ellos son personas “diferentes” a la mayoría, ellos sí están interesadas por su comunidad y su país.

Pero como decíamos anteriormente, definir un perfil de radioescucha es una tarea complicada que requiere por un lado, un estudio de mercado y por otro, una reestructuración en la programación de *La Voladora* atendiendo las necesidades expresadas a través del estudio.

Los resultados obtenidos, los comparamos con los del sondeo aplicado a cien personas en el centro histórico de Amecameca que se explica a continuación.

4.2.2 El sondeo: La Voladora Radio.

El sondeo aplicado el miércoles 4 de julio, un día de plaza en el centro de Amecameca, entre las 12 y las 17 horas, a cien personas de entre 13 y 60 años de edad, pretendió aclarar inconsistencias entre la información proporcionada por *La Voladora Radio*, en torno al número de audiencia pues al realizar los grupos de discusión, encontramos que son pocos los radioescuchas y no hay registro o base de datos del auditorio en la estación. Por otro lado, pero en el mismo sentido, algunos integrantes de los grupos de discusión, casi todos, hablaron de un 60 o 70 por ciento de los amecamequenses que escuchan *La Voladora*, lo cual no era congruente con los resultados de la búsqueda de participantes en los grupos de discusión, pues fueron muy pocos los radioescuchas localizados.

Por lo tanto, se dificultaba la investigación sobre las personas que escuchan *La Voladora*, así como la apropiación que llevan a cabo de los programas de radio. Para conocer más sobre la elaboración y aplicación del sondeo, consultar el punto 3.3.2 *El sondeo*, del Capítulo teórico- metodológico y el Anexo correspondiente al mismo.

Los resultados obtenidos del sondeo, nos explican el uso de la radio en Amecameca, el uso de la programación de *La Voladora* que hacen los pocos radioescuchas encuestados, así como la apropiación que hacen de los programas que escuchan en *La Voladora*.

4.2.2.1 Uso de la radio en Amecameca.

El sondeo nos indica que los encuestados escuchan en la radio, música que los acompaña en las actividades cotidianas y no exige de un ejercicio de reflexión o crítica de algún tema, o en su defecto para entretenerse.

Obtuvimos que La "Z" 107.3 obtuvo mayor puntaje con el 20 por ciento, en segundo lugar, Digital 99.3, y después otra estación de música pop en español: 97.7. Le siguen Reactor 105.7 (rock alternativo en español e inglés) con el siete

por ciento; seguido de *Beat* 100.9 (música electrónica) con el seis por ciento, y en menor porcentaje, Alfa 91.3, Mix 106.5, Universal *Stereo* con el cinco por ciento, igual que *La Voladora*, todas en FM. *La Voladora* alcanzó el cinco por ciento en el sondeo aplicado a cien personas en el centro de Amecameca.

El porcentaje que alcanzó La “Z” y Digital, sobrepasando el de *La Voladora*, nos obliga a reflexionar sobre la radio comercial, en especial, sobre estas dos estaciones de radio.

Sin detenernos mucho en las dos estaciones que más se escuchan en Amecameca: La “Z” y Digital 99, sólo destacaremos algunas de sus características para tratar de entender las necesidades que satisfacen los habitantes de Amecameca y de algunos municipios cercanos en la radio, escuchando estas dos estaciones de radio comercial; y que *La Voladora* no satisface, recordando que la radio comunitaria no es un medio masivo, sin embargo son el “altavoz” de los integrantes de la comunidad a la que pertenece y atiende.

En primer lugar, La “Z” 107.3 FM dialoga con algunos radioescuchas diariamente en los programas, ya sea solicitando su canción favorita o participado en los concursos. Un ejemplo son: Las Serenatas de la “Z”, Frente a Frente, Usted propone, Los Adoloridos, etc.

Hay otros programas en los que platican directamente con algunos integrantes de su auditorio, como Enlace Paisano, un programa que elimina las fronteras entre México y el mundo; El Recreo, La hora de las tortugas y el Club de los choferes.

Por su puesto que la música que se programa es del género grupero que le agrada a su audiencia conformada por “hombres, mujeres, amas de casa y jóvenes de ambos sexos, personas de entre 19 y 44 años principalmente, niveles socioeconómicos medio y popular (D+ y DE)” de acuerdo con un reporte del área de ventas de Grupo Radio centro.

La segunda estación de radio que más escuchan los encuestados es Digital 99.3, la cual ocupa el segundo lugar a nivel nacional (IBOPE e INRA).² Digital es una estación dirigida a gente joven, “no importa si están estudiando, si trabajan, si nos escuchan en un microbús. Tratamos temas para jóvenes: horóscopos, temas de amor, sexualidad, la apariencia, la moda, cómo te puedes vestir, cómo te puedes alimentar para tener un cuerpo sano”, asegura Alberto Armendáriz, productor del programa “Huevos”, durante una entrevista realizada para esta investigación.

Digital se dirige a un auditorio joven, ofreciéndoles mensajes de autoestima, horóscopos, y de 8 a 9 es la sección “más fuerte: Huevos 911, al rescate de tu relación”, en donde las personas hablan para saber sobre su pareja cuando tienen conflictos, explica Armendariz.

Hay otra sección en la que ceden el micrófono a sus radioescuchas, “Confesiones”, en donde “los chavos se desahogan porque tienen cosas que decir y no se atreven a decir” asegura el productor del *Talk show* con Sofía Sánchez Navarro.

La programación de Digital está sustentada de dos formas principalmente: primero, las encuestas y estudios de mercado, así como los niveles de audiencia trimestral; y en segundo lugar, el productor contesta directamente las llamadas del auditorio.

Las noticias de temas nacionales, económicos, políticos e internacionales, se transmiten cada hora y tienen una duración máxima de un minuto.

De la misma forma que La “Z”, Digital 99.3, ofrece durante todo el día, regalos para sus radioescuchas: hasta mil pesos, los boletos que pidan, discos y *souvenirs* de la estación. Con ello, consideran que están cubriendo una necesidad de su auditorio, ayudarlos con dinero, además de darles la música que les gusta.

Así que, puede hablar un joven de la Delegación Venustiano Carranza, de Cuajimalpa, o de Amecameca, y todos comparten sus problemas de pareja o con sus amigos, o llaman para concursar por dinero, una gorra, un mandil, un disco, boletos para conciertos en un escenario en la ciudad de México o para ganar un auto.

Todas estas emisoras se producen y transmiten desde la ciudad de México, en donde seguramente, los productores no están interesados en satisfacer las necesidades de consumo de la radio de los amecamequenses, sino de jóvenes, hombres y mujeres de ciertos niveles socioeconómicos que viven en algún lugar de la mancha “urbana”.

Los radioescuchas de estas dos estaciones y sus similares, no proponen, sino que participan en las dinámicas establecidas por las radiodifusoras, casi siempre para obtener regalos y gratificaciones.

Ambas estaciones pueden llegar a intervenir en las relaciones interpersonales de algunos de sus radioescuchas, los que se comunican a los programas y logran hacer un enlace a través de la radio con una persona querida, sentimentalmente hablando.

En contraste, y de acuerdo con los radioescuchas, en *La Voladora* “van haciendo (la programación) con tumbos, o sea, a ver cómo sale! y ahora metemos al señor que se echa unos buenos chistes y que echan el cotorreo, y que habla de sus compadres de la época fulana y que todo eso, y habrá quienes estén de acuerdo, porque reviven esas situaciones, pero habrá jóvenes que digan, bueno y quién es ese fulano, (...) en ese momento cambian o se van y que escuchen los que quieren.” Esto da a los amecamequenses, la idea de que *La Voladora* es una radio no formal, no consolidada, que no es seria, e incluso una radio mal hecha o una radio que deja incompleta la labor de una radiodifusora.

Es cierto que las carencias económicas son limitantes, pero esa es una característica de casi todas las radios de este tipo, así que no podría ser un pretexto para explicar la separación con la comunidad, ya que al recibir las llamadas y los correos que les hacen llegar los radioescuchas, cuentan con una forma inmediata para sondear al auditorio y mantenerse cerca de los amecamequenses. Por otro lado, siendo los productores, miembros de la misma comunidad, deberían tener un acercamiento con sus radioescuchas en potencia directamente con ellos, o a través de la realización de un sondeo instantáneo por parte de todos los integrantes de *La Voladora*. Sin embargo, desde 2003, esto no ha sucedido, reconocen los mismos integrantes de *La Voladora*.

Entonces, es necesario conocer los hábitos del uso de la radio en Amecameca para saber qué los lleva a escuchar radioemisoras como La “Z”, Digital 99.3, 97.7, La Mejor, Mix, etc., y no *La Voladora*.

4.2.2.2 Hábitos de la radio en Amecameca.

En las casas del 54 por ciento de los que respondieron el cuestionario, hay dos o tres aparatos de radio, el 26 por ciento dijo tener un radio y 19 por ciento, tiene más de tres.

Casi la mitad, el 43 por ciento, escucha la radio una o dos horas al día, 26 por ciento la escucha entre dos y cuatro horas, mientras que sólo el ocho por ciento escucha la radio más de seis horas. Lo que nos dice que es poco el tiempo que la mayoría escucha la radio, mientras que el medio de comunicación que más utilizan los encuestados en el centro de Amecameca como primera opción, con el 30 por ciento, es la televisión. En segundo lugar, el 21 por ciento utiliza el internet y en tercer lugar la radio con 19 por ciento, le siguen el periódico y las revistas.

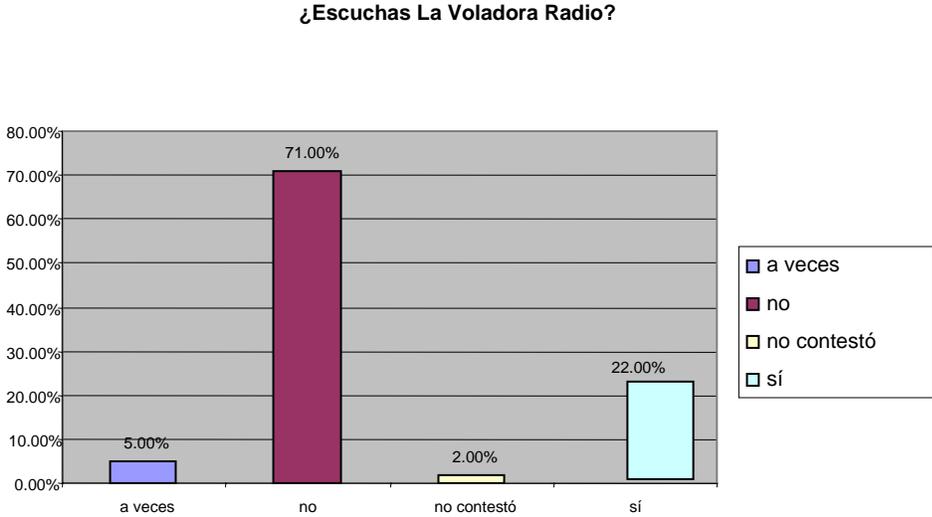
En la segunda opción, el medio que más utilizan es la televisión que obtuvo el 31 por ciento, mientras que la radio apareció en segundo lugar con el 26 por ciento.

En cuanto al horario en que escuchan la radio, el de la mañana es el de mayor audiencia. Según el sondeo, el 53 por ciento escucha la radio en ese horario, por la tarde la escuchan el 14 por ciento, horario de las telenovelas en algunos canales televisión. El 11 por ciento lo hace por la mañana y la tarde. El horario de la noche no cuenta con mucho auditorio, sólo el nueve por ciento y tres por ciento escucha la radio todo el día.

Pero, ¿cuál es el uso que le dan los radioescuchas encuestados a los programas que escuchan en *La Voladora*?

4.2.2.3 Uso de la programación de La Voladora Radio.

Al preguntar a los encuestados si escuchan *La Voladora* o no, nos encontramos con un dato contundente: el 71 por ciento respondió que no escucha *La Voladora Radio*. El 22 por ciento dijo que sí, el cinco por ciento a veces y el dos por ciento no contestaron.



Gráfica 1

Con los resultados obtenidos en el sondeo, confirmamos que la información proporcionada por *La Voladora* y algunos de sus radioescuchas, con respecto al

nivel de audiencia en el municipio, era errónea. Sólo el 27 por ciento de los encuestados escucha esta radio permisionada, lo cual nos deja ver el poco interés que Amecameca le asigna a esta radio comunitaria, aún cuando se encuentra inserta físicamente en la localidad.

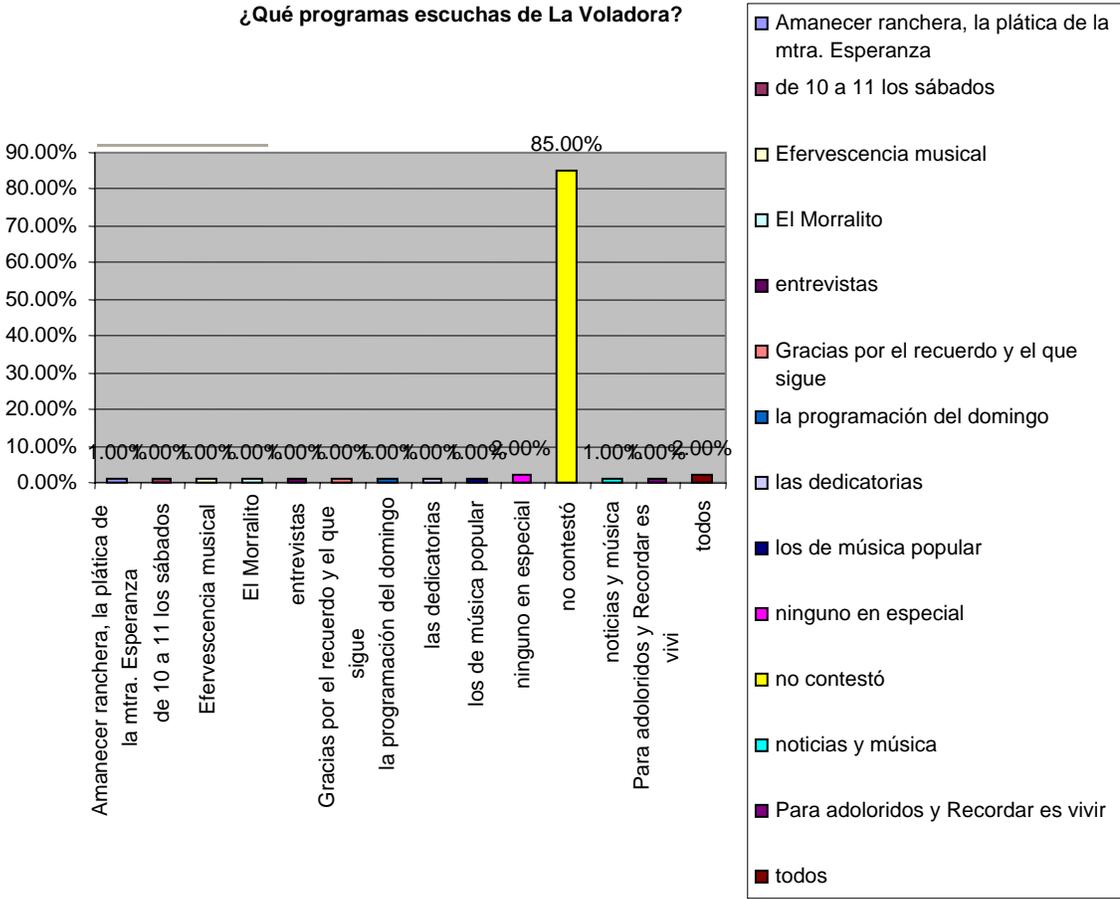
El 25 por ciento que escucha *La Voladora* frecuentemente o de manera ocasional, explican que la escuchan por varios motivos: al dos por ciento le gusta, otro dos por ciento porque a veces hay buena música. Otros motivos son porque; “sólo dice la verdad, por los programas y la música, a veces no sintoniza otra cosa, por su música, por sus amigas, por los conductores, por casualidad, por los resultados de fútbol, para enterarse de lo que pasa, por la información, por la música de su programa, para enterarse de lo que pasa en la zona, porque es buena, por las noticias y comentarios, casualmente, y porque a veces es lo único que hay”. El 80 por ciento no contestó. También depende de las ocupaciones y del trabajo que tengan en ese momento, o que su aparato no sintoniza otra estación.

Estos datos coinciden en gran medida con las razones que dijeron tener los radioescuchas de *La Voladora* en los grupos de discusión.

El sondeo además nos muestra que los radioescuchas conocen poco de la programación de *La Voladora*, pues no recuerdan los nombres de los programas que suelen escuchar. Pero por lo que contestaron en esta pregunta abierta, podemos deducir lo que les gusta escuchar y lo que no les gusta escuchar en *La Voladora*.

Les gusta escuchar en la radio comunitaria noticias, “música, música popular, las dedicatorias, la programación, el programa Gracias por el recuerdo, las entrevistas, los programas El Morralito, Efervescencia musical, y Amanecer ranchera”; así como los sábados de 10 a 11. Cada opción obtuvo uno por ciento, como se puede apreciar, los gustos son muy variados, como se muestra en la gráfica 2.

En cuanto a los programas que no les gustan de *La Voladora*, encontramos contradictoriamente el programa de religión; otros como “en los que hablan como “fresas”, las pláticas en náhuatl, la información sobre Ameca, el programa de la mañana, cuando pasan puro rock loco, y canciones para viejitos”. El 91 por ciento no contestó esta pregunta.



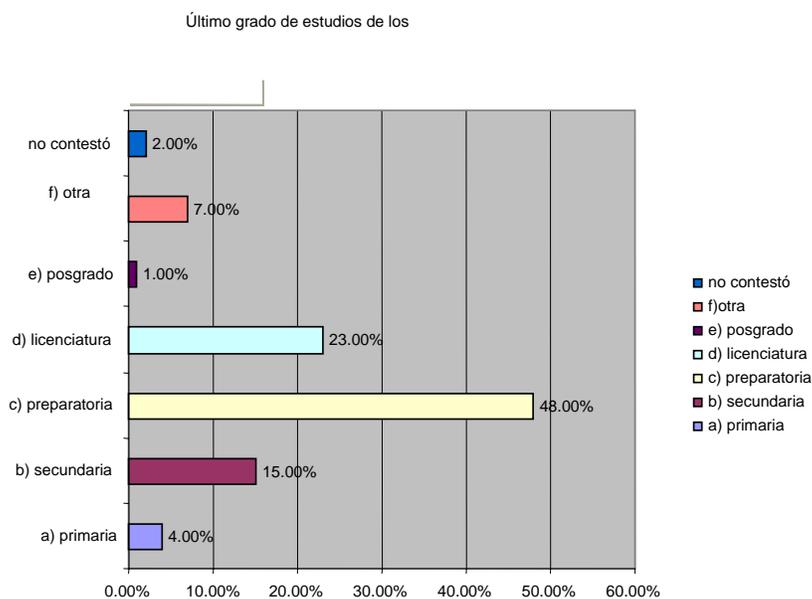
Gráfica 2

Pero los radioescuchas no hacen mucho para que la radio comunitaria de Amecameca cambie la programación e incluya temas de su interés, como el desempleo o simplemente momentos de entretenimiento, pues el 23 por ciento de los encuestados que escuchan *La Voladora* de manera constante, el 18 por ciento

no participa y sólo un cinco por ciento participa, ya sea mandando saludos a familiares, amigos, vecinos o pidiendo una canción, pero ninguno contestó que haya realizado una propuesta de programa o cambios a los ya existentes.

Sólo cinco por ciento escribió las formas en las que participa con *La Voladora*: marcando a la radio, mandando saludos y promover su negocio, escuchándola, participando en los concursos, participando con la pregunta del programa Gracias por el recuerdo. El 93 por ciento no contestó y dos por ciento dijo que no participa. Es decir, la comunicación entre productores y radioescuchas es muy escasa, lo que debilita los nexos.

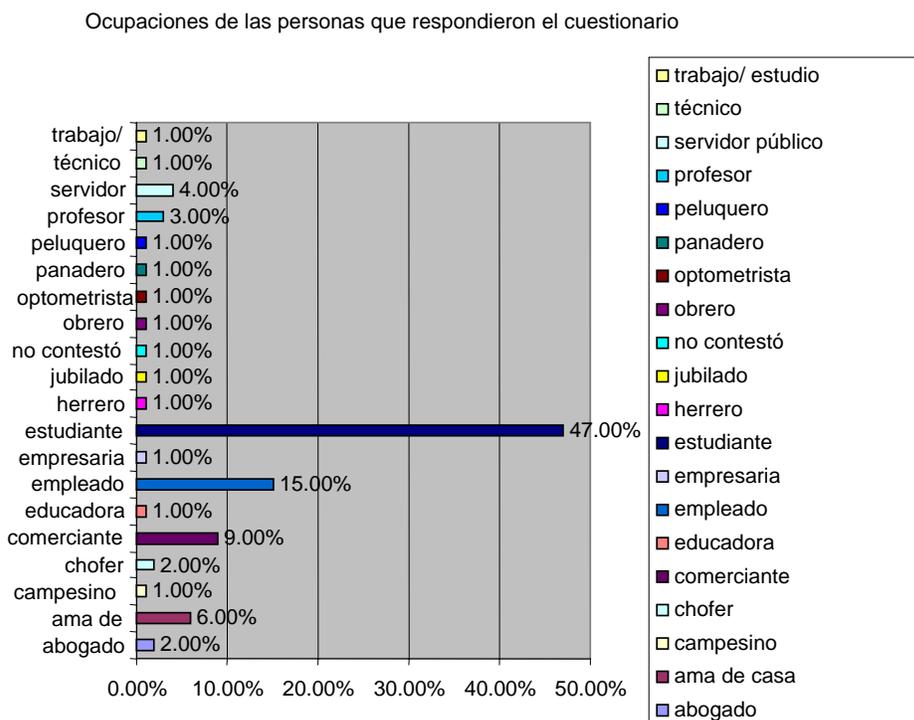
Para escuchar *La Voladora*, observamos otra vez, que el nivel de estudios no es determinante. Ni la mitad de los radioescuchas, son estudiantes, como lo muestra la Gráfica 3.



Gráfica 3

Del 22 por ciento de radioescuchas encuestados, sólo ocho por ciento son estudiantes, cinco por ciento son comerciantes, tres por ciento servidores públicos

y dos por ciento empleados. Mientras que uno por ciento es optometrista, otro es peluquero y uno más es profesor, como se puede observar en la Gráfica 4.



Gráfica 4

Por lo tanto, la apropiación de los programas de *La Voladora* que llevan a cabo los amecamequenses encuestados, en el 71 por ciento es nula.

4.3 La Voladora, para unos cuantos.

Luego de encontrarnos con tales datos y darnos cuenta de que sí hay apropiación, pero sólo por parte de una minoría, consideramos necesario conocer sobre la manera de pensar, de sentir y creer (Geertz, 1997) de los amecamequenses que escuchan esta radioemisora en un contexto social definido, todo ello visto como parte de un fenómeno cultural en el que interviene la comunicación, digno de analizar. Para abundar más sobre el concepto de apropiación, consultar el punto 1.1. *Concepto de cultura* y el 1.4 *Concepto de Apropiación*, en el Capítulo I.

Es necesario saber sobre las características de los radioescuchas que fueron encuestados, específicamente, cuatro de ellas. En primer lugar, el último grado de estudios; después las edades; en tercer lugar, la ocupación; y finalmente las estaciones que escuchan frecuentemente, además de *La Voladora*.

El 10 por ciento de los radioescuchas de *La Voladora* que contestó el cuestionario, es decir, menos de la mitad, tiene un nivel de estudios de preparatoria; cuatro por ciento concluyó la secundaria; el tres por ciento cuenta con una licenciatura; y dos por ciento estudió una carrera técnica, mientras que uno por ciento tiene sólo la primaria terminada, lo que nos habla de que menos de la mitad tiene conocimientos generales sobre las ciencias exactas como la Física, las Matemáticas, la Biología, la Química, así como las ciencias sociales y del área de Humanidades y Artes que en muchos casos, se adquieren en las instituciones educativas.

En el rubro de las edades de los radioescuchas encuestados, podemos decir que en su mayoría son jóvenes de entre 13 y 28 años, siendo los de 19, los de 25 y los de 26 años los que más escuchan la estación, deduciendo que son jóvenes con responsabilidades laborales, económicas y familiares, por tanto, más interesados en los asuntos del país y de su municipio.

Por otro lado, el 13 por ciento de los radioescuchas de *L. V.* encuestados, dicen que escucharla les ha servido en su vida diaria para “resolver dudas de la música y obtener información, para diferenciar de las otras estaciones, para analizar el día, para sus ventas, para distraerse escuchando música, enterarse de las noticias locales, enterarse de cosas nuevas, o les ha servido de poco o para nada”. A los demás no les interesa realizar estas acciones porque no les representa ninguna utilidad en su entorno cotidiano, o por ignorancia desconocen estas ventajas para los radioescuchas.

Es entonces, donde se puede identificar que la mediación para la resignificación de los mensajes que difunde *La Voladora*, a través de sus programas al aire, no es significativa para el 71 por ciento de los encuestados, por lo que no la escuchan y mucho menos participan en ella.

Ese 71 por ciento que no escucha *La Voladora*, sí escucha estaciones comerciales como La “Z” 107.3 y Digital 99.3, o sus similares, que se producen en el Distrito Federal, y no podemos negar que la comunicación de estas dos radioemisoras con sus radioescuchas es muy cercana.

Ante tal panorama, de desinterés por la programación de *La Voladora*, es necesario conocer el capital cultural, económico y social de los que no escuchan *La Voladora* y que respondieron el sondeo instantáneo que aplicamos para esta investigación en el centro histórico de Amecameca.

4.3.1 Capital cultural de los amecamequenses.

En los últimos dos años, *La Voladora* se ha modificado múltiples ocasiones y se está constituyendo por jóvenes de la zona oriente del Estado de México, asegura Verónica Galicia, integrante de la Mesa Directiva de *La Voladora Radio* y conductora del programa Perfil 97.3.

Como hemos mencionado en el capítulo contextual, en el punto 2.4 *La Voladora Radio en Amecameca*; la población juvenil está generando cambios en las interacciones sociales de su localidad, diariamente salen a la ciudad de México o al Estado de Morelos para trabajar o estudiar, siendo los portadores de los intercambios culturales, entre una población rural y una población urbana.

Por lo tanto, es necesario conocer sobre el capital cultural de los radioescuchas, aquel que es enseñado por una institución social, la escuela o la familia (Bourdieu-2002) como se reseña en el Capítulo Teórico en el punto 1.6 Concepto de bienes culturales. Del 22 por ciento de los radioescuchas encuestados, el 10 por ciento concluyó la preparatoria, el cuatro por ciento la secundaria, sólo tres por ciento

tiene estudios de licenciatura, dos por ciento cuenta con una carrera técnica, y uno por ciento tiene sólo la primaria. Además no hay programas en el municipio que influyan en el crecimiento cultural e intelectual de los habitantes, reduciendo así el nivel sociocultural del municipio.³

Otra vía para incrementar el capital cultural, según Pierre Bordieu, es mediante la “frecuentación precoz y normal de objetos, gentes, lugares y espectáculos selectos y distinguidos”; por otro lado, hay quienes deben su capital a un esfuerzo de adquisición conducidos al azar a unas ocasiones autodidácticas (Bordieu, 2002); por su parte, la familia también hereda capital cultural.

Por ello, destacamos aquí que del cien por ciento de las personas encuestadas, el 61 por ciento acude al cine en su tiempo libre, convirtiéndose en el lugar que más visitan los amecamequenses encuestados, pero tienen que salir del municipio, porque en Ameca no hay cines ni centros comerciales.

Después, los lugares que más visitan son parques y deportivos con el 15 por ciento, en donde se ejercitan y conviven con familiares o amigos, asignando una atención y tiempo en sus vidas cotidianas para la convivencia con amigos y familiares en un ambiente de recreación.

Regresando a los recintos de espectáculos y muestras artísticas, encontramos que los foros para conciertos no son muy socorridos, asisten a ellos sólo el seis por ciento; la misma suerte tienen las bibliotecas y librerías con el tres por ciento; mientras que sólo dos por ciento acude a foros de espectáculos de danza y teatro, y el mismo porcentaje asiste a la iglesia. Es decir, los recintos de actividades artísticas son poco concurridas por los amecamequenses encuestados y curiosamente, la iglesia obtuvo el mismo porcentaje.

Podemos decir que son muy pocas las personas que acuden a estos lugares, puesto que son desconocidos por ellos o porque consideran que no les aporta algo útil en su vida cotidiana. Uno por ciento acude a bares, otro uno a las

maquinitas, y uno más al gimnasio, pero tampoco representan un número significativo estos lugares de entretenimiento en el municipio.

Pero es comprensible que el 71 por ciento de los amecamequenses encuestados no escuchen *La Voladora*, pues si el objetivo de esta radio comunitaria es democratizar los medios de comunicación, muchos de los habitantes no tienen claro lo que esto implica.

El reducido capital cultural de los amecamequenses de la mayoría de la población, y el contexto semiurbano, ejercen modificaciones en las relaciones económicas y sociales de la localidad, lo cual hace un escenario complejo para la labor de una radio comunitaria en Amecameca.

4.3.2 Capital económico de los amecamequenses.

En lo que se refiere a la economía del municipio, destaca que las actividades económicas primarias (agricultura, ganadería) de Amecameca, están siendo desplazadas por el comercio y venta de servicios según el Plan De Desarrollo Municipal 2006- 2009, modificando los campos de interacción.

Los datos obtenidos del sondeo, nos indican que el 53 por ciento cuenta con casa propia, en otras palabras, poco más de la mitad, pero el 47 por ciento, no; lo que implica una erogación mensual, en la renta de algún inmueble.

En contraste con el 21 por ciento que sí tiene auto propio, el 60 por ciento sí tiene computadora en su casa, y el 67 por ciento tiene línea telefónica en su casa, pero disminuye el porcentaje de los que tienen acceso a internet, un 45 por ciento.

Las propiedades de grandes inversiones no son de la mayoría de los encuestados, si a caso una cifra cercana a la mitad de la población que contestó, lo que nos hace pensar que cubren las necesidades que se les presentan diariamente, que no exigen la inversión de grandes cantidades de dinero, como una computadora, indispensable en casi todas las casas, sobre todo para los estudiantes.

El grado de estudios que tiene el mayor número de los radioescuchas de *La Voladora*, es la preparatoria, y dependiendo de los recursos económicos, principalmente, la gente joven sale del municipio para continuar con sus estudios, ya que al “no haber oferta de estudios profesionales por parte de las autoridades de la entidad, éste segmento de la población tiene que radicar en otras ciudades o municipios”⁴ o hacer más de una hora de traslado diariamente.

Para salir del municipio a trabajar, estudiar o a pasear, se requieren de recursos económicos y de acuerdo con los datos obtenidos del sondeo aplicado, las personas cuentan al menos con los servicios públicos básicos; el 71 por ciento cuenta con todos los servicios: agua, luz, drenaje y telefonía, pero el 78 por ciento no tiene auto propio, sólo el 21 por ciento.

4.3.3 Capital social de los amecamequenses.

Saber sobre sus hábitos de convivencia y actividades en su tiempo de ocio de los amecamequenses nos ayudará a complementar el contexto social en que se desenvuelven, y deducir porqué escuchan las estaciones de radio comercial como La “Z” y Digital 99.3.

El 47 por ciento de los encuestados, convive más con sus familiares que con sus amigos o compañeros de trabajo, el 28 por ciento convive más con sus amigos y el 19 por ciento con sus compañeros. Por lo que deducimos que los lazos familiares aún son importantes para los amecamequenses encuestados; y en menor grado, la convivencia con amigos.

El 66 por ciento de los encuestados, respondió que trabajan o estudian dentro de Amecameca, pero el 31 por ciento lo hace fuera del municipio, convirtiéndolo en un “municipio dormitorio”, pero este fenómeno, aún no es alarmante para las autoridades de Amecameca.

Un dato interesante es el de la asistencia a lugares, tanto cerrados como abiertos para el esparcimiento, dentro o fuera de Amecameca. Casi la mitad, el 48 por ciento de la gente encuestada, no asiste a lugares abiertos para el esparcimiento, mientras que el 46 por ciento sí lo hace. Pero sólo el 12 por ciento acude a algún lugar cerrado para el esparcimiento, 50 por ciento no lo hace.

Estos datos nos hablan de que casi la mitad de los encuestados no dedica tiempo ni recursos para su entretenimiento o esparcimiento, lo que nos hace pensar que no salen de sus casas más que para lo que necesitan, para trabajar o estudiar, o pasan tiempo en casas de familiares o amigos, probablemente viendo televisión.

En medio de este contexto social, es donde *La Voladora* difunde su señal, con una programación multifacética que no ha logrado captar el interés de la mayoría de los amecamequenses, y como ya lo dijimos, una radio comunitaria no produce formas simbólicas en serie ni busca públicos masivos, pero al afirmar que se trata de una radio de los amecamequenses y para los amecamequenses, los integrantes de *La Voladora* caen en su propia contradicción, ya que “las políticas culturales más democráticas y más populares no son necesariamente las que ofrecen espectáculos y mensajes que lleguen a la mayoría, sino las que toman en cuenta la variedad de necesidades y demandas de la población” (García Canclini, 1995).

Y es que los integrantes de *La Voladora* consideran que están cubriendo las necesidades de comunicación de los habitantes, pero una cosa es lo que ellos piensan al hacer su programación y otra distinta es la que cada persona interpreta de los mensajes, la cual desconocen parcialmente al no mantener un lazo cercano con sus radioescuchas que no sean amigos o familiares.

Podríamos incluso pensar que los integrantes de *La Voladora* crean la programación dependiendo de lo que ellos consideran que necesita la población, sin asegurarse de ello. Como ya lo hemos estudiado, el mundo se hace real a

partir de lo que expresamos, lo cual refleja nuestros conocimientos, es decir, las personas que están al frente del micrófono en los programas de radio, en su mayoría son personas con estudios de licenciatura, según los integrantes de *La Voladora*, lo cual no implica que su programa sea un éxito, ni tampoco asegura que conozcan las necesidades de la población, pareciera ser que los realizan conforme a sus necesidades de comunicación basados en conocimientos de su realidad que aunque vivan algunos en Ameca, no es la misma que la de la mayoría.

En otro sentido, casi todos son de Amecameca, pero no sabemos si son originarios o no; uno vive en Cuernavaca, otros en Chalco, Ozumba, Ixtapaluca, municipios vecinos de Ameca que son cercanos a la ciudad de México. Destaca la conductora de “Tejiendo redes”, por contar con estudios de doctorado y vivir en el Distrito Federal, pero su programa suena como varios de los programas de Radio Educación sobre derechos de las mujeres, la familia, etc., que son aburridos para el oído y por muy interesante que sea el tema, termina cansando el mismo tono de voz desprotegido por la producción y creatividad, que cualquier programa de radio debe tener.

Ellos aseguran cumplir con las necesidades de los habitantes de Amecameca, pero eso se queda sólo en las palabras y reconocen que desde el 2003 no han realizado ningún sondeo ni estudio para conocer lo que les gusta y lo que no les gusta a los amecamequenses escuchar en la radio, así como en *La Voladora*.

Y es que como ya lo explicamos, en el Capítulo Contextual, 2.3.4 *La Ké Huelga, madre de La Voladora*; esta última llega a Ameca a través de un ex integrante de la Ké Huelga en la UNAM, Daniel Iván, quien trasladó parte del proyecto a Amecameca en donde transmitían de manera itinerante, sólo los domingos en el kiosco de la cabecera municipal, posteriormente sufrió cambios hasta convertirse en *La Voladora* en el 97.3 de FM, una radio permitida.

Por lo que surge la pregunta: ¿para quiénes hacen esos programas de radio y qué pretenden lograr con ellos?, ¿para quién es *La Voladora Radio*?, ya que la mayoría de las personas que la escuchan son amigos, vecinos o familiares de la estación y como una radio comunitaria y permitida debe cubrir los gustos y necesidades de la población amecamequense.

4.4 La Voladora, ¿radio comunitaria para quién?

La Voladora “pretende convertirse en un espacio de convivencia y encuentro; al mismo tiempo, que la gente entienda que no sólo los que tienen bonita voz o estudios, pueden hacer radio; además ser una emisora de participación ciudadana lo cual es complicado porque ven a la estación con desconfianza” afirma Verónica Galicia, conductora del programa Perfil 97.3, lo cual se refleja en los resultados obtenidos en el sondeo, que nos indica que el 71 por ciento de los encuestados no escucha *La Voladora*.

Pero el 20 por ciento escucha La “Z” y 14 por ciento escucha Digital 99.3 en el centro de Amecameca, aún cuando las dos emisoras son producidas en la ciudad de México y aunque podríamos pensar que existe una ruptura entre los productores y los receptores, no es así, y es que como asegura García Canclini, las industrias culturales son hoy el principal recurso para fomentar el conocimiento recíproco y la cohesión entre los grupos en que se fragmentan las grandes ciudades, estas radiodifusoras comerciales, han logrado captar auditorios aún en zonas inimaginables en el valle de México y áreas conurbadas, como el municipio de Amecameca.

Probablemente los productores no se imaginan que los escuchan también en rincones de Ameca, pero los creadores de los programas de radio, tanto los que se encuentran en el Distrito Federal, como los de Ameca, “deben considerar la posibilidad de reconstruir un imaginario común para las experiencias urbanas que debe combinar los arraigos territoriales de barrios o grupos, en la medida en que los medios de comunicación hagan presentes los intereses públicos” (García

Canclini, 1995), y es ahí en donde radica el gran reto que *La Voladora* no ha logrado superar como una industria cultural, que al ser una estación de radio permisionada, forma parte del aparato de los medios de comunicación en nuestro país.

Es decir, el interés por las tradiciones y la información sobre los acontecimientos de la comunidad ha disminuido y al contrario se ha incrementado el interés por la información proveniente de las ciudades, que se difunde a través de la televisión, la radio, las revistas, los periódicos y por su puesto el internet; modificando la identidad de los amecamequenses, que actualmente no implica solamente “la tradición y las raíces del origen, importantes para la configuración histórica de lo humano” (Duch, 2004), que otorga al individuo el sentido de pertenencia a un universo, sino que ahora, la población de Ameca se encuentra en un proceso de crear nuevas configuraciones de percibirse en un entorno local que experimenta un cambio hacia la modernidad capitalina que empujan las ciudades hacia los municipios aledaños.

Podemos decir que escuchar *La Voladora* es allegarse de mensajes que hacen reflexionar sobre el entorno más próximo, cercano y conocido, con las características económicas, políticas, sociales y culturales del municipio de Amecameca.

Al mismo tiempo, puede escucharse información sobre realidades distintas a las suyas, como sucede en el programa “El Chopo, *La Voladora* y Rock & Roll” o “Radio Diablo”, éste último que conduce el director de la estación, Daniel Iván García, cargado con literatura “obscura” recitada por el mismo conductor y dicho sea de paso, algunos integrantes de la estación han intentado eliminar de la programación o por lo menos reducir su tiempo al aire, sin lograrlo.

Para escuchar *La Voladora*, el nivel de estudios no es determinante, ni la ocupación, y con respecto a los hábitos para allegarse de conocimientos sobre el

arte son casi nulos. Son muy pocas las personas que acuden a los recintos para espectáculos y muestras artísticas, como los foros para conciertos; lo mismo sucede con las bibliotecas y librerías, además de foros de espectáculos de danza y teatro; puesto que son desconocidos por ellos o porque consideran que no les aporta algo útil en su vida cotidiana.

Por lo tanto, el capital cultural de los radioescuchas no es decisivo para escuchar *La Voladora* y es comprensible entonces, que el 71 por ciento de los amecamequenses encuestados no escuchen *La Voladora*, pues si el objetivo de esta radio comunitaria es democratizar los medios de comunicación, muchos de los habitantes no tienen claro lo que esto implica.

Lo que contrasta con el interés de la mayoría de los radioescuchas de la radioemisora, quienes son principalmente jóvenes de entre 19 y 26 años, poseen responsabilidades laborales, económicas y familiares, que los obligan a estar interesados en los asuntos del país y de su municipio.

Otras ventajas que representa escuchar *La Voladora*, de acuerdo con sus propios radioescuchas, son, en primer lugar, que pueden notar las diferencias entre *La Voladora* y “las otras estaciones, analizar el día, incrementar sus ventas, así como enterarse de noticias locales”; ventajas que sólo el tres por ciento de los encuestados en Ameca, las utilizan.

Podemos decir que los radioescuchas ven poca utilidad de la programación de *La Voladora* en su vida cotidiana, y a decir de ellos mismos, la escuchan por “la música, para relajarse o entretenerse; para informarse sobre hechos locales, para conservar las tradiciones y valores de Amecameca”, así como para conocer más a la gente que vive ahí, es decir, ven a *La Voladora* como un medio de comunicación e integración entre los radioescuchas habitantes de Amecameca.

- como es gente de la misma comunidad que está en contacto, que vive los problemas sociales, las carencias, las buenas noticias que puedan haber aquí, se ven reflejadas en la radio, igualmente los invitados, todo, pues son de la localidad, sí es una expresión neta de lo que es Amecameca y de sus alrededores.

Sin embargo, participan poco o nada en la elaboración de los programas al aire, y solo participan mandando saludos y dedicatorias para sus seres queridos.

Sin duda, este es el elemento más importante para los radioescuchas de *La Voladora*, tanto para los que la escuchan algunas veces, como para los que la escuchan frecuentemente. El lazo afectivo es el que determina si la escuchan o no, es donde se lleva a cabo la apropiación de la radio, cuando los programas son conducidos por sus amigos, vecinos o familiares, con lo que se fortalece su capital social, sobre el cultural.

Podemos afirmar entonces, que la apropiación de los programas de *La Voladora Radio* se lleva a cabo por redes sociales, de acuerdo con un capital social que relaciona de manera afectiva a los productores de la radioemisora comunitaria con radioescuchas que los conocen y por lo tanto los escuchan. Es el capital social, más que el cultural, un factor determinante para escuchar *La Voladora*, así como para encontrar un sentido a los programas en su vida diaria, entre lo rural y lo urbano.

Como consecuencia de esa mezcla, se da cuando los grupos se apropian de elementos de varias sociedades, los combinan y transforman, cuando la circulación cada vez más libre y frecuente de personas, capitales y mensajes nos relaciona cotidianamente con muchas culturas, y la identidad no puede explicarse por la pertenencia exclusiva a una comunidad nacional, sino una identidad en construcción, fenómeno clave en la comprensión de las razones por las cuales los amecamequenses prefieren escuchar estaciones de radio comercial que “su propia radio”, aquella que los mantiene al tanto de lo que sucede en la ciudad.

Esta transición es también considerada por los radioescuchas como parte importante de su realidad, al mencionar “que viven en un pueblo que cada día parece más ciudad”, sin embargo, las tradiciones y costumbres de las personas adultas son las de una zona rural; contrario a lo que sucede con los jóvenes que salen del municipio, pues se convierten en portadores de los elementos diferentes a integrar en su “organizador de vida” (Jorge A. González, 1994) mediante el cual “estructuramos nuestro presente a partir del sitio que ocupamos en las redes de las relaciones sociales, tanto en el presente como en el futuro” (González, 1994) ya sea para integrar o desintegrar grupos sociales.

Por lo tanto, es necesario incluir reflexiones sobre el contexto en el que transmite *La Voladora*, para comprender las razones por las cuales los amecamequenses no se interesan por ella y no participan con la radio. Al mismo tiempo, anotamos algunas preguntas que intentamos resolver en las conclusiones: ¿cuál es la viabilidad de una radio comunitaria en Amecameca?, ¿de qué manera lograr que *La Voladora* sea la radio de los amecamequenses?

¹ <http://www.myspace.com/lavoladoraradio>

² Entrevista realizada a Alberto Armendáriz, productor del programa matutino “Huevos” en Digital 99.3, realizada el 3 de septiembre de 2007.

³ Plan de gobierno del Ayuntamiento de Amecameca de Juárez 2006- 2009

⁴ Plan de gobierno del Ayuntamiento de Amecameca de Juárez 2006- 2009

CONCLUSIONES.

*“La comunidad tiene el control sobre la propiedad,
el objetivo de la radio comunitaria no es el de hacer algo por la comunidad,
es mas bien, el dar una oportunidad a la comunidad
para que haga algo por ella misma.”*

“What is a community radio”. AMARC Africa y Panos Africa Austral, 1998.
Alfonso Gumucio- Dagron, Arte de equilibrista,
Etcétera.

Las generalizaciones son peligrosas y más en estudios sociales, cuando se investiga a sujetos con características muy particulares, como nos sucedió con los radioescuchas de La Voladora Radio, donde nos encontramos con circunstancias adversas. Al iniciar esta investigación casi podíamos afirmar que los radioescuchas de La Voladora poseían un capital cultural alto por lo que preferían escuchar los programas de esta estación de radio, y que con tales recursos educativos- culturales buscarían contenidos en la radio para apropiarse de ellos, es decir, tomar lo que les es útil para su vida cotidiana.

Sin embargo, encontramos en primer lugar que los radioescuchas de La Voladora son pocos y a ciencia cierta, desconocemos el número, pues no hay estudios ni conteos por parte de la misma estación sobre su auditorio. En segundo lugar, el capital cultural de los radioescuchas de La Voladora es disperso, esto quiere decir que el nivel educativo es disparado, pues lo mismo la escucha una persona con estudios de primaria, que una persona con licenciatura, no encontramos a alguien con estudios de posgrado que sea radioescucha de La Voladora.

Lo mismo sucede con las ocupaciones de los participantes en esta investigación, algunos son estudiantes, otras amas de casa, empleados, comerciantes, microempresario, estilista, encargado de una vulcanizadora, profesor, etc.

Luego de la aplicación de las técnicas de investigación, obtuvimos que el capital social es el que determina que las personas escuchen la estación. Como una

población pequeña y todavía con algunas zonas rurales, casi todos se conocen y las relaciones sociales entre familiares y amigos son muy importantes para los amecamequenses, como lo reportó el sondeo en donde el 47 por ciento de los encuestados, dijo que convive más con sus familiares que con sus amigos.

Este lazo afectivo es determinante para apropiarse de algunos de los programas de La Voladora, pues sólo ellos son los que llevan a cabo este proceso, al escuchar a sus amigos, vecinos o familiares, con lo que el capital social, sobrepasa al cultural en la apropiación de estos bienes culturales.

Hablaremos más adelante de lo que sucede con las personas que no escuchan La Voladora y como consecuencia, no se apropian de los programas de radio.

Continuando con esta red de grupos de personas que guardan lazos afectivos entre sí, es en donde encontramos que la gente les da un uso a los mensajes obtenidos a través de La Voladora y que los utilizan en sus entornos, ya sea familiares o laborales.

¿De qué se apropian los “amigos radioescuchas” de La Voladora?

Los radioescuchas se apropian de los programas que les ayudan a fortalecer la cultura de sus padres, sus tradiciones y costumbres, “ideas y valores, así como todos los objetos que adquieren los individuos como miembros de esa sociedad” (Thompson, 2002) que representan la cultura de Amecameca desde años atrás y ahora, las personas adultas, principalmente, se esfuerzan por mantener vigente entre las nuevas generaciones, ante el arribo de la urbanización.

Un “proceso que conlleva la elaboración y modelaje del espacio y su significado legítimo; asimismo, la modelación y modulación de distintas “identidades” relativas al espacio urbano de acuerdo con una cierta lógica y en concordancia con ciertos intereses” (González, 1994) como el que se vive en el municipio de Amecameca,

es el contexto que se debe considerar para comprender la apropiación o no apropiación de los programas de radio.

Los radioescuchas de La Voladora están conscientes de este fenómeno social en su comunidad, así como de otros tantos conflictos económicos y políticos del municipio y del país. Algunos de ellos se enteran de las noticias nacionales e internacionales a través de los noticiarios en los canales de televisión abierta y las estaciones de radio que se escuchan también en el Distrito Federal, mientras que para enterarse de los acontecimientos locales, leen el periódico regional “El Amequeme” y escuchan La Voladora.

Por ello, se consideran “distintos” al resto de los amecamequenses que no están interesados por las noticias y su entorno, por lo que el consumo de los programas de La Voladora es “un recurso de diferenciación” (Canclini, 1993) entre los que escuchan solamente las estaciones de radio comercial y los que además, escuchan La Voladora.

De la misma forma, la apropiación de los programas de radio, distingue simbólicamente a los radioescuchas de esta estación, los integra y permite una comunicación dentro de su circuito de amistades (Canclini, 1993), es decir, los programas funcionan como una medida de integración y comunicación entre los radioescuchas interesados por la cultura de su comunidad.

Pero, en otro matiz del auditorio de La Voladora, se encuentran grupos, sobretodo de jóvenes, que muestran una combinación entre las costumbres de Amecameca y las formas de vida de los jóvenes ciudadanos, como lo explicaremos más adelante.

Estas diferencias culturales que también encontramos al interior de la estación, se reflejan en la programación, en la falta de equilibrio en los contenidos para lograr la identificación con la mayoría de los amecamequenses como una radio pública y comunitaria, lo cual exige el “reconocimiento de los derechos poliétnicos,

considerados como constitutivos, fijos e inmutables de la identidad de la comunidad de pertenencia, a la cual el individuo debe recurrir para obtener su propia identidad real y por lo tanto, el propio reconocimiento” (Galli, 2006) y a partir de ese sustento cultural, dar paso a elementos de otra cultura distinta, en este caso, la que llega de las ciudades, lo cual no sucede del todo entre los integrantes de La Voladora ni en los amecamequenses, creándose una fractura en los puentes de la comunicación entre los primeros y los segundos.

Los integrantes de La Voladora están conscientes de que Amecameca “está cambiando, sus necesidades son otras y lo que menos quieren (la gente) es informarse, andan de aquí a allá”, expone Verónica Galicia, integrante de la mesa directiva de La Voladora, pero no se han ocupado de establecer nuevamente un contacto directo con los habitantes para conocer de primera mano, los gustos y preferencias en la radio de los mismos, y sólo infieren cuáles son las necesidades que deben cubrir como medio de comunicación comunitario.

Por su parte, los radioescuchas de La Voladora aseguran que la sintonizan porque les ayuda a “resolver dudas de la música, obtener información, para diferenciar de las otras estaciones, para analizar el día, para sus ventas, para distraerse escuchando música, enterarse de las noticias locales, enterarse de cosas nuevas”, y hay quienes afirman que les “ha servido de poco o para nada” en su vida diaria.

Estos motivos son ganancia en potencia para La Voladora si se analizan más a fondo, pues podrían llegar a dibujar un perfil de sus radioescuchas, que de antemano, sabemos es heterogéneo y poder armar una barra de programación que atraiga a más amecamequenses y verdaderamente, sean ellos quienes realicen los programas y no sólo los amigos de los fundadores de la radioemisora.

Como ya lo dijimos, los jóvenes son el grupo social más grande de su auditorio y los que más se involucran con el proyecto comunitario, sin embargo algunos de ellos, aseguran que La Voladora les abrió las puertas pero no se concretó la

realización de un programa de radio, primordialmente por políticas al interior de la mesa directiva y en segundo lugar, las carencias y falta de patrocinios.

Y es que es este segmento de la población el que debería interactuar frecuentemente con los jóvenes que hacen La Voladora, pero muchos de ellos, son los que escuchan La “Z” y Digital 99.3, sin participar en la confección de la programación de la radio comercial, lo que atribuimos en primer lugar, a los bajos niveles de educación en el municipio, lo cual les permite obtener un salario mínimo, ya sea en la localidad mexiquense o en alguna ciudad cercana.

Lo cual nos obliga a recordar que las mismas autoridades municipales, reconocen altos niveles de pobreza, así como la existencia de pobreza extrema. Por otro lado, el periodo de transición por el que atraviesa Amecameca, entre una población adulta con costumbres de una sociedad rural y una población juvenil que convive con esas tradiciones y costumbres en el núcleo familiar pero no son las únicas, pues han conocido otras formas de ver, conocer y aprehender las cosas de la ciudad.

Por lo tanto, La Voladora debe diseñar estrategias que la regresen a las radios en las casas, los negocios del mercado, en las papelerías, etc., en Amecameca, por lo pronto, y dejar los protagonismos de unos y otros integrantes de la radio comunitaria, que por su cargo, para su director, Daniel Iván Manríquez, poseer también el título de representante de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) México, hace que los reflectores dentro y fuera del país, llamen la atención de otras asociaciones y ONG´S, hacia su persona y su proyecto radiofónico, pero no debe ser motivo para dejar de lado la actividad comunitaria y social de la radioemisora y ser solamente, vocero de algo que existió hace unos años, pero no existe más.

El vínculo entre emisor y receptor activo que promueven los medios comunitarios debe ser fuerte y natural como la misma AMARC lo define: “la comunidad tiene el

control sobre la propiedad, el objetivo de la radio comunitaria no es el de hacer algo por la comunidad, es más bien, el dar una oportunidad a la comunidad para que haga algo por ella misma.”

Pero esto no sucede en La Voladora, la participación por parte de los radioescuchas se queda casi en las complacencias y los saludos, por lo que el objetivo de cambiar el esquema de la radio comercial: emisor- receptor, no se cumple, pues son pocas las personas que hacen propuestas de temas a la radioemisora, ya que “la ven con desconfianza”, reconoce Verónica Galicia, pero las que sí se acercan a la estación, son en su mayoría personas conocidas por los integrantes de La Voladora.

De acuerdo con nuestra investigación, como ya lo anotamos, podemos decir que el auditorio está formado por personas que se quedan en el municipio a trabajar o estudiar, pues el horario en que más la escuchan; es el de la mañana, cuando las mujeres atienden su casa o tanto mujeres y hombres trabajan en algún negocio del pueblo.

Y es que aún cuando La Voladora, ofrece en ese horario un programa de música gruperá, con chismes de artistas y muchos saludos, no ha sido suficiente para que la gente escuche la estación en ese horario se quede el resto del día, pues tiene en sus manos, “la posibilidad de reconstruir un imaginario común para las experiencias urbanas que debe combinar los arraigos territoriales con la información y el desarrollo cultural propiciado por los medios masivos de comunicación, haciendo presentes los intereses públicos” (García Canclini, 1995) facilitando la creación de un arraigo de la comunidad a la estación de radio de su localidad

Sin embargo, la receta para que La Voladora se integre a la comunidad no es tan sencilla, sobre todo cuando el contexto de producción no sintoniza con el contexto de recepción de los bienes culturales.

En primera instancia, un estudio sobre el uso de la radio en Amecameca es prioritario para La Voladora, ya que producir un programa sobre el cine, en el que predomine el cine de la cartelera, sería seguramente escuchado por un gran número de personas, pues a través del sondeo sabemos que el 61 por ciento acude al cine en su tiempo libre, convirtiéndose en el lugar que más visitan los amecamequenses en su tiempo libre, al que dedican tiempo, atención y dinero.

En contraparte, hacer un programa sobre actividades artísticas que se llevan a cabo en el municipio o en otros lugares, sería un gran reto, pues los foros en donde se realizan dichas actividades son poco concurridos por los amecamequenses encuestados, pero para eso existen los recursos creativos de producción de radio que tanto se hace hincapié en la Bienal Internacional de Radio, en donde una de las productoras de La Voladora, obtuvo en el 2006, el tercer lugar en la categoría de Radioreportaje, lo cual beneficiaría en gran medida al grupo de “los voladores”

Con un estudio de mercado, La Voladora sabría con detalles el nivel socioeconómico de la población de Ameca, y haciendo cruces con los datos sociales, educativos y laborales, aportarían información valiosa para la elaboración de la programación, pues como lo vimos, aunque el nivel socioeconómico no define directamente que las personas escuchen La Voladora, para algunos amecamequenses es “la radio de los jodidos” mientras que las estaciones de radio comercial, como Digital 99.3, 97.7, etc., “dan cierto nivel a quienes las escuchan porque son medios consolidados”, según la misma percepción que vislumbran algunos de los integrantes de La Voladora.

El 66 por ciento de las personas que respondieron el cuestionario, trabajan o estudian dentro de Amecameca, por lo que podríamos decir que su realidad se circunscribe a lo que sucede en Amecameca, mientras que el 48 por ciento de la gente encuestada no asiste a lugares abiertos para el esparcimiento y el 53 por

ciento no asiste a lugares cerrados con el mismo fin, por lo que la mitad de la población analizada, sólo se dedica a las actividades cotidianas, a estudiar, trabajar, a el hogar y a convivir con los amigos en las canchas, en el bar o en la cafetería.

Por lo que incluir en la barra de La Voladora, programas relacionados con las actividades cotidianas que se desempeñan en estos lugares, también contaría con una alta participación de más amecamequenses, sin descartar los programas que ya existen y que están dirigidos para sectores muy especializados como los roqueros, *darketos*, las señoras amas de casa, los docentes, los religiosos, etc.; ni eliminar los programas de lucha social que tratan “temas como los derechos humanos, los derechos de las mujeres o tópicos sobre el medio ambiente.”¹

Aunque La Voladora lleva dos años reconstituyéndose y reformulando contenidos, el tema del posicionamiento entre la población, aún es uno de los temas más recurrentes en las conversaciones de los integrantes de la radioemisora, pero quedan como “palabras huecas”, porque el 72 por ciento de los encuestados dijeron que no escuchan siquiera La Voladora, mucho menos se apropian de la estación.

Y es que, aún cuando “los voladores” digan que “mientras los escuche alguien, la radio comunitaria tiene sentido”, es necesario el reconocimiento y hasta la estimación por parte de la audiencia a la que transmiten, y no a un individuo.

Pareciera que los integrantes de esta radio comunitaria, no concuerdan, en primer lugar con las condiciones de la cotidianeidad de los radioescuchas, ni con los objetivos del director de la misma, Daniel Iván, quien asegura que “una de las prioridades de La Voladora es integrar a los miembros de esa comunidad al discurso de la radio, a la manufactura de la radio y que el oyente se vuelva un sujeto activo”; de estos tres aspectos sólo se cumple el segundo... con las personas que son amigos de la estación.

La Voladora, en una tierra de contrastes sin armonía.

Como cualquier radio comunitaria, La Voladora surgió con el objetivo de democratizar los medios de comunicación, en este caso, a través de la creación de una estación de radio hecha por integrantes de la comunidad en la que producen los programas, y como consecuencia, hacen suya la radio.

Pero pareciera ser que La Voladora surge como un proyecto de personas que pertenecieron otras radios comunitarias en el Distrito Federal, por ejemplo la *Ké Huelga*, como se mencionó en el capítulo contextual en el punto 2.3 *La radio comunitaria en México*, y al trasladarlo a Amecameca, modificaron algunos aspectos para hacerla viable en ese municipio, cercano a la ciudad de México.

En las primeras etapas de La Voladora, en el 2003, cuando transmitía a través de la 102.1 en FM, y el lema era: “escucha tu propia voz”, incluía en su programación información sobre productos naturistas, astrología, gente del campo, deportes locales, niños con capacidades diferentes, turismo nacional, etc.; eran programas donde participaban el sacerdote de la parroquia, estudiantes de la preparatoria del municipio, un árbitro en los partidos de fútbol locales, una pareja de invidentes que tocaban la guitarra en vivo²; entre otros conductores de los programas en ese entonces.

Ahora que La Voladora, cuenta con un permiso para operar durante siete años, a través de la frecuencia 97.3 XHECA, “dedicada al desarrollo de propuestas comunicacionales para el desarrollo, integración y el empoderamiento de los ciudadanos y ciudadanas en sus comunidades,”³ a los amecamequenses no les queda claro que la estación es de ellos, probablemente por ese nexo que es casi nulo, entre la producción y los receptores.

Tampoco es claro, de qué manera incide o no, La Voladora dentro de la realidad de sus radioescuchas, ni en el ámbito cultural, social y político en Amecameca.

Por ejemplo, el gobierno municipal reconoce que “no hay programas en el municipio que influyan en el crecimiento cultural e intelectual de los habitantes, reduciendo su nivel sociocultural del municipio”⁴ y por tanto, son pocas las oportunidades de obtener un empleo con una remuneración económica que permita a los habitantes vivir sin preocupaciones de este tipo.

Por su parte, La Voladora ofrece programas como Foro de Letras; Educar ¿para qué?; Tejiendo Redes; pero no son interesantes ni atractivos para la gente. Cabe señalar que la producción creativa del último programa es casi inexistente y aunque su conductora cuenta con un doctorado y la productora es ganadora de un premio en la Bienal, no es atractivo para el oído de casi cualquier persona, aún cuando el mensaje sea muy interesante.

No supimos de eventos organizados por la estación como concursos para otorgar becas a los radioescuchas, o productos para los campesinos o los ganaderos, o tal vez, una batería para los rockeros, así como la creación de una bolsa de trabajo que se difunda a través de La Voladora, o campañas informativas en las delegaciones y subdelegaciones del municipio, sobre cuidado de los hijos, sexualidad, adolescencia, matrimonio, planificación familiar, cómo buscar empleo, una alimentación sana, prevención de enfermedades y adicciones, técnicas para ganar el partido de fútbol, cómo mejorar la vialidad en el centro de la cabecera municipal o medidas de higiene en el rastro que no tiene certificación, etc.

En el ámbito político de Amecameca, La Voladora está limitada por su afinidad al EZLN, y sus mensajes contra las instituciones políticas del municipio y del país, que hasta el presidente municipal de Ameca, Juan Guerra, asegura que “no hay vínculo alguno con la radioemisora comunitaria”, tal vez, desconoce que desde el 9 de mayo del 2005, la Secretaría de Gobernación les otorgó un permiso para transmitir como una radio pública.

Imbricación de “frecuencias” en Amecameca.

Así como la audiencia de La Voladora es itinerante, la cultura de los amecamequenses experimenta un devenir sobre todo en la población juvenil. Al enfrentarse los elementos de una sociedad rural y una urbana, se genera una crisis de la identidad y un colapso de los procesos comunicativos, que los individuos y grupos humanos, se configuran y se sitúan en un espacio y su tiempo (Duch, 2004). No por ello se habla de una situación trágica en Ameca, sino de una natural, pues “la tradición es la más bella de las libertades para la generación que la asume con la conciencia clara de su significación, pero también es la esclavitud más miserable para quien recoge su herencia con simple pereza de espíritu” (Duch, 2004).

Es decir, repetir los esquemas de vida de los bisabuelos hasta los padres, podría asegurar que nada cambie y la gente quede conforme con una vida inmutable al paso del tiempo y al avance de la humanidad. En otro sentido, hay los que intentan olvidar las costumbres de su casa y su familia, creándose una identidad mezclada, porque aunque busque suplantar una cultura por otra, es casi imposible, no se puede renunciar al origen ni al hogar donde uno se crió. Negarse a aceptar lo diferente, lo no conocido y que es inminente, podría generar violencia en la comunidad, individualismo y migración de los habitantes, entre otros tantos fenómenos sociales propios de una ciudad.

Finalmente, los que experimentan, se adaptan y aceptan una simbiosis cultural en Ameca, fenómeno que ha sucedido desde varias décadas atrás en distintas zonas en el mundo, serán las personas más valiosas para La Voladora, pues ayudarían como grupo social a la conformación de una nueva cultura en Amecameca, y entonces sí, observaríamos una importante incidencia de la radio comunitaria en su “comunidad”.

Por lo tanto, La voladora tiene varios retos. En un ámbito profesional, como un medio de comunicación: lograr la cohesión entre productores y receptores, llevar a

la realidad el esquema emisor- receptor activo, crítico y reflexivo; ofrecer contenidos interesantes para la población de la zona, así como verter toda su creatividad para la producción de los programas, entre otros tantos.

En el sentido económico, La Voladora debe alcanzar un estado de autosustentabilidad, siguiendo ejemplos como Radio Teocelo, Radio Huayacocotla, las dos en Veracruz; o la Tribu en Argentina, aunque cabe señalar que el marco jurídico es distinto. Para ello, podría ser decisiva la actividad social y comunitaria de la organización ciudadana Voladora Comunicación A.C., activa desde octubre del 2003.

En la cuestión de la cultura, es una labor contradictoriamente fácil para La Voladora, pues al ser parte del sistema de los medios de comunicación en nuestro país, y como parte de una industria cultural, capaz de crear o modificar el imaginario social, La Voladora tiene en sus manos un recurso que no ha sabido utilizar del todo. Sólo que la tarea no es individual y tendrá que abrirse para negociar con instituciones, tanto gubernamentales como de la sociedad civil e incluso con la iniciativa privada, para que el periodo de transición por el que atraviesa Ameca, pueda ser mejor asimilado por sus habitantes y no permitir que los vicios ciudadanos caigan por completo en la región.

Recordemos que las modificaciones en las prácticas de consumo, también trastocan el ámbito social, que exige una reorganización en los otros campos; el político, el económico y el simbólico.

Con ello entramos a los retos de La Voladora en el área social que intentaremos resumir en los siguientes puntos: primero, quitarse el estigma de una radio problemática y convertirse realmente en la voz de todos, desde diversas posturas políticas, religiosas, económicas, culturales y sociales.

Abrir en todos los sentidos, los micrófonos para los amecamequenses que estén dispuestos a aportar contenidos que sean útiles para sus vecinos, amigos, familiares y por supuesto, a muchos otros habitantes de la localidad.

Además, crear redes sociales, pero no sólo con el EZLN, o con otras radios comunitarias o con los amigos, sino redes de radioescuchas ubicados en varios puntos del municipio y mantener una comunicación fluida, para convertir a esos grupos en la base de la radiodifusora comunitaria.

Son muchos los retos para La Voladora, y son cuatro años los que aún tienen de vida, tiempo en que expira el permiso otorgado por la Secretaría de Gobernación para hacer uso del espacio radioeléctrico y difundir su señal, por lo que lo más importante para la radio comunitaria de Amecameca debe ser: conocer el consumo de la radio en la vida cotidiana de los amecamequenses para conquistar posteriormente, tierras lejanas.

¹ Entrevista realizada a Verónica Galicia, administradora de La Voladora, para esta investigación, el 15 de septiembre de 2007.

² Información obtenida de una programación impresa que La Voladora repartía como volante en el 2003, así como de una entrevista realizada a Tomás Cerón Garduño, conductor en ese entonces del programa en el mismo año.

³ Página consultada el 1 de junio de 2007. <http://www.lavoladora.org/>

⁴ Plan de gobierno del Ayuntamiento de Amecameca de Juárez 2006- 2009

BIBLIOGRAFIA.

Aleida Calleja, Beatriz Solís. (2005). *Con permiso: la radio comunitaria en México*, AMARC, México.

Augé, Marc. (2001) *Imaginarios: horizontes plurales, De lo Imaginario a los "ficcional total"*, en Vergara, Abilio, Buap/ CONACULTA/ INAH, México.

Barbero, Jesús Martín. (2006) *Globalización comunicacional y transformación cultural. Multiculturalismo. Ideología y desafíos*, Carlo Galli, compilador, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

Bassets, Lluís. (1981) *De las ondas rojas a las radios libres*, Edit. Gustavo Gili, Barcelona.

Bourdieu, Pierre. (2002). *La Distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Edit. Taurus- Aguilar, México.

Boudon Raymond. (1978) *Los métodos en sociología*, Argentina, El Ateneo. Los métodos de las encuestas cuantitativas.

Claude Collin. (1983) *Radio Poder, La radio como un Instrumento de Participación social y política*, Folios Ediciones

De Certau, Michael. (1999). *La cultura en plural, IX La cultura en la sociedad*, Ed. Nueva visión, Buenos Aires.

Duch, Luis. (2004) *Estaciones del laberinto. Ensayos de antropología, Capítulo II Notas para una antropología de la comunicación*, Herder, Barcelona.

Durand, Gilbert. (1971). *La imaginación simbólica*. Amorrortu editores, Buenos Aires. Introducción. El vocabulario del simbolismo.

Esteinou Madrid, Javier, coordinador editorial. (marzo 2004). *La radio de los ciudadanos. A un año de creación. XEQK 1350 am.*, México D.F., Secretaría de Gobernación- Instituto Mexicano de la Radio.

Ferran González J. Monge. (1989) *En el dial de mi pupitre: las ondas, herramienta educativa*, Barcelona, España, Gustavo Gili.

Galli Carlo, compilador. (2006) *Multiculturalismo. Ideología y desafíos*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

García Canclini, Nestor. (1993). *El consumo cultural en México*, CNCA, capítulo I. El consumo cultural y su estudio en México: una propuesta teórica, México.

García Canclini, Néstor. (1995) *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México.

Geertz, Clifford. (1997). *La interpretación de las culturas, 1. Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura*, Gedisa, Barcelona.

González, Jorge A. (1994). *Más culturas. Ensayos sobre realidades plurales*, CNCA, México. Capítulo II. Los frentes culturales. Las arenas del sentido. Y Capítulo III. Frentes culturales urbanos. La construcción de hegemonía de la ciudad.

Hale Julian. (1979). *La Radio como arma política*, Barcelona, España, Edit. Gustavo Gili, S.A.

Lamas, Ernesto y Tordini Ximena. (2000). *La Tribu, Comunicación alternativa*, Argentina, Ediciones La Tribu.

Marcel Plans, *De las ondas rojas a las radios libres*.

Margel Geysler. (2004) *Para que el sujeto tenga la palabra: presentación y transformación de la técnica de grupo de discusión desde la perspectiva de Jesús Ibáñez* en Tarrés María Luisa (Coord.) *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, México, Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de México, FLACSO.

Ortega Suárez, Magdalena. (2005) *El grupo de discusión. Una herramienta para la investigación cualitativa*, Laertes S. A. de Ediciones, Barcelona.

Peppino Barale, Ana María. (1999). *Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina: origen, evolución y perspectivas*, México D.F., UAM Azcapotzalco, Edit. Plaza y Valdés.

Peter Lewis, (1992). *El medio invisible: Radio pública, privada, comercial y comunitaria*, Barcelona, España, Paidós Comunicación.

Rowe William y Vivian Schelling. (1993). *Memoria y modernidad. Cultura popular en América Latina*. CONACULTA Grijalbo, México.

Thompson John B. (1998) *Los media y la modernidad. 1. Comunicación y contexto social*, Barcelona, Paidós Comunicación.

Thompson, John B. (2002). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la Comunicación de masas*, UAM Xochimilco, México, D.F.

Hemerografía

Angélica Pineda. (2000). *La Radio Comunitaria y la Democracia*, revista Nueva época, Número 0, Julio- agosto de 2000, Cencos México (Centro Nacional de Comunicación Social).

Aleida Calleja, (2000). *Radio comunitaria: bregas y realidades*, participación en el Foro Mexicano de Historia de los Medios. México, Fundación Manuel Buendía.

Bellinghausen Hermann. *Días de radio en las montañas del sureste*, La Jornada, diario de circulación nacional, viernes 11 de julio de 2003.

El horizonte de las comunitarias. Sombras y figuras (junio, 2006) Etcétera, México, P. 10

García Manríquez, Daniel Iván. *El resto de los días. La Voladora Radio*, Etcétera, junio 2006, México, D.F., p. 43

La Jornada. jueves 24 de mayo de 2007. p. 9.

Palomino González, Mónica. *Nuevas experiencias de comunicación masiva: las radios "piratas" del D.F. Una historia hacia la democracia*, Razón y Palabra, Número 12, Año 3, octubre 1998- enero 1999.

Pereira, José Miguel. (2001) *Comunicación y ciudadanía. Apuntes para comprender las radios y televisiones comunitarias en Colombia*, Signo y Pensamiento, Revista del Departamento de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje en la Pontificia Universidad Javeriana, número 38, volumen XX, Bogotá, p. 105.

Radio y Democracia en América Latina. (1989) Instituto para América Latina, Lima, Perú, p. 45

Signo y Pensamiento. *Escenarios de lo público, Medios, ciudadanías y gestión comunicativa* (2001). Vol. XX, Revista del departamento de Comunicación de la Facultad de Comunicación y Lenguaje en la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia, Edit. Javegraf.

Trejo Delarbre, Raúl. *Radiodifusoras comunitarias: diálogo y palo*, Crónica, diario de circulación nacional, 26 de julio de 2003.

Winocur Rosalía. *De la recreación citadina, la música y la opinión formativa. La radio como cronista urbana*, Revista Mexicana de la Comunicación, Enero-Febrero 2003.

Tesis

Bautista Rodríguez, R. M. (2006). *Opinión de los radioescuchas del programa de avisos "Cordillera" de la radiodifusora XEGLO "La voz de la Sierra, Tesina para obtener el título de Licenciatura en Comunicación en la FES ACATLÁN, México.*

Carrera Portugal, A. (2005). *Participación ciudadana y comunicación en la gestión de Desarrollo urbano. El caso del programa parcial de desarrollo urbano para el cerro de la estrella, en la delegación Iztapalapa de la Ciudad de México, Tesis para obtener el grado de Maestro en Comunicación en la Universidad Iberoamericana, México, D.F.*

Morales, María Luisa. 1992, Radio Venceremos, un medio de comunicación alternativa en Latinoamérica, p. 109, México, ENEP Acatlán.

Peña Paredes, C. (2005). *Con los pies en la tierra y la voz en el aire. Acompañando tu andar cada día, XUXEPIL, Tesis para obtener el título de Licenciatura en Comunicación en la FES ACATLÁN, México.*

Referencias en Internet:

AMARC México. www.mexico.amarc.org. (26 junio 2003)

Correo electrónico enviado por La Voladora el 12 de septiembre de 2003.

Desahoga la COFETEL 758 asuntos en materia de Telecomunicaciones, 2 de marzo de 2007.
http://www.cft.gob.mx/cofetel/html/1_cft/bol2007/COMUNICADO092DEMARZO2007.pdf

Dirección General de Extensión Universitaria, de la Universidad de Guanajuato,
http://www.extension.ugto.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=46&Itemid=5 (2 de abril de 2007)

González Rubio, Mercedes Ortega (2005). *La literatura como producto cultural en la lucha de los campos y el habitus, Espéculo*. Revista de estudios literarios, No.31, Año X, Universidad Complutense de Madrid, España.
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero31/litbour.html>
<http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n12/pirat12.html> (12 de marzo de 2007)

<http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n12/pirat12.html> (12 de marzo de 2007)

<http://www.comminit.com/la/cambiosocial/lahaciendoolas/lasId-368.html> (26 de mayo de 2007)

<http://www.myspace.com/lavoladoraradio>

La batalla por las concesiones de radio. Programa radiofónico "El Fin Justifica a los Medios" transmitido por Radio Educación, 8 de abril de 2003. <http://radiomexicana.tripod.com.mx/opinion/id10.html>

Página electrónica de AMARC. http://amdb.amarc.org/public_list2.php?admreg=ALC.

Página electrónica de La Ké Huelga, <http://kehuelga.org/index.html> (9 de marzo de 2007)

Página electrónica de La Ké Huelga. <http://kehuelga.org/index.html>, (9 de marzo de 2007)

Página electrónica de la radio de la Universidad de Colima. <http://www.ucol.mx/radio/historia.php> (2 de abril de 2007)

Página electrónica de La Voladora Radio. <http://www.lavoladora.org/> (1 de junio de 2007)

Página electrónica de Radio Teocelo. <http://www.radioteocelo.org/datos.html> (23 de mayo de 2007.)

Página electrónica informativa de la huelga de la UNAM, http://mx.geocities.com/unam_cgh/ (9 de marzo de 2007)

Plan de Desarrollo Municipal, Amecameca 2006- 2009. <http://www.amecameca.gob.mx/web/pdf/pdma.pdf> (13 de marzo de 2007)

Radio Universidad Nacional, <http://www.radiounam.unam.mx/hm/historia.htm> (2 de abril del 2007)

Secretaría de Comunicaciones y Transportes, concesiones otorgadas al 20 de febrero de 2007, en el apartado de Política de Telecomunicaciones dentro de Concesiones.

http://portal.sct.gob.mx/SctPortal/appmanager/Portal/Sct?_nfpb=true&_pageLabel=sct_book_59

ANEXO I. TABLA DE ESPECIFICACIONES.

La Voladora Radio... tu voz al aire.

CONCEPTO	DIMENSIONES	INDICADORES	ÍNDICES	TÓPICOS
<p>Consumo cultural: Adquisición de bienes culturales que implica un alto grado de atención y actividad interpretativa por parte del receptor.</p> <p>No sólo apropiación de los bienes relacionados con el arte y el saber, sino con todos los actos de consumo. (García Canclini)</p> <p>Acción de tomar el contenido significativo de un mensaje (bien cultural) y adaptarlo a nuestras vidas y a los contextos en los que nos desenvolvemos. (Thompson)</p>	<p>Bienes culturales (programas de La Voladora)</p> <p>Receptor (radioescuchas)</p> <p>Apropiación (acto de consumo, contenido significativo, adaptación, actividad interpretativa)</p>	<p>Construcciones significativas que hacen los individuos.</p> <p>Sujeto capaz de responder a los mensajes, de acuerdo a su contexto de apropiación.</p> <p>Capitales. (Bordieu)</p> <p>Uso que asignan a los programas de radio.</p>	<p>Programas de radio útiles para los radioescuchas.</p> <p>Radioescuchas no pasivos, sino que poseen características que les permiten responder al mensaje que recibieron en los programas de radio.</p> <p>Recursos culturales, simbólicos, económicos y políticos, que poseen los radioescuchas de La Voladora Radio.</p> <p>Beneficios o ventajas de escucharlos</p>	<p>Razones por las cuáles escuchas los programas de La Voladora Radio.</p> <p>Diferencias entre radioescuchas de La Voladora y los de las otras estaciones que se escuchan en Amecameca.</p> <p>Hábitos vinculados con el arte: literatura, cine, danza, música, pintura, escultura. Opinión sobre tradiciones y costumbres en sus familias. Opinión sobre las instituciones sociales: iglesia, matrimonio-familia, escuela, Estado, ejército. Lugares que frecuentan dentro y fuera de Amecameca. Actividades recreativas-pasatiempos.</p> <p>Les sirve para socializar con algunas de las personas con las que conviven diariamente.</p>

				<p>Se informan sobre los acontecimientos locales, nacionales o/e internacionales.</p> <p>Les divierte, les entretiene, etc.</p>
	Cotidianeidad	<p>Relaciones humanas bajo ciertas condiciones, recursos y limitaciones expresivas (mediaciones) de la cultura en la que estamos inmersos, con ventajas y desventajas en la biografía, a partir de intereses, conscientes o inconscientes que determinan nuestro lugar en el mundo.</p>	<p>Condiciones de vida en Amecameca</p> <p>Lugares en los que se desarrolla diariamente el radioescucha.</p> <p>Con quién convive diariamente</p>	<p>Ventajas y desventajas de vivir en Amecameca</p> <p>Tradiciones y costumbres de Amecameca</p> <p>Escuela, lugar de trabajo, casa, etc.</p> <p>Descripción de un día de rutina entre semana y un fin de semana.</p> <p>Personas con las que se relaciona diariamente.</p>
	Contextos de recepción	<p>Condiciones del proceso de recepción; capacidades y limitaciones determinantes en las formas de responder de los radioescuchas a los mensajes enviados a través de los programas de radio.</p>	<p>Lugares en los que escucha La Voladora.</p> <p>Quién lo acompaña mientras la escucha.</p> <p>Los programas de La Voladora están hechos en Amecameca, en el mismo lugar de su recepción. (mismo lugar de emisión y recepción)</p>	<p>Momentos para escuchar La Voladora.</p> <p>Participación de los radioescuchas en La Voladora Radio.</p>

ANEXO II. CUATRO EJES TEMÁTICOS BÁSICOS PARA LA INVESTIGACIÓN.

De acuerdo con la tabla de especificaciones, se decidió utilizar cuatro ejes temáticos para los grupos de discusión y la elaboración del cuestionario que se aplicó a los radioescuchas de La Voladora y el que se usó para el sondeo aplicado en el centro histórico de Amecameca a cien personas.

Los cuatro ejes temáticos para los dos grupos de discusión son: consumo de la radio, radioescuchas como receptores activos, uso de la programación de La Voladora Radio y contextos de recepción de los programas.

Nota: Para los grupos de discusión, se incluyó al principio de la plática, su opinión sobre la radio en México.

1.- Apropiación de la radio.

- ¿qué escuchas en la radio?
- ¿qué estaciones de radio escuchas?
- La Voladora Radio
- ¿qué les gusta y por qué?
- ¿qué no les gusta de La Voladora y por qué?
- ¿qué les gustaría escuchar en la radio?
- ¿qué les gustaría escuchar en La Voladora Radio?
- qué tan escuchada es La Voladora en Amecameca?

2.- Radioescuchas / receptor activo.

- perfil de las personas que escuchan La Voladora, cómo son, quiénes son?

- capital cultural de los radioescuchas: nivel educativo, conocimientos sobre el arte, tradiciones y costumbres
- capital económico: nivel económico, bienes que poseen
- capital social: relaciones sociales en la escuela, el trabajo, en el ambiente familiar, entre amigos, postura ante las instituciones sociales (religión, matrimonio, familia, Estado, ejército, EZLN)

3.- Uso de la programación de La Voladora.

- obtener información local, nacional o internacional
- por entretenimiento o por los saludos
- ¿les brinda elementos que les ayuda a su desarrollo personal en diferentes ámbitos?
- ventajas y desventajas de escuchar La Voladora
- personas con las que platicas sobre la programación de La Voladora

4- Contextos de recepción.

- vida en Amecameca
 - tradiciones y costumbres del lugar
 - servicios públicos: salud, educación, agua potable, drenaje, mercados, servicios de comunicación (teléfono, celulares, internet, servicio postal) y transporte (líneas de transporte público, carreteras, circulación vial en el municipio), empleo.
 - actividades económicas en el municipio
 - lugares abiertos y cerrados para el sano esparcimiento
- cotidianeidad:
 - descripción de un día ordinario entre semana
 - descripción de un día ordinario en fin de semana
 - descripción de un día libre
- lugares en donde escucha La Voladora
- horarios en los que escucha La Voladora
- personas con las que escucha La Voladora.

ANEXO III. CUESTIONARIO APLICADO A LOS GRUPOS DE DISCUSIÓN Y CUESTIONARIO UTILIZADO PARA EL SONDEO.

Cuestionario aplicado a los radioescuchas de La Voladora que participaron en los grupos de discusión.

Por este medio, se busca conocer sobre tus gustos y preferencias sobre la programación de La Voladora Radio para la investigación de tesis de licenciatura de Comunicación en la FES Acatlán. De antemano, gracias por tu cooperación y te solicitamos contestar las siguientes preguntas sinceramente.

Edad: _____ Sexo: F M Ocupación: _____

Estado civil: _____

1- Último grado de estudios:

a) primaria b) secundaria c) preparatoria d) licenciatura e) posgrado f) otra: _____

2- Delegación en la que vives:

a) Santa I. Chalma b) San Pedro Nexapa c) San Diego Huehuecalco

d) San Francisco e) Zentlalpan f) San Antonio Zoyatzingo g) Santiago

h) Cuauhtenco i) Aldea de Reyes j) Cabecera municipal h) otro: _____

Responde sí o no.

3- ¿Tienes auto propio? Sí no

4- ¿Tienes casa propia? Sí no

5- ¿Tienes computadora en tu casa? Sí no

6- ¿Tienes teléfono en tu casa? Sí no

7- ¿Tienes acceso a internet? Sí no

8- ¿Cuántas personas viven en tu casa? De 1 a 3 de 3 a 6 más de 6

9- ¿Cuántas de esas personas trabajan? _____

10- ¿Con qué servicios públicos cuentan en tu casa? Elige una o dos opciones.

a) agua b) luz c) drenaje d) telefonía e) todos los anteriores

11- ¿Asistes a lugares abiertos para el esparcimiento? Sí no

Menciona algunos: _____

12- ¿Asistes a lugares cerrados para el entretenimiento y esparcimiento? Sí no

Menciona algunos: _____

13- ¿Trabajas/ estudias dentro o fuera de Amecameca?

a) dentro de Amecameca b) fuera de Amecameca

35- ¿En qué horario escuchas La Voladora, frecuentemente?

- a) mañana b) tarde c) noche

36- Con quién platicas sobre la programación de La Voladora?

- a) familiares b) amigos c) compañeros de trabajo d) nadie e) otros: _____

36- Consideras que los servicios de las instituciones de salud en el municipio son:

- a) muy buenos b) buenos c) regulares d) malos e) muy malos

37- Consideras que las instituciones de educación en el municipio son:

- a) muy buenos b) buenos c) regulares d) malos e) muy malos

38- Consideras que los servicios de abastecimiento como mercados y tiendas son:

- a) muy buenos b) buenos c) regulares d) malos e) muy malos

39- Consideras que los servicios de teléfono y servicio postal son:

- a) muy buenos b) buenos c) regulares d) malos e) muy malos

40- Consideras que el servicio de las líneas de transporte público y la circulación vial en el municipio son:

- a) muy buenos b) buenos c) regulares d) malos e) muy malos

41- Consideras que las fuentes de empleo en el municipio son:

- a) regulares b) regularmente suficientes c) insuficientes d) nada suficientes

42- ¿Escuchas La Voladora entre semana o fines de semana?

- a) de lunes a viernes b) sábados y domingos c) toda la semana

43- ¿De qué depende que escuches o no La Voladora?

Muchas gracias por tu colaboración!!

Sondeo aplicado a la gente que se encontraba en el centro histórico de Amecameca.

Por este medio, se busca conocer sobre tus gustos y preferencias sobre la programación de La Voladora Radio para la investigación de tesis de licenciatura de Comunicación en la FES Acatlán. De antemano, gracias por tu cooperación y te solicitamos contestar las siguientes preguntas sinceramente.

Edad: _____ Sexo: F M Ocupación: _____

Estado civil: _____

1- Último grado de estudios:

a) primaria b) secundaria c) preparatoria d) licenciatura e) posgrado f) otra: _____

2- Lugar en el que vives:

a) Santa I. Chalma b) San Pedro Nexapa c) San Diego Huehuecalco
d) San Francisco e) Zentlalpan f) San Antonio Zoyatzingo g) Santiago
h) Cuauhtenco i) Aldea de Reyes j) Cabecera municipal i) otro: _____

Responde sí o no.

3- ¿Tienes auto propio? Sí no
4- ¿Tienes casa propia? Sí no
5- ¿Tienes computadora en tu casa? Sí no
6- ¿Tienes teléfono en tu casa? Sí no
7- ¿Tienes acceso a internet? Sí no
8- ¿Cuántas personas viven en tu casa? a) de 1 a 3 b) de 3 a 6 c) más de 6

9- ¿Cuántas de esas personas trabajan? _____

10- ¿Con qué servicios públicos cuentan en tu casa? Elige una o dos opciones.

a) agua b) luz c) drenaje d) telefonía e) todos los anteriores

11- ¿Asistes a lugares abiertos para el esparcimiento dentro de Amecameca? Sí no

Menciona algunos: _____

12- ¿Asistes a lugares cerrados para el entretenimiento y esparcimiento dentro de Amecameca? Sí no

Menciona algunos: _____

13- ¿Trabajas/ estudias dentro o fuera de Amecameca?

a) dentro de Amecameca b) fuera de Amecameca

14- ¿Con quién convives más diariamente?

a) familiares b) amigos c) compañeros

15- ¿Qué lugares visitas en tu tiempo libre? (Puedes elegir hasta tres opciones)

a) cine b) foros para conciertos c) foros de espectáculos de danza y teatro

d) bibliotecas, librerías e) parques, deportivos f) otro _____

16- ¿Con quién convives más en tu tiempo libre?

a) familiares b) amigos c) con ambos d) ninguno

17- ¿Qué lugares visitas en tu tiempo libre dentro de Amecameca?

18- ¿Qué lugares visitas en tu tiempo libre fuera de Amecameca?

19- ¿Cuántos radios hay en tu casa? a) 1 b) 2-3 c) más de 3

20- ¿Cuántas horas escuchas la radio al día?

a) de 1 a 2 horas b) de 2 a 4 horas c) de 4 a 6 horas d) más de 6 horas

21- ¿En qué horario escuchas la radio? (Puedes elegir dos respuestas)

a) mañana b) tarde c) noche

22- ¿Qué estaciones de radio escuchas frecuentemente? _____

23- Menciona el nombre de los programas que escuchas frecuentemente en la radio.

24- Cuáles son los medios que más utilizas de los que a continuación se mencionan. Ordena del 1 al 6, siendo el primero el que más utilizas.

a) Periódico _____
b) Radio _____
c) Televisión _____
d) Internet _____
e) Revistas _____
f) otro: _____

25- ¿Escuchas La Voladora Radio? Sí no

Si escuchas La Voladora Radio, continúa con el cuestionario. Si no es así, aquí termina. Muchas gracias por tu colaboración!

Responde sí o no.

26- ¿Los integrantes de tu familia escuchan La Voladora? Sí no

27- ¿Tus amigos escuchan La Voladora? Sí no

28- ¿Participas en La Voladora? Sí no

29- ¿Cómo participas en La Voladora? _____

30- ¿Por qué escuchas La Voladora?

31- ¿Qué programas de La Voladora radio te gustan?

32- ¿Qué programas de La Voladora no te gustan?

33- ¿Qué has obtenido escuchando la programación de La Voladora?

34- ¿Para qué te ha servido en tu vida diaria escuchar los programas de La Voladora?

35- ¿En qué horario escuchas La Voladora, frecuentemente?

a) mañana b) tarde c) noche

36- ¿Escuchas La Voladora entre semana o fines de semana?

a) de lunes a viernes b) sábados y domingos c) toda la semana

37- ¿De qué depende que escuches o no La Voladora?

38- ¿Con quién platicas sobre la programación de La Voladora?

a) familiares b) amigos c) compañeros de trabajo d) nadie e) otros: _____

39- Si tuvieras un programa en La Voladora, ¿cómo sería?

40- ¿Qué harías para establecer una comunicación continua con los radioescuchas?

Muchas gracias por tu colaboración!!

Entrevistas

Alberto Armendáriz, productor del programa matutino “Huevos” en Digital 99.3, realizada el 3 de septiembre de 2007.

Daniel Iván García Manríquez, Director general de La Voladora Radio, 2003.

Gastón Montells, Director de la Tribu FM, radio comunitaria en Buenos Aires, Argentina. 18 de mayo de 2006.

Jenaro Villamil, coordinador de Asuntos Especiales del diario Nacional La Jornada y especialista en medios de comunicación, 2003.

Tomás Cerón Garduño, conductor en ese entonces del programa en el 2003.

Verónica Galicia, administradora de La Voladora, para esta investigación, el 15 de septiembre de 2007.